CONOCER: DOS DÉCADAS DE POESÍA

Sergio Mora en: Popular. Mejuto, Eva (Adap.). *A casa da mosca chosca*. Kalandraka. Pontevedra. 2002. (detalle)

Sergio Mora en: *Tretze Vents*. Publicacions de L´Abadia de Monserrat. Barcelona. 2002. (detalle)

PRESENTACIÓN

Porque seguimos pensando, con Gabriel Celaya, que la poesía es un arma cargada de futuro, *Lazarillo* quiere contribuir al conocimiento y reflexión sobre este género, indispensable en la educación de niños y adolescentes, con el presente número monográfico.

Es nuestro propósito aportar a quienes desde distintos ámbitos intervienen en esta educación, así como a investigadores y críticos, un material útil para su trabajo y una amplia base desde la que avanzar en el conocimiento. Para ello, se aborda el tema desde tres perspectivas: el plano general de la situación, con un estudio histórico crítico de la poesía infantil de los últimos veinte años elaborado por Mª Victoria Sotomayor; la relación bibliográfica, con una selección de títulos realizada por Samuel Alcalde, Sara Moreno, Rafael Rueda, Pilar Solana y Mª Victoria Sotomayor que, al tiempo que sustentan el estudio anterior, constituyen una útil herramienta para los mediadores; y el primer plano que permite conocer de cerca la obra y personalidad de diez autores actuales.

El eje vertebrador de este amplio material ha sido la triple forma en que la poesía para niños se ha manifestado históricamente, y también en la actualidad: la procedente de la tradición oral, la lírica popular y el folclore; la procedente de la tradición escrita, el legado de los clásicos de nuestra literatura, creadores de un universo poético al que los niños pueden y deben acceder; y la creación poética destinada a este receptor específico que es el niño. Este criterio de análisis y ordenación está presente en el estudio inicial y en la relación bibliográfica.

En cuanto a la selección de autores que constituye la última parte del monográfico, se integra claramente en la tercera de las formas señaladas. Toda selección siempre es difícil y puede ser discutida. En este caso, se ha tenido en cuenta, en primer lugar, la trayectoria de los autores en el ámbito de la literatura infantil y de la poesía, para seleccionar aquellos de obra consolidada y prestigio reconocido. A este primer criterio se añade un segundo: autores que tuvieran publicadas en castellano al menos tres libros de poesía para niños. Es una condición que rebaja sensiblemente el número de los posibles seleccionados, aunque somos conscientes de que, como suele ocurrir, no están todos los que son. En todo caso, sí son todos los que están, y en estos, el trazo biográfico y descriptivo de su obra se complementa con una pequeña selección de poemas, en muchos casos propuesta por ellos mismos.

Con todo ello, creemos aportar un panorama razonablemente completo de la situación actual de la poesía para niños.

Con motivo de un Punto de Encuentro sobre poesía, celebrado por Amigos del Libro, Antonio Gómez Yebra recitó su *Credo Poético*. *Lazarillo* con la inclusión de este texto, se une a su canto de alabanza:

Creo en la poesía infantil,
Alma todo poderosa,
Creadora de mundos sin medidas
Para la Tierra, el cielo y sus estrellas.

Creo en sus destinatarios naturales,
Los que aún no han perdido la inocencia,
Los que esperan el verbo que alimente
Sus espíritus jóvenes y vírgenes,
Y en los que como ellos aún intentan
Recuperar su infancia cada día
O los que sueñan que pueden obtenerla.

Creo en la poesía infantil,
La que escriben en todas latitudes
Los mejores ejemplos de esta especie
Que hemos dado en llamar el ser humano.

Creo en quienes, contra todo,
Huracanes, tormentas y mareas,
Dignifican el género esforzándose
Por verter en sus versos mil ideas.

Creo en quienes no simplifican
La poesía dedicada a los menores,
En quienes no se conforman
Con hacer en sus versos sólo rima,
Sólo ritmo, o palabras sin aliento.

Creo en esos hombres y mujeres
Que investigan conscientes y gozosos
Los motivos, los ámbitos, los temas
Que los niños prefieren, necesitan
O buscan sin saberlo en los poemas.

Creo en la poesía desenfadada,
En la lúdica, clara, en la ligera,
La que nunca defrauda, pues no engaña,
La que al final profundiza
A pesar de su frágil apariencia.

Creo en la fértil fantasía,
La que trota sin riendas, la que salta
Por encima de todas las barreras,
La que busca salirse de la norma,
De la horma y la forma, la que altera
Los espacios y el tiempo, la que logra
Desasirse del lodo, la que juega,
Transgresora de límites, con todo,
Porque todo, en el fondo, es su materia.

Creo en quien crea emociones,
En cualquier promotor de otras vivencias,
En quien hace brotar en algún niño
Sensaciones amables, o potencia
Su visión diferente de las cosas,
Que no son como todo el mundo piensa.

Creo en quien activa la memoria,
En quien pone en acción la inteligencia,
En quien muestra caminos, en quien siembra
Para no ver el fruto, en quien aloja
En las mentes más limpias, inquietudes,
En quien abre sus bocas, sus oídos
Y ante el mundo infinito los despierta.

Creo en el niño, en el hombre,
Creo en cualquiera
Que en algunos instantes de su día
Deja todo por ser sólo poeta.

Sergio Mora en: Zentner, Jorge. *La linterna mágica*. Ediciones del Ponent. Alicante (en preparación).

POESÍA INFANTIL ESPAÑOLA DE LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS

MARÍA VICTORIA SOTOMAYOR
Universidad Autónoma de Madrid

La poesía para niños en España tiene una historia de luces y sombras. Períodos de pesados silencios, o, peor aún, de poesía instrumentalizada, falseada y degradada en aras de un ideal "educativo" injustificable, a veces rotos por un destello brillante y solitario de auténtica emoción poética. También periodos de innovación y cambio, fértiles en creación y aun en reflexión; unos tiempos de atonía y otros de viveza y plenitud. Es, además, una historia zigzagueante, de altibajos y rupturas, dominada en su conjunto, forzoso es reconocerlo, por los grises de la mediocridad y los blancos de la ausencia.

En todo caso, la realidad poética de cada época, y así de la actual, no se entiende sin la mirada atrás y alrededor, porque, siempre, la literatura es el final de un proceso y el producto de un contexto. La poesía para niños de las dos últimas décadas del siglo XX, objeto de este estudio, responde a unos presupuestos estéticos, sociales y creativos que son el resultado de una evolución histórica y la respuesta individual y social a un entorno cultural. Es imprescindible, pues, la referencia previa a la historia anterior para comprender mejor la realidad inmediata.

UN POCO DE HISTORIA

La perspectiva histórica desvela la existencia, ya desde el siglo XIX y durante largo tiempo, de una concepción de la poesía infantil absolutamente contaminada por criterios no literarios. El propósito educativo, instructivo o moralizante se ha recubierto con demasiada frecuencia de forma poética, o mejor, versificada, escribiéndose poesía para niños en los moldes genéricos que mejor respondían a los contenidos que se pretendía transmitir: fábulas, odas, epigramas, apólogos, romances. Con estas composiciones se llenaron durante mucho tiempo las mentes infantiles de pautas de conducta, glorificación de personajes ilustres y lecciones edificantes.

Junto a esta creación tan dirigida, la otra gran fuente de poesía para niños ha sido el folclore. A diferencia de la fábula y el cuento popular, que serán sancionados socialmente como la literatura infantil por excelencia tras un desplazamiento del destinatario (no olvidemos que en sus principios se dirigen a un público indiferenciado) hasta derivar, mediante ciertas adaptaciones, en cuento infantil, buena parte de la lírica tradicional venía ya de antiguo asimilada a este mundo infantil, por lo que siguió formando parte natural de su literatura y se publicaron algunas recopilaciones de juegos, canciones y otros géneros orales. Y por otra parte, la selección de autores y poemas para lectura escolar respondía a los mis-

mos criterios dirigistas e instructivos antes señalados, como atestiguan las antologías que se publican hasta los primeros años del siglo XX[1].

Esta situación se mantiene hasta bien entrado el siglo XX aunque, en todo caso, no tiene demasiada repercusión por la escasez de textos publicados. García Padrino llama la atención sobre el hecho de que ni la editorial Calleja, con su amplísimo fondo de títulos y colecciones, ni otras importantes editoriales de las primera décadas del siglo (Sopena, Hijos de Santiago Rodríguez, Juventud) cuentan apenas con títulos de poesía. Es igualmente significativa la ausencia de estos libros en la Biblioteca circulante de la Institución Libre de Enseñanza[2]: ausencia total en la sección para los más pequeños, de 9 a 11 años, y presencia tan sólo de algunas ediciones de fábulas en verso en la sección de mayores, además, claro es, de las antologías para uso escolar editadas por la Biblioteca Literaria del Estudiante.

Los años veinte y treinta son años de una espléndida floración literaria, artística e intelectual en España. En un contexto de gran vitalidad creativa, la literatura para niños se va a beneficiar del fuerte impulso renovador que afecta tanto a la creación literaria, representado por las vanguardias, como a las concepciones educativas y consideración de la infancia.

Los movimientos vanguardistas que orientan la producción poética de esta época alcanzan a la poesía dirigida a los niños, y en muchos casos el propósito educativo desaparece en favor de unas prioridades exclusivamente literarias. Se abre paso la convicción de que existe una cercanía entre los recursos formales y juegos poéticos de las vanguardias y la sensibilidad e intereses infantiles; es una nueva actitud cuya primera manifestación atribuye Ana Pelegrín a Juan Ramón Jiménez, quien considera necesario acercar al niño a la poesía auténtica, sin importar la comprensión completa y acabada de su contenido[3].

Sergio Mora en: Zentner, Jorge. *La linterna mágica*. Ediciones del Ponent. Alicante (en preparación)

---

[1] Para la historia de la poesía infantil en todo el periodo que llega hasta la guerra civil, véase BRAVO-VILLASANTE, C. (1959) *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Doncel, 1989 (7ª ed.); GARCÍA PADRINO, J. "La poesía infantil en la España actual", en CERRILLO, P. y GARCÍA PADRINO, J. (coords.) *Poesía infantil. Teoría, crítica e investigación*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1990, pp. 65-86; y GARCÍA PADRINO, J. (1992) *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/Pirámide.

[2] Véase SOTOMAYOR, M.V. "Lectura y libros para niños en la Institución Libre de Enseñanza: una reflexión desde el presente". *Memoria I Congreso nacional del Libro Infantil y Juvenil*. Madrid: Asociación Nacional de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1993, pp. 93-104.

[3] PELEGRÍN, A. "Poesía infantil", *CLIJ*, 14, 1990, pp. 8-13.

El niño es capaz de captar la armonía y el ritmo de un poema y disfruta con ello; esta será la vía para una verdadera educación poética. La aproximación a la infancia que abre el poeta de Moguer tendrá su continuidad en otros poetas de la generación del 27, que incluirán en sus obras poemas dedicados o cercanos a los niños, o bien una mirada infantil evocadora de su propia infancia; y, lo que es más importante, en algunos de ellos una reflexión acerca de la difícil, por desconocida, pero imprescindible relación del niño con la poesía. Se publican antologías para niños y jóvenes como la que realiza Zenobia Camprubí de la poesía de Juan Ramón Jiménez *Poesía en prosa y verso*, en 1933; la de Sánchez Trincado y Olivares Figueroa *Poesía infantil recitable,* en 1934, con poemas de los dos Machado, Unamuno, Salinas, Altolaguirre, Lorca, Alberti, Gerardo Diego y muchos otros, o la de Demuro, *Selección de versos españoles*, en 1935. Por su parte, las concepciones educativas más innovadoras otorgan un lugar preferente a la poesía pero, eso sí, a la que forma nuestra historia literaria: se rechaza visceralmente la escrita para niños por considerarla vacía de toda calidad[4]. La enorme pujanza que la creación poética cercana a los niños tiene en estos años, aunque no haya sido escrita explícitamente para ellos y muchas veces bordeando ese límite escurridizo y misterioso entre la poesía para niños, jóvenes o adultos, queda patente en las numerosas antologías y ediciones que se han hecho en épocas posteriores, a las que me referiré más adelante.

Este prometedor panorama queda truncado de golpe con la guerra civil, tras la cual se entra en un nuevo tiempo de atonía e instrumentalización, con sólo algunas excepciones que destacan más por lo desolador del contexto en que se producen. En los años cuarenta, solamente las obras de Celia Viñas *Canción tonta en el Sur*, de 1948, y de Palmira Jaquetti *Mis canciones*, en 1943, merecen ser destacadas. Los cin-

Sergio Mora en: *Man*. Grupo Z. Barcelona. 2002. (detalle)

[4] Juana Ontañón, en un interesante ensayo sobre la enseñanza de la literatura en la escuela primaria, aboga por una selección de textos que hagan sentir a los pequeños la emoción de lo literario, e incluye en sus ejemplos narrativa y poesía indistintamente. Cuando se refiere a la literatura escrita para los niños, que rechaza frontalmente, no hace referencia alguna a la poesía, porque ni siquiera existe. ONTAÑÓN, Juana, "La enseñanza de la literatura española en la escuela primaria", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 1934, 890, pp.121-126, 891, pp. 151-152, y 892, pp. 179-185.

cuenta contemplan el tímido inicio de una nueva sensibilidad hacia la poesía infantil, con las primeras y más interesantes publicaciones de Gloria Fuertes (*Canciones para niños*, en 1952 y *Pirulí. Versos para párvulos*, en 1955), la obra de Pura Vázquez *Columpio de Luna a Sol*, de 1952 y la que Salvador de Madariaga escribió para su nieta en 1954, *El sol, la luna y las estrellas*.

A partir de aquí, una recuperación lenta, que a veces parece languidecer (las obras publicadas casi se pueden contar con los dedos de una mano), pero que avanza paso a paso con la aparición en los años sesenta de una serie de títulos destacables que van siendo algo más numerosos. A las obras de creación de Egea, Ferrán o Muñoz Buendía (*Nana para dormir muñecas*, 1963, *Tarde de circo,* 1966 y *La princesita de la sal*, 1967, respectivamente) hay que sumar las antologías basadas en un concepto abierto y sugerente de la poesía para niños: *Las horas muertas*, publicada por Aguilar en su colección El Globo de colores, que incluía poemas de Unamuno, Machado, Alberti, Lorca, Miguel Hernández, Blas de Otero y muchos otros, ya en 1960[5]; *Selección de poesía para niños*, de Juan Miguel Roma, en 1961; *El silbo del aire*, de Arturo Medina, en 1965 y *Poesía española para niños*, de Ana Pelegrín, publicada en 1969 y constantemente reeditada desde entonces. Junto a esto, las recopilaciones de material folclórico de Carola Soler, *El libro de los juegos,* publicado en El Globo de colores en 1959; las de Bonifacio Gil *Cancionero infantil,* de 1963, y *Jugar y cantar. Cancionero infantil universal*, en 1964, y la que incluye Carmen Bravo-Villasante en su *Antología de la literatura infantil española* en 1963. Este conjunto de obras supone una aportación de notable interés y un salto cualitativo en la consideración de la poesía para niños, que se afianzará en la década siguiente.

No cabe duda de que los setenta son los años de la gran eclosión de la literatura infantil en España. La importante transformación que trae consigo la restauración de la democracia reconduce por completo la vida social y cultural, a lo que contribuyen hechos como la apertura y liberalización económica, la reforma educativa que supone la Ley General de Educación, la organización autonómica del país y la consiguiente revitalización de las respectivas lenguas y culturas y todo un conjunto de factores que tienen como efecto más destacado, en lo que a la literatura infantil se refiere, la apertura, el conocimiento e intercambio con otras literaturas, países y planteamientos estéticos y educativos, tanto del interior como del exterior. Se replantean profundamente el concepto y la función de la literatura infantil (ya desde los sesenta); la creación se nutre con nuevos temas, nuevos planteamientos de la ficción y también formas renovadas; la edición crece a un ritmo notable, tanto en cantidad como en calidad y comienza, aunque todavía con muchas dificultades, una atención crítica e investigadora hacia estas creaciones, en lo que pretende constituir una vida literaria normalizada al mismo nivel que en la literatura general, objetivo que todavía hoy se pretende conseguir.

Ahora bien: la renovación y el fuerte impulso que recibe la literatura para niños en la década de los setenta no afecta por igual a todos los géneros: es un lugar común, repetido hasta la saciedad pero no por ello menos cierto, que la poesía es un género minoritario, que sus ediciones siempre ocupan un lugar muy reducido en

[5] Para conocer la importancia de esta colección infantil de Aguilar, creada y dirigida por Antonio Jiménez-Landi, y el lugar que en ella tuvo la poesía, véase SERRANO GÓMEZ, Mª Elisa, "La editorial Aguilar. La literatura infantil y Antonio Jiménez-Landi" , *Lazarillo*, 7, 2002, pp. 4-15.

relación con la narrativa. Evidentemente es así, y lo es también en la literatura de adultos. No obstante, también en este género se dan pasos muy importantes, signo del cambio general producido. Se publican, por ejemplo, antologías de Lorca, *Canciones y poemas para niños*, en 1975, y de Miguel Hernández, *Miguel Hernández para niños*, 1979, que inauguran dos colecciones de sumo interés: la primera, Labor bolsillo juvenil, una colección que incluirá poesía, la narrativa más interesante que se hace en esos momentos en España y fuera de ella, clásicos, cuentos populares, etc; en ella se publicará en 1979 otra de Rafael Alberti, *¡Aire, que me lleva el aire!*. La segunda colección es Alba y Mayo, de Ediciones de la Torre, la primera dedicada exclusivamente a poesía, pionera en el acercamiento de los niños y jóvenes a los grandes poetas de nuestra literatura; una colección de extraordinaria importancia y obligada referencia, que a la selección de poemas de los distintos autores añade un estudio introductorio hecho por un especialista con datos biográficos y explicación de la obra, lo que supone un interés añadido en estos volúmenes para adolescentes y jóvenes, que siguen creciendo en la actualidad.

También en esta década hay que situar el decisivo impulso que reciben las recopilaciones de folclore infantil, que tan abundantes serán en los años siguientes. Se debe especialmente a la labor de Carmen Bravo-Villasante, que comienza su amplia tarea divulgadora de este valioso patrimonio con la publicación de *Una, dola, tela, catola. El libro del folklore infantil*, en 1977 y *Adivina, adivinanza*, en 1978; a estos títulos seguirán otros muchos en años posteriores. Pero también Gabriel Celaya publica en 1972 otro libro emblemático, *La voz de los niños,* y Juan Hidalgo Montoya su *Cancionero popular infantil español* en 1979; se reeditan el *Cancionero infantil* de Bonifacio Gil y la *Poesía española para niños* de Ana Pelegrín, y en 1977 se publica la deliciosa antología preparada en 1945, en el exilio, por José Moreno Villa *Lo que sabía mi loro*. Con estas ediciones, que gozarán de una gran acogida en los ámbitos educativos más renovadores, se consolida una de las tendencias más firmes en la consideración de lo que es, o debe ser, la primera etapa de la educación poética: la lírica popular es la poesía más adecuada para los primeros años y la que debe propiciar la inmersión de niños y niñas en el universo poético.

En cuanto a la creación, un puñado de títulos muestran igualmente la dignificación de un género que se concibe desde el más auténtico sentir poético, desde la emoción y el juego, capaz de conmover, divertir o hacer pensar tanto a los niños, incluso a los más pequeños, como a los adolescentes. Publican sus primeras obras Joaquín González Estrada (*Casita de fieras*, 1971), Marina Romero (*Alegrías*, 1972), Rita Recio (1974, *Poemas para vosotros*) o Carlos Reviejo (*Desde aquí dentro*,1977), y

Sergio Mora en: *Mis primeras 80.000 palabras*. Media Vaca. Valencia.2002. (detalle)

su segunda para niños Jaime Ferrán: *Mañana de parque*, en 1972; Gloria Fuertes a partir de esta década orienta su producción poética de forma exclusiva a los niños, con más de una docena de obras desde *Don Pato y don Pito* en 1970; también publican algunos poemarios para niños Escuela Española, en su colección Infantil y Juvenil, como *La flor del agua*, de María Huidobro, en 1979, y la veterana editorial Juventud, en el mismo año, *Cuenta que te cuento*, de Mª Luz Uribe. El último año de esta década, año feliz para la poesía infantil por el generoso número de títulos publicados, parece anunciar el rumbo de la siguiente, la década sin duda más fértil para la literatura infantil de nuestra historia reciente[6].

LA POESÍA INFANTIL DE LOS 80

Recorridos ya los primeros años de la transición a la España democrática y diversa, los ochenta son años de bonanza económica, gran proyección internacional, entusiasta recuperación de las culturas locales, profunda transformación de hábitos y valores, renovación y mejora de las condiciones de vida. Un clima que permite decir, como hacen Pedraza y Rodríguez, que "por primera vez en mucho tiempo, intelectuales y artistas se sintieron cómodos en casa"[7].

En lo que concierne a la literatura infantil, puede considerarse la de los ochenta una década desbordante. La edición crece de forma espectacular, se crean colecciones y se desarrollan productos hasta entonces muy poco atendidos, como el libro de bolsillo, el álbum ilustrado o el libro juego. Toda la renovación formal y temática que había experimentado la literatura infantil en Europa en los años anteriores alcanza de lleno a la española, especialmente a la narrativa: la gran cantidad de títulos publicados cada año revelan una especial inclinación hacia la escritura fantástica rodariana, estimulando la participación del lector y adentrándole en mundos de ficción organizados sobre nuevos valores. Justo es decir que esta vitalidad se contagia también a la poesía, aunque, como ya se ha dicho, se mantenga a gran distancia de la narrativa en cuanto a la edición y presente sus propias peculiaridades en cuanto a los contenidos y formas, como veremos a continuación.

Aceptando a priori su situación minoritaria, creemos que el conocimiento más ajustado del papel y trayectoria de la poesía para niños no puede venir de su comparación con la narrativa, sino con la propia poesía en su trayectoria anterior. Un marco de interpretación sincrónico, constituido por toda la literatura infantil de esta década, conduce a la conclusión, ya conocida, de un género relegado y de escasa presencia en el conjunto; en cambio, un marco diacrónico, que permite observar la producción de una época como parte de una trayectoria, ofrece resultados más relevantes y una valoración más justa con el propio género. Desde esta posición, partiremos de dos interrogantes elementales y directos: qué se publica en castellano de poesía infantil y cómo es esa poesía; es decir, qué ofrece a los niños y adolescentes el mundo editorial, hacia dónde orienta sus intereses, qué iniciativas se plantean, qué propósitos les animan; y, por

[6] Puesto que este estudio se refiere a la poesía infantil publicada en castellano, para lo que concierne a la poesía catalana, la vasca y la gallega pueden consultarse las referencias contenidas en sus respectivas historias de la literatura infantil: VALRIU, C. (1994) *Història de la literatura infantil i juvenil catalana*. Barcelona: Pirene; CALLEJA, S. y MONASTERIO, X. (1988) *La literatura infantil vasca: estudio histórico de los libros infantiles en euskera*. Bilbao: Mensajero; FERNÁNDEZ PAZ, A. (1990) *Os libros infantis galegos*. Santiago: Xunta de Galicia, y ROIG RECHOU, B. (2000) *A poesía infantil e xuvenil en Galicia*. Santiago: Teófilo Piñeiro Edicions, col. Guías Gálix.

[7] PEDRAZA, F. y RODRÍGUEZ, M. (1997) *Las épocas de la literatura española*. Barcelona: Ariel, p. 384.

otra parte, qué temáticas, qué tratamientos y recursos utiliza esta poesía, qué autores y con qué concepciones del fenómeno poético la cultivan, qué tendencias pueden observarse. En ambos aspectos es necesario trazar la línea de continuidad con las etapas anteriores, puesto que la poesía infantil de los ochenta no surge de la nada, sino que cuenta con unas referencias anteriores que tanto pueden servir de camino en el que integrarse como de plataforma de cambio e innovación.

Una primera mirada a la edición revela datos interesantes, el primero de los cuales se refiere al volumen de títulos publicados, que rebasa el centenar en el conjunto de la década[8]. De este total, aproximadamente la mitad corresponde a obras escritas para un lector infantil; la otra mitad se distribuye entre las recopilaciones de lírica tradicional y las antologías y ediciones de autores clásicos, con una ligera ventaja de estas últimas que es consecuencia de la esforzada labor de la colección Alba y Mayo: el número de títulos publicados en ella durante los ochenta asciende a 19.

La conjunción de factores que influyen en la circulación social de un libro explica, quizá, el curioso movimiento de vaivén que se produce en la trayectoria de los ochenta. Si lo ocurrido en el año que inaugura la década, 1980, fuese indicativo de lo que van a ser los siguientes, nos encontraríamos en una situación casi agónica, ya que únicamente se publican dos recopilaciones nuevas (*Juegos y canciones para niños*, de Mercé Llimona y *Nanas españolas*, de Paloma Sainz de la Maza): el exiguo resto son reediciones. Pero no es una línea recta lo que dibuja la década, sino quebrada y zigzagueante, con picos significativos y una tendencia general ascendente. Tampoco puede decirse que haya una línea editorial homogénea en el tipo de publicaciones preferido: los tres cauces por los que desde principio de siglo viene discurriendo la poesía para niños siguen siendo tres opciones que, por causas a veces tan concretas y particulares como las preferencias o historia personal de un editor, la valoración social que empuja o disuade de la creación, o incluso experiencias personales, alcanzan en cada periodo mayor o menor fortuna.

Así se explica, por ejemplo, la orientación y vitalidad de la colección Alba y Mayo, que provee de antologías y estudios de autores a los jóvenes españoles especialmente en 1984, 1985 y 1988; a la incuestionable labor editora de Felicidad Orquín, que ha ido creando colecciones de referencia en la literatura infantil española en diversas editoriales, siempre inauguradas con un título de poesía, se debe en estos años la publicación de la antología de Juan Ramón Jiménez *Canta, pájaro lejano* (1981).

Probablemente, la concesión en 1986 del Premio CCEI a Carlos Murciano por su primera obra de poesía para niños, *La bufanda amarilla*, y del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1987 a Carmen Conde por un poemario publicado dos años antes, *Canciones de nana y desvelo*, con el reconocimiento social hacia este género que ambos premios implican, expliquen en parte el impulso que recibe la creación poética para niños en los últimos años de la década, en los que aumentan significativamente las obras de autor destinadas a la infancia: una veintena de títulos entre 1988 y1989, de autores como el propio Carlos Murciano, Antonio García Teijeiro, González Torices, Cristóbal Romero, Carmen Conde, Ana Mª Romero Yebra, Carlos Reviejo o González Estrada, entre otros.

[8] Incluimos aquí tanto las primeras ediciones como las reediciones de obras publicadas en la década anterior, dada su relevancia para conocer el interés que mantienen ciertos títulos y el valor que se otorga en cierta parte del mundo editorial a la poesía para niños.

Por otra parte, la experiencia personal en el ejercicio de la docencia ha sido para algunos autores la espoleta que ha motivado su creación poética, según sus propias declaraciones. Y en esta concatenación de causas, la incorporación de Carlos Murciano a la editorial Escuela Española viene a ser decisiva para la edición de poesía infantil a partir de 1986, en que la colección Caballo de cartón acoge la mayoría de obras de los poetas antes citados.

Lo cierto es que a lo largo de la década, pero especialmente en su segunda mitad, la poesía para niños y jóvenes parece consolidarse y alcanza una situación de reconocimiento y valoración como nunca había tenido, siempre en términos históricos. También en estos años finales hay editoriales que incorporan por primera vez a su fondo libros de poesía, ya que, excepto algunas de obligado reconocimiento como Miñón, Ediciones de la Torre o Escuela Española, la mayoría de las dedicadas a literatura infantil, incluso las más importantes, habían centrado su interés en la narrativa y muchas de ellas en las traducciones de autores extranjeros. Ahora encontramos poesía en Alfaguara, Bruño, Edelvives, Lóguez, Espasa Calpe, La Galera, SM o Vicens Vives, si bien con un escasísimo número de títulos y casi todos a partir de 1987.

Si sobre este panorama cuantitativo (que ya marca una considerable distancia respecto a la anterior década) proyectamos un análisis cualitativo, la fotografía de los ochenta se dibujará con más nitidez. La observación de lo que ocurre en cada uno de los tres grupos que venimos considerando desde el principio permitirá delimitar tendencias en la creación y en la edición, indicativas del clima estético y social de lo que algunos han llamado "los dulces ochenta".

El ámbito de las recopilaciones folclóricas está claramente dominado por la infatigable actividad de Carmen Bravo-Villasante, que

Sergio Mora en: *Man*. Grupo Z. Barcelona. 2002. (detalle)

publica de manera continuada una serie de títulos dedicados a los diferentes géneros de la tradición oral infantil: *El libro de las adivinanzas* (1981), *China, china, capuchina* y *Colorín, colorete* en 1983, *Arre, moto, piti poto* y *Al corro de la patata* en 1984... y muchos más. Los materiales folclóricos recogidos por ella y otros estudiosos abarcan realmente todas las variedades y géneros (canciones, juegos, adivinanzas, trabalenguas, retahílas, refranes..), pero destaca la atención prestada a uno de ellos, las adivinanzas, que son el objeto específico de siete obras, además las misceláneas que también las incluyen. Quizá por su carácter de atractivo ejercicio de ingenio expresado con la sonoridad y el ritmo del lenguaje poético, la adivinanza es el tipo de composición que se ha conservado más viva de entre todos los que componen la lírica popular tradicional[9], y aunque en su origen no fuera un género destinado a la infancia, se le ha vinculado estrechamente con ella desde hace más de dos siglos. Las publicaciones de esta década no sólo recogen adivinanzas tradicionales, sino que, siguiendo una tendencia general que se observa también en otras culturas, se crean nuevas adivinanzas utilizando los mecanismos compositivos de las tradicionales. En ambos sentidos son destacables las aportaciones de Eduardo Soler contenidas en un puñado de títulos que rescatan el adivinancero popular y el culto, además de revitalizar el género con creaciones propias. La editorial Miñón es la que preferentemente recoge este tipo de publicaciones, junto con Escuela Española, Didascalia y Montena.

En cuanto a las antologías de autores que no escribieron para niños, pero cuya poesía se considera perfectamente adecuada y accesible para ellos, las preferencias claras son para los poetas del 27, quizá por la perfecta asimilación y recreación de la lírica popular que hay en muchos de ellos. Siguiendo una línea abierta en los setenta, se publican antologías y ediciones de Rafael Alberti, García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Machado o Gerardo Diego; los poetas elegidos en estos años por Alba y Mayo son, además de los mencionados, Aleixandre, Celaya, Dámaso Alonso, León Felipe, Blas de Otero, César Vallejo, Rosalía de Castro, Rubén Darío; muchos de ellos, poetas de un fuerte compromiso social, creadores de un poderoso universo poético, y, todos, dueños de un lenguaje denso y sonoro sabiamente manejado. Además se siguen reeditando selecciones y antologías mixtas que ya se han convertido en imprescindibles: *El silbo del aire*, de Arturo Medina, *Poesía española para niños*, de Ana Pelegrín, *Lo que sabía mi loro*, de José Moreno Villa, etc.

En la creación poética para los niños, interesa destacar que, junto a los poetas que habían iniciado su obra en años anteriores y continúan en estos su trayectoria personal (Carmen Conde, Marina Romero, Jaime Ferrán, Joaquín González Estrada, Gloria Fuertes) hay una incorporación de voces nuevas concentrada, como ya hemos señalado, en los años finales de la década: autores que se caracterizan, en general, por su buen hacer y por un exigente concepto de la poesía para niños, materializado después en formas diversas según la individualidad de cada uno. Entre quienes inician su andadura poética en estos años se encuentran, por ejemplo, Carlos Murciano, Consuelo Armijo, Antonio Gómez Yebra, Juan Cervera, Ana Mª Romero Yebra, Antonio García Teijeiro, Carlos Blanco y otros

[9] Véase a este respecto el estudio de CERRILLO, P. (2000) *Adivinanzas populares españolas. Estudio y antología*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, col. Arcadia.

muchos. Algunos de los citados ya cuentan con una obra anterior en el campo de la narrativa o de la poesía para adultos: ni en este aspecto ni en la relación de nombres se pretende la exhaustividad, que podría convertir este estudio en un tedioso catálogo.

El nuevo concepto de la poesía para niños que se empieza a forjar en los setenta y se afianza claramente en esta década se manifiesta en las temáticas tratadas pero sobre todo, como es propio de la creación literaria, en la forma de decir, en los recursos empleados: el discurso poético se caracteriza, precisamente, por una intensa concentración de recursos, ese tratamiento especial del lenguaje que supone una desviación importante del uso habitual para cargarle de expresividad en su función poética. Es indudable que hay una voluntad de estilo, un rotundo alejamiento de la instrumentalización, un deseo de acercamiento al niño por la auténtica emoción poética que las palabras, bien tratadas, son capaces de provocar.

Bien es cierto que la preocupación por hacer asequible la poesía a los pequeños, con el consiguiente recurso a elementos "facilitadores", o quizá un erróneo concepto de la capacidad poética de los niños, lleva en no pocas ocasiones a elaborar unos poemas sostenidos únicamente por el sonsonete de la rima fácil, a veces claramente ripiosa, o también, cuando la voluntad de renovación lleva al versolibrismo, a la destrucción del ritmo interno que es el auténtico armazón de un poema. No mencionamos siquiera esas construcciones versificadas para uso escolar sobre los contenidos de los programas, tan frecuentes en los materiales didácticos para la etapa de Infantil y primeros cursos de Primaria: aquí hablamos de poesía. Y afortunadamente hay ejemplos suficientes de buen hacer, incluso en los poemas más sencillos o destinados a niños más pequeños.

En los contenidos poéticos, se impone una importante corriente animalística a la que se adscriben la mayoría de los autores, de forma parcial o total en algunas obras. Animales insignificantes o poderosos, reales o fantásticos, cotidianos o exóticos llenan las páginas de estos libros, en lo que se ha considerado la forma actual de la antigua fabulística; un mundo capaz de mover afectos y emociones en el pequeño lector y, por ello, especialmente adecuado para él. En cualquiera de las formas citadas los animales tiene una importante presencia en los poemarios de Marina Romero (*Alegrías, Poemas rompecabezas*), Gómez Yebra (*Animales poéticos*), Carlos Murciano (*La bufanda amarilla, La rana mundana*), González Estrada (*Casita de fieras, Monigote pintado*), Ana Mª Romero Yebra (*Hormiguita negra*) o Carlos Reviejo (*Dragonalia*). Y por la misma razón de mover afectos y sensaciones, otros elementos de la naturaleza también son frecuente tema poético, al igual que en la poesía para adultos: el poema expresa la respuesta afectiva ante un lugar, una situación o un tiempo. Así, el mar, los árboles, el campo, la luna, la emoción del paisaje que, en un momento, alegra, inquieta, divierte, interroga y hace sentir, están presentes con frecuencia en estos poemas.

En realidad, del análisis de las obras que se publican en esta década se extraen tres grandes fuentes temáticas que nutren el fondo de casi todas las creaciones:

- La naturaleza con todos sus elementos, y entre ellos, de forma importante, el mundo animal.
- La vida cotidiana, con todo lo que contiene: objetos, situaciones, personajes.
- El imaginario infantil, con sus personajes de cuentos, universo literario tradicional y temas navideños.

Tres líneas temáticas cercanas al mundo del niño y, por ello, capaces de mover su interés y favorecer la comprensión que conduce al placer poético.

Estos temas, sin embargo, pueden recibir formas y tratamientos muy distintos. La tonalidad lírica, la transgresión del humor y el absurdo, la innovación formal o la reescritura de lo tradicional son algunas de las maneras en que se pueden abordar los temas mencionados, con recursos y formas propias en cada caso. Así, el humor es la forma elegida por Consuelo Armijo en *Risas, poesías y chirigotas*, y tiñe gran parte de las creaciones de Carlos Murciano, Reviejo, Gómez Yebra y, desde luego, Gloria Fuertes; en la forma de disparate o absurdo en la que esta autora es pionera, el humor se encuentra también en la poesía de Mª Luz Uribe, frecuentemente en forma de historias rimadas. En otros casos, la orientación es de mayor intensidad lírica, con poemas ricos en imágenes, símbolos y evocaciones. Imágenes cercanas a lo onírico hay en algunos poemas de Marina Romero, llenos de musicalidad y sugerencia, ritmos variados y juegos fónicos. Imágenes sensoriales, palabras que apelan a la percepción más inmediata y directa, abundan en los poemas de Carlos Murciano, García Teijeiro, Romero Yebra o Jaime Ferrán, que compone un largo poema de evocación de la infancia en *La playa larga*.

En lo formal, la poesía de esta década se mueve entre dos polos asimétricos: tradición e innovación. Asimétricos porque la mayor fuente de recursos para la creación es, sin duda, la poesía popular: sólo algunos autores se alejan de lo tradicional y ensayan el versolibrismo, la poesía visual y caligramática, la ruptura de estrofas y metros. Jaime Ferrán es el mejor ejemplo de esta actitud, que también se encuentra en el insólito y radicalmente original *Libro de los voliches, laquidamios y otras especies* de David Cirici. En cambio, los sonidos y estructuras de la lírica tradicional, quizá por ser la primera que acerca a los niños al universo literario, impregnan la obra de muchos más autores y poemas. Metros cortos, ritmos binarios, rimas consonantes, paralelismos, repeticiones a todos los niveles, estribillos, estructuras pregunta-respuesta, dialogismo, juegos de sonidos, enumeraciones, pareados: procedimientos de antigua raigambre popular que perfilan la fisonomía de muchos de los poemarios de estos años: *En la rueda del viento*, de Concha Lagos, *La rana mundana*, de Carlos Murciano, *Adivinanzas para niños de hoy*, de Eduardo Soler, por ejemplo. Recursos y formas que se condensan en estrofas breves, cercanas a la copla popular, o bien en series abiertas de rima alterna. Sones tradicionales recreados en variadas temáticas, juegos con la rima, el sonido, el eco, el ritmo; juegos de donde salen nuevas palabras y sensaciones: este sería el perfil más frecuente de la nueva poesía infantil. Caminos abiertos para un género que continúa su andadura hacia el fin de siglo.

LA POESÍA INFANTIL DE LOS 90

Cuando se comienza a enfilar la recta final del siglo XX el panorama de la poesía infantil publicada en castellano se presenta estable y en una cómoda continuidad con los años inmediatamente anteriores. Sin embargo, el paisaje se transforma cuando contemplamos con mirada abarcadora toda la década, produciendo en nuestro ánimo el desconcierto de las sensaciones contradictorias. Quizá por la dificultad de ofrecer una valoración completa y justa de un tiempo tan reciente, al carecer de la necesaria perspectiva que templa el juicio, quizá por la dispersión y variedad de situaciones, contextos, motivos y tendencias, lo cierto es que la inquie-

Sergio Mora en: Zentner, Jorge. *La linterna mágica*. Ediciones del Ponent. (detalle). (en preparación)

tud ante un panorama tan heterogéneo e inmediato obliga a una gran dosis de prudencia. Y es que tanto el ámbito de la edición como el de la creación manifiestan una especie de doble cara que unas veces inclina al optimismo y otras a la desesperanza[10].

En el ámbito de la edición, las publicaciones destinadas a niños y jóvenes, experimentan un importante crecimiento cuantitativo, ya que se duplica ampliamente la producción de los ochenta: se puede hablar de más de dos centenares de títulos que dibujan un panorama de creciente interés por este género (siempre desde la perspectiva diacrónica adoptada). Pero el crecimiento no es igual en los tres tipos de publicaciones que venimos señalando, puesto que la creación de autor dirigida a los niños no aumenta su peso en el conjunto, aunque casi duplica sus títulos, la proporción de antologías y ediciones de autores clásicos crece notablemente y en cambio las recopilaciones folclóricas, aunque también crecen en términos absolutos, retroceden bastante en su proporcionalidad. Esta situación puede ser indicativa de un cambio en la percepción de lo que es la poesía infantil, que ya no se asocia necesaria o primordialmente al folclore como fuente de experiencias poéticas, sino que se vincula más a la creación individual y al patrimonio heredado, poseedor de un enorme caudal poético para ofrecer a niños y adolescentes aunque no se escribiera para ellos. El valor otorgado a esta tradición literaria explica la profusión de antologías que salpican la década, teniendo en cuenta, además, que el mayor número de antologías que se publican en esta última década del siglo se corresponde con una también mayor variedad en sus planteamientos o criterios antologizadores: se valoran tanto las antologías de un autor como de varios; las antologías mixtas de poesía popular y culta; las antologías temáticas, de tema amoroso, de humor o naturaleza; las de épocas, generaciones o lugares (barroco, generación del 27, renacentista, hispanoamericana) y, como grupo de características muy específicas, las antologías escolares, que aumentan de forma notable en estos años. Se crean varias colecciones destinadas al uso escolar, dirigidas a estudiantes de secundaria (no exclusivamente de poesía, pero con un buen número de títulos de este género) y con un formato pensado para facilitar el conocimiento de nuestro patrimonio poético, puesto que incluyen estudios introductorios, notas, apéndices, bibliográficos y, en algunos casos, propuesta de actividades complementarias.

La variedad de criterios y propósitos que caracteriza a las antologías se advierte también en las recopilaciones de lírica popular. Frente al mayoritario interés por las adivinanzas que se había manifestado en los ochenta, encontramos

[10] El número 8 de la revista *Fadamorgana* contiene un monográfico dedicado a la poesía infantil de los noventa. Bajo el título "Poesía sen idades" ofrece un chequeo a la poesía para niños escrita en vasco, catalán, castellano, portugués y gallego. *Fadamorgana*, 8, 2002, pp. 29-70.

en estos últimos doce años recopilaciones de todos los géneros de la tradición oral: trabalenguas, nanas, juegos y canciones, adivinanzas, historias rimadas, villancicos y varias ediciones de romances. También hay recopilaciones que se dedican al folclore español o al hispanoamericano; selecciones para pequeños, para adolescentes y para adultos (padres, profesores, mediadores); ediciones escolares y ediciones infantiles. ¿Es la diversidad el signo de los tiempos?

En cuanto a la edición de creaciones para niños, en los noventa hemos asistido a la desaparición o reconversión de algunas editoriales que prestaban especial atención a este género, incluso con colecciones específicas (Escuela Española, con Caballo de Cartón, Didascalia, Labor, Miñón) y también a la creación de otras, como la colección Ajonjolí, de editorial Hiperión, en 1995, que acoge la obra de autores, casi todos españoles, que escriben "para niños de todas las edades", y la colección Caracol, en 1998, que edita la Diputación Provincial de Málaga y dirige Antonio Gómez Yebra. Dos activas colecciones que en poco tiempo han dado a la luz un importante número de poemarios. Otras editoriales incluyen en sus colecciones libros de poesía en mayor proporción que en la década anterior: Anaya, en Sopa de libros, Edelvives, en Ala Delta, Espasa Calpe en Espasa Juvenil, Everest en Montaña Encantada. Es destacable también, como una tendencia nueva propia de esta década finisecular, la edición de poesía para muy pequeños: la atención creciente que en el conjunto de la producción literaria para niños se presta a estas edades tempranas alcanza también a la poesía, como se puede observar en los sencillos poemarios o selecciones folclóricas que ha publicado SM en sus colecciones Los duros o Los piratas, las de Espasa Calpe en Austral Infantil o Anaya en las series para pequeños de Sopa de Libros. La poesía para estas edades suele revestir forma de historia rimadas, con frecuente uso del pareado como estructura más simple que permite el juego con la rima y el sonido, y siempre con las formas elementales de la lírica popular como referencia. También aumentan en esta década las traducciones, aunque siguen siendo escasas y en su mayoría son historias rimadas para pequeños o, claramente, narraciones en verso.

Como puede apreciarse en este sintético recorrido por el mundo de la edición, nos encontramos ante un panorama heterogéneo y lleno de contradicciones, o al menos de interrogantes. Han desaparecido algunas editoriales, pero han aparecido otras con nuevas colecciones, y esto es estimulante; se ha duplicado con creces la edición, pero en gran parte esto se debe a la proliferación de antologías y más aún, de antologías y ediciones escolares, cuya inclusión en este mapa poético puede ser discutida; la selección del material poético que se publica no obedece a una orientación homogénea, sino que parece crecer en la diversidad: si la riqueza de lo diverso nos seduce, la posible ausencia de criterios acerca de la educación poética y la recepción infantil nos inquieta sobremanera.

Sergio Mora en: *Tretze Vents*. Publicacions de L´Abadia de Monserrat. Barcelona. 2002. (detalle)

El ámbito de la creación no es más tranquilizador en cuanto que no ofrece más asideros para el juicio crítico. La publicación de ese casi centenar de títulos nuevos, que mueven a contemplar con optimismo la situación, no puede evitar la pregunta acerca de la verdadera cualidad poética de todas estas creaciones; la aparición de un buen número de nuevos autores, que se suman a los que ya venían escribiendo en años anteriores, síntoma, sin duda, de buena salud poética, plantea de inmediato la cuestión de la renovación formal y temática que estas nuevas voces puedan aportar al discurso poético, o de su integración en caminos ya demasiado transitados.

Y es que si nos preguntamos, por ejemplo, de qué habla la poesía a los niños de los noventa, cuáles son sus temas, encontramos que de nuevo se impone la corriente animalística, que impregna la práctica totalidad de la creación demostrando la profunda imbricación que tiene en el alma humana la vida animal en sus infinitas formas y, desde luego, su ancestral relación de convivencia con la infancia. Algunos poemarios responden a esta temática en su totalidad y otros sólo en parte, aunque lo más destacado es la variedad de enfoques y formas de tratamiento de este "pantema" que, como decía Baroja refiriéndose a la novela, es un gran saco donde todo cabe. Cabe, por ejemplo, la perspectiva del amor a la naturaleza y a todas sus criaturas, en autores que transmiten en sus versos admiración, ternura, curiosidad o emoción ante estos seres que con su propia existencia hablan de la vida. También cabe la perspectiva distorsionadora, humorística o desnaturalizadora, que desmitifica imágenes convencionales, humaniza a los animales o da la vuelta a su ser habitual para situarlos en el nivel de lo insólito. Incluso cabe la intervención de la fantasía para crear seres imaginarios, animales irreales que transitan por igual los laberintos de lo mágico, lo regocijante y lo onírico. Cada una de estas y otras ópticas en el tratamiento de los animales puede llegar a definir a un autor por ser predominante, pero con más frecuencia todas conviven en la obra de un mismo poeta, como ocurre en el magnífico poemario de Jaime Siles *El gliptodonte*. Sin que pueda hablarse de una correlación total entre el enfoque adoptado en la temática y la forma poética, sí puede observarse que con frecuencia los poemas que hablan de los animales desde el amor a la naturaleza tienden a ser sobre todo descriptivos, componiendo enumeraciones de cualidades y rasgos, en tanto que los humorísticos y desmitificadores suelen contener mayor sustancia narrativa, ya que hablan de acciones o relatan alguna anécdota, y los de creación fantástica favorecen el juego verbal, las imágenes sorprendentes y la acumulación de recursos no habituales.

Importante presencia tiene también el mundo vegetal (en poemarios como *Versos vegetales*, de Antonio Rubio, o *Verdes amigos*, de Romero Yebra), el mar, el paisaje, la naturaleza en general. También la vida cotidiana con todas sus incidencias, la vida escolar e infantil. Pero a diferencia de la década anterior y analizando la obra de los nuevos autores, interesan menos los personajes de cuentos y del imaginario tradicional infantil y aparece en cambio un cierto número de poemas que proyectan una mirada crítica sobre temas de actualidad: violencia, droga, quema y tala de bosques, desigualdades sociales, contaminación y deshumanización de la ciudad. La escasa proporción de esta temática la hace pasar casi desapercibida, pero no deja de ser muestra de una nueva sensibilidad que empieza a ocupar un lugar en la creación poética para niños. En todo caso, se podría señalar

como rasgo propio de la poesía juvenil la coherencia temática que caracteriza algunos poemarios como el de Fran Alonso, *Ciudades*, y que tuvo su precedente en la obra de Jaime Ferrán, especialmente en *La playa larga*.

En cuanto a los aspectos formales, la lírica tradicional sigue siendo la principal fuente de recursos, si bien en diverso grado y manera. Los paralelismos sintácticos y semánticos, las repeticiones a modo de estribillo, las enumeraciones, ritmos binarios y métrica popular (metros cortos, coplas, pareados, asonancias) son algunos de los procedimientos más utilizados, que terminan por perfilar una fisonomía "de familia" para estos poemas. Se aprecia una fuerte tendencia a la recreación de géneros y formas de la lírica tradicional, con poemarios que contienen nuevas adivinanzas, nanas, canciones, juegos, trabalenguas o historias rimadas. Pero, al mismo tiempo, no pocos autores acusan la influencia de la tradición vanguardista y los poetas del 27, y crean poemas donde se reconoce a Lorca, a Gómez de la Serna, a Juan Ramón Jiménez y a los "ismos" que nos descubrieron en los años veinte el valor del sonido, el color y el olor de las palabras, la poesía visual o la densidad simbólica de las imágenes. En *Aroma de galletas*, Fernández Molina rompe radicalmente con temas y formas tradicionales, mientras que en *Poemas para la pupila* Juan Kruz Igerabide logra la máxima condensación expresiva en la extrema brevedad del haiku; José Mª Alfaro cultiva la poesía visual en *Magiapalabra* y Fran Alonso, en *Ciudades* nos sorprende con un uso casi reivindicativo del verso libre, que él mismo defiende como uno de los más importantes logros de la poesía moderna que no se puede negar al lector infantil o adolescente[11]. Ciertamente, la innovación en el discurso poético para niños no alcanza las proporciones que se aprecian en la narrativa, y los escasos intentos de actualizar formas, enfoques y contenidos pasan desapercibidos ante la, por una parte, indiscutible autoridad de la rima y la métrica tradicional, y por otra, la banalidad de los temas o la ausencia de ritmo y cualidad poética del discurso.

Entrados ya en el siglo XXI, hay signos que son indicadores de un tiempo nuevo: la obra de autores que han sabido asimilar profundamente las más antiguas raíces de la lírica para recrearlas con una nueva voz; la minoritaria, pero viva y real voluntad de búsqueda de nuevas formas para nuevos lectores; la renovada vigencia de nuestra mejor tradición poética, continuamente reclamada como la mejor escalera para subir los peldaños de la educación poética y reeditada en numerosas antologías; el aumento de la edición, que ha alcanzado sus mejores niveles en términos históricos, y la creciente atención de la que el género está siendo objeto por parte de la investigación y la crítica[12]. Si bien es cierto que, en términos generales, las características de nuestro mundo actual hacen buena la frase "malos tiempos para la lírica", la mirada atrás proyecta sobre el presente una lectura más optimista. Admitiendo, con Francisco Brines, que "la poesía no tiene público, tiene lectores"[13], y, por tanto, nunca será lectura de masas, su capacidad para enseñar a mirar, afinar la sensibilidad y, en suma, hacer la vida mejor, hace de ella algo necesario para todas las etapas de la vida. Y quizá nunca hemos estado en mejores condiciones para satisfacer esta necesidad en los niños y niñas.

---

[11] Así lo expresa en "A poesía para adolescentes", *Fadamorgana*, 8, 2002, pp. 66-69.

[12] Puede ser sintomática la coincidencia en el tiempo del monográfico de *Fadamorgana*, el presente monográfico de *Lazarillo* y la celebración de un congreso en San Sebastián sobre el mismo tema.

[13] Entrevista en *Babelia*, 31-VIII-2002, pp. 2-3.

BIBLIOGRAFÍA

•CABALLERO CARRO, Alexandra, "Antonio García Teijeiro. El poeta de los niños", *Actas del II Con-greso de Literatura Infantil y Juvenil.* Badajoz: Editora Regional de Extremadura, 2000, pp. 227-231.

•CERVERA, Juan, *La creación literaria para niños.* Bilbao: Mensajero, 1997.

•GALERA NOGUERA, Francisco, "Antologías escolares y poesía infantil: el lugar de Celia Viñas", en *Literatura infantil y juvenil. Actas de Didáctica de la Lengua y la Literatura.* Cádiz: Universidad, 1997, pp. 433-440.

•GARCÍA MORENO, Carmen, "El universo literario de Ayes Tortosa", en *Homenaje a Juan Cervera.* Madrid: Asociación Nacional de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1998, pp. 173-190.

•GARCÍA PADRINO, Jaime, "La poesía infantil en la España actual", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime (coords.) *Poesía infantil. Teoría, crítica e investigación.* Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1990, pp. 65-86.

•GÓMEZ YEBRA, Antonio, "Una lanza por la poesía infantil", *Platero,* 117, 2000, pp. 17-19.

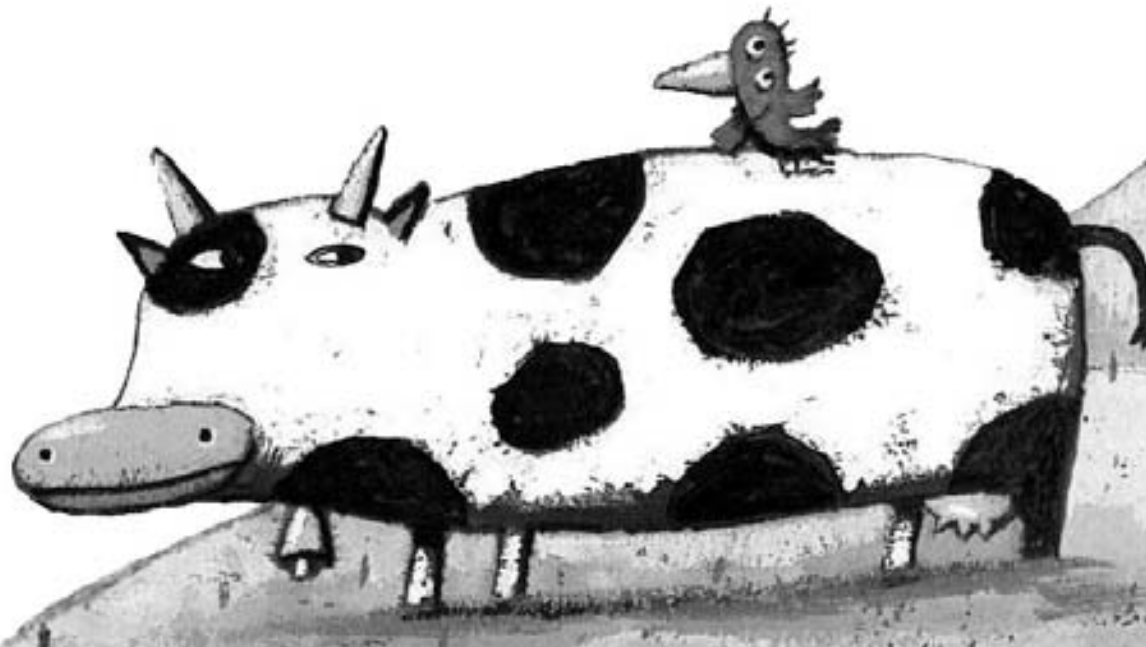
•PELEGRÍN, Ana, "Poesía infantil", *CLIJ,* 14, 1990, pp. 8-13.

•ROMERO YEBRA, Ana Mª, "El rincón de la poesía", *CLIJ,* 58, 1994, pp. 15-21.

•SANZ MARCO, Carlos, "Intertextualidad y juego con la lengua en Carlos Murciano. A propósito de *Un ave azul que vino de las islas del sueño*", en *Homenaje a Juan Cervera.* Madrid: Asociación Nacional de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1998, pp. 153-172.

•SOTOMAYOR SÁEZ, Mª Victoria, "Lenguaje literario, géneros y literatura infantil", en CERRILLO, Pedro y GARCÍA PADRINO, Jaime (coords.) *Presente y futuro de la literatura infantil.* Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, pp. 27-65.

Sergio Mora en: Zentner, Jorge. *Monsieur Lalance.* 2002 (inédito). (detalle)



BIBLIOGRAFÍA POÉTICA

La relación bibliográfica que se ofrece a continuación comprende una amplia selección de obras publicadas desde 1980 para niños y jóvenes. Aunque no se pretende la exhaustividad, los criterios de selección han sido amplios y flexibles en función de un doble objetivo: dar a conocer la realidad de la poesía para niños proporcionando un mapa de publicaciones de este periodo lo más completo posible y ofrecer a los mediadores e investigadores un material contrastado útil para su trabajo. Para ello, al margen de la polémica teórica sobre el concepto, naturaleza, condiciones y hasta existencia de una poesía infantil, hemos aceptado todas aquellas obras destinadas a un público infantil o juvenil y dotadas de alguna marca que las identifique como tales: editorial, colección, estructura de la obra, ilustración, notas editoriales o cualquier otra.

En consecuencia, esta selección bibliográfica ha obedecido a los siguientes criterios:

• Incluye la poesía publicada en nuestro país que haya sido escrita en español o traducida de las otras lenguas del Estado: se encontrarán títulos de autores hispanoamericanos u originariamente publicados en gallego, vasco o catalán.

• Se han respetado los tres grandes cauces que han marcado la historia de la poesía infantil en España desde principios del siglo XX: recopilaciones de folclore y lírica tradicional, antologías y ediciones de poetas clásicos que no han escrito para niños, pero cuya obra se considera adecuada para ellos y creación poética dirigida a los niños.

• En el primero de estos grupos, las recopilaciones de poesía popular tradicional, se han incluido todos los géneros habitualmente aceptados para la lírica de tradición oral: nanas, adivinanzas, trabalenguas, retahílas, juegos, canciones, etc. y los romances, por su importante presencia en la tradición literaria española y su destacado papel en la escuela.

• En el segundo grupo, las antologías y ediciones de autores clásicos, se han incluido las antologías escolares claramente identificadas como tales, por su validez como publicaciones destinadas a acercar a niños y adolescentes a la poesía a través de los más destacados autores de nuestro patrimonio literario.

• Como criterio general de ordenación, se ha respetado el orden alfabético de autores, considerando como tales a los compiladores, antólogos y editores literarios en el caso de selección de folclore o antologías.

• Las antologías mixtas de folclore y poesía de autor tienen una doble entrada, en los dos grupos correspondientes.

• Como norma general, se citan las primeras ediciones. No se han incluido reediciones salvo en caso de títulos muy significativos publicados antes de 1980: en estos casos, se cita la primera edición conocida a partir de esta fecha.

•Aunque se trata de un estudio dedicado a la poesía infantil española, se ha incluido como información complementaria una selección de traducciones de autores extranjeros, en la intención de ofrecer una visión más completa de las publicaciones de poesía para niños.

LÍRICA POPULAR TRADICIONAL

ÁVILA ARELLANO, Julián (comp.), *El romancero*. Madrid, Anaya, 1986. Col. Biblioteca Didáctica, 5.

BARJA, Ángel (música) y GARCÍA, Alfonso (comp.), *Música y poesía para niños*. León, Everest, 1987. Col.La Torre y la Flor.

BLASCO APARICIO, Gala (ed.) *Romancero español*. Madrid, Bruño, 1992. Col. Anaquel, 24.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *El libro de las adivinanzas*. Valladolid, Miñón, 1981. Col. La Pompa de jabón.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *China, china, capuchina*. Valladolid, Miñón, 1983. Col. Las Campanas 5.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Adivina adivinanza*. Madrid, Didascalia, 1986

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Adivinanzas, acertijos y refranes*. Madrid, Montena, 1989. Col. El carnaval de las letras.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.). *Al corro de la patata*. Madrid, Escuela Española, 1984. Serie Infantil Juvenil, 47.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Arre moto piti poto*. Madrid, Escuela Española, 1984. Serie Infantil Juvenil, 50.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Colorín Colorete*. Madrid, Didascalia, 1983.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *El libro de los trabalenguas*. Madrid, Montena, 1992. Col. El carnaval de las letras.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Pito, pito, colorito: folclore infantil*. Palma de Mallorca, J.J. de Olañeta, 1998. Col. Albumes, 7.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Trabalenguas y otras rimas infantiles*. Ed. Gondomar, 1986. Col. El dado loco, 1.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (comp.), *Una dola tela catola. El libro del folclore infantil*. Valladolid, Miñón, 1980. Col. La Pompa de jabón.

CELAYA, Rafael, (comp.), *La voz de los niños*. Barcelona, Laia, 1981 (3ª ed.)

CERRILLO, Pedro (comp.), *!Adivina!*. Mad Col. Los Piratas del Barco de Vapor, 35.

CERRILLO, Pedro (comp.), *Nanas*. Ciudad Real, Perea, 1992.

CERRILLO, Pedro (comp.), *Trabalenguas* . Madrid, SM, 1998. Col. Los Piratas del Barco de Vapor, 44.

CERRILLO, Pedro (comp.), *A la rueda, rueda. Antología del folclore latinoamericano*. Madrid, Anaya, 2000. Col. Sopa de libros, 53.

CERRILLO, Pedro, *Adivinanzas populares españolas. Estudio y antología*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000. Col. Arcadia.

CHERICIÁN, David (comp.), *Trabalenguas*. Barcelona, Panamericana/Serres, 2000.

DÍAZ VIANA, Luis (ed.) *El romancero*. Madrid, Anaya, 1990. Col. Biblioteca Básica de Literatura.

ESCUDERO, Isabel y CEA, Lola de, *Cántame y cuéntame. Cancionero didáctico*. Madrid, De la Torre/ UNED, 1997.

ESCUDERO, Isabel. *Coser y cantar*, Zamora, Ed. Lucina, 1994.

FERNÁN CABALLERO (Selec. de BRAVO-VILLASANTE, Carmen), *Adivinanzas, acertijos y refranes populares*. Madrid, Montena, 1989. Col. El carnaval de las letras, 11.

FERNÁN CABALLERO. *Adivinanzas y acertijos*, Gijón, Júcar, 1990. Col. Clásicos Unicornio 1.

GAFER, José Luis / FERNÁNDEZ, Concha (comps.), *Adivinancero popular español I y II* . Madrid, Taurus, 1984.

LUNA, Marta (comp.), *Villancicos*. Barcelona, La Galera, 1993. Col. Popular.

MARTÍNEZ, Isabel (comp.), *Un tigre, dos tigres, tres tigres.* Zaragoza, Imaginarium, 2001. Col. Birlibirloque.

GARCÍA DE ENTERRÍA, Mª Cruz, *Romancero viejo*. Madrid, Castalia, 1988. Col. Castalia Didáctica, 18.

GIL, Bonifacio (comp.), *Cancionero infantil*. Madrid, Taurus, 1981 (3ª ed.). Col. Temas de España.

GIMÉNEZ, Llorenç, *Adivinanzas*. Valencia, Tándem, 1999.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Adivinanzas de animales y plantas*. Madrid, Ediciones del Laberinto, 2002. Col. Laberinto juvenil.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, (comp.) *303 ¡adivinan...zas!* Archidona, Aljibe, 2002. Col. Lectura.es

GÓMEZ YEBRA, Antonio y SOLER, Eduardo (comps.), *Adivina, adivinanzas*. Madrid, SM, 2000. Col. Para padres y maestros.

GORGA LÓPEZ, Gemma (ed.) *El Romancero*. Barcelona, Edebé, 2000. Col. Clásicos.

LLIMONA, Mercedes, *Juegos y canciones para niños.* Barcelona, Hymsa, 1980.

LÓPEZ LÓPEZ, Pilar (comp.), *Juegos tradicionales en la escuela infantil*. Salamanca, Amarú, 1992.

LORENZO, Antonio (comp.), *Corre, corre, que te pillo*. Madrid, Alborada, 1988. Col. La locomotora, 37.

LUNA, Marta (comp.), *Poemas de Navidad*. Barcelona, La Galera, 1995. Col. Popular.

MEDINA, Arturo (comp.), *El silbo del aire*. Vol. I y II. Barcelona, Vicens Vives, 1983

MEDINA, Arturo (comp.), *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles*. Tomos I y II . Valladolid, Miñón, 1987. Reeditado en Susaeta, 1990. Col. La Pompa de jabón.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (comp.), *Romances de España*. Madrid, Espasa Calpe, 1981. Col. Austral Juvenil, 8.

MENÉNDEZ-PONTE, María y SERNA, Ana (comps.), *Duérmete, niño. Antología de nanas.* Madrid, SM, 1999. Col. Para padres y maestros.

MORENO VILLA, José (comp.), *Lo que sabía mi loro*. Madrid, Compañía Literaria, 1997. (Edición facsímil).

PELEGRÍN, Ana (comp.), *Misino gatino*. Madrid, Espasa Calpe, 1993. Col. Austral infantil.

PELEGRÍN, Ana (comp.), *Poesía española para jóvenes*. Madrid, Alfaguara, 1997. Col. Alfaguara Juvenil.

PELEGRÍN, Ana (comp.), *Poesía española para niños.* Madrid, Alfaguara, 1997. Col. Alfaguara Infantil .

PELEGRÍN, Ana Mª (introd. y comp.), *Poesía española para niños* . Madrid, Taurus, 1982.

PELEGRÍN, Ana, *Deditos y cosquillitas*. Madrid, Espasa Calpe, 1994. Col. Austral infantil.

PUERTO, José Luis (ed.) *Cancionero para niños*. Madrid, De la Torre, 1993. Col. Alba y Mayo.

QUESADA, Mª Fe, *Adivina, adivinanza*. León, Everest, 1998. Col. Montaña Encantada.

REVIEJO, Carlos (comp.), *Cantares y decires. Antología del folclore infantil*. Madrid, SM, 1998. Col. Para padres y maestros.

REVIEJO, Carlos, *Canto y cuento. Antología poética para niños*. Madrid, SM, 1997. Col. Para padres y maestros.

REVIEJO, Carlos, *Piratas, sus chistes, adivinanzas y refranes*. Madrid, Susaeta, 1999.

SAINZ DE LA MAZA, Paloma (comp.), *Nanas españolas*. Madrid, ICCE, 1980.

SALAS, Miguel (comp.), *Rimas del reino animal* . Ed. Ciclo, 1990. Col.Cinco lobitos, 8.

SAN ANDRÉS, Carmen (comp.), *Jugar, cantar y contar: juegos y canciones para los más pequeños*. Madrid, Teleno, 2001.

SÁNCHEZ TRINCADO, José Luis (comp.), *Poesía infantil recitable*. Madrid, Compañía literaria, 1994. (Edición facsímil)

SANTOS, Teresa (ed.) *Romancero para niños*. Madrid, De la Torre, 1986. Col. Alba y Mayo.

SANZ, Ignacio y SANTOS, Claudia de (comps.), *Agapito, pito, pito*. Madrid, De la Torre, 1985.

SERNA, Ana (comp.), *Poesía de ayer y de hoy para chicos y grandes*. Madrid, Susaeta, 1993.

SOLER, Eduardo y REVIEJO, Carlos (comps.), *Animalario en adivinanzas* . Madrid, Susaeta, 1990. Col. La Pompa de jabón.

TORREGROSA, Juan Ramón (comp.), *Arroyo claro, fuente serena*. Barcelona, Vivens Vives, 2001. Col. Cucaña, 7.

WALSH, Mª Elena, (comp.), *Versos tradicionales para cebollitas*. Madrid, Alfaguara, 2001. Col.Infantil Alfaguara.

ANTOLOGÍAS Y EDICIONES DE CLÁSICOS

ALBERTI, Rafael, *¡Aire que me lleva el aire!*. Cernayola, Labor, 1981(2ª ed.). Col. Labor bolsillo juvenil,19.

ALONSO MARTÍN, Eugenio (ed.), *Poema del Mío Cid*. Madrid, Santillana, 1996. Col. Clásicos esenciales.

ALONSO MONTERO, Xesús (ed.) *Manuel Curros Enríquez para nenos*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col.Alba y Mayo.

ÁLVAREZ, Victoria (ed.), *Rosalía de Castro para nenos*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col. Alba y Mayo.

AUGIER, Ángel (ed.), *Nicolás Guillén para niños*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1997. Col. Alba y Mayo.

BARCHINO, Matías (ed.), *Veinte poemas de amor y una canción desesperada, de Pablo Neruda*. Madrid, Bruño, 1994. Col. Anaquel, 34.

BARRAJÓN MUÑOZ, Jesús (ed.), *Poesías. El estudiante de Salamanca de José de Espronceda*, Madrid, Bruño, 1994. Col. Anaquel, 32.

BARRAJÓN MUÑOZ, Jesús (ed.), *Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer*. Madrid, Bruño, 1997. Col. Anaquel, 44.

BENITO DE LUCAS, Joaquín (ed.), *Once poetas españoles.* Madrid, Bruño, 1993. Col. Anaquel, 27.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (ed.), *Antología de García Lorca.* Barcelona, Montena, 1987. Col. El carnaval de las letras.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (ed.), *Antología de Antonio Machado.* Barcelona, Montena, 1998. Col. El carnaval de las letras.

CABRA, Mª Dolores (ed.), *Gustavo Adolfo Bécquer para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1998. Col. Alba y Mayo.

CALDERÓN, José Manuel (ed.), *Rubén Darío para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col. Alba y Mayo.

CARREIRA, Antonio (ed.), *Antología poética de Luis de Góngora.* Madrid, Castalia, 1988. Col. Castalia Didáctica, 13.

CAUDET, Francisco (ed.), *Antonio Machado para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1982. Col. Alba y Mayo.

CÓRDOVA, Isabel (ed.), *Pablo Neruda para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1996. Col. Alba y Mayo.

CRESPO, José Ángel (ed.), *Antología de Antonio Machado.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Biblioteca Didáctica.

DÍAZ CASTAÑÓN, Carmen (ed.), *Coplas a la muerte de su padre, de Jorge Manrique.* Madrid, Castalia, 1993. Col. Castalia Didáctica, 2.

DÍAZ PLAJA, Aurora (ed.), *Gabriela Mistral para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1994. Col. Alba y Mayo.

DIEGO, Elena (ed.), *Gerardo Diego para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1985. Col. Alba y Mayo.

DÍEZ DE REVENGA, Francisco J. (ed.), *Antología poética de Rubén Darío.* Madrid, Bruño, 1994. Col.Anaquel, 31.

DOMÍNGUEZ, Antonio J. (ed.), *Luis Cernuda para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1991. Col. Alba y Mayo.

ETREROS, M. (ed.), *Rimas de Gustavo Adolfo Becquer.* Madrid, Castalia, 1989. Col. Castalia Didáctica, 4.

FERNÁNDEZ LUCIO, Mª.Dolores (ed.), *Poesía para estudiantes de José Agustín Goytisolo.* Madrid, Libertarias/Prodhufi, 1996.

GARCÍA JAMBRINA, Luis y RAMOS DE LA TORRE, Luis (eds.), *Claudio Rodríguez para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 2000. Col. Alba y Mayo.

GARCÍA LORCA, Federico, *Canciones / Poemas sueltos/ Varia.* Madrid, Espasa Calpe, 1981. Col. Austral.

GARCÍA LORCA, Federico, *Canciones y poemas para niños.* Cerdayola, Labor, 1980 (6ª ed.). Col. Labor bolsillo juvenil, 1.

GARCÍA LORCA, Federico, *Poemas y dibujos.* Madrid, Emiliano Escolar, 1981. Col.Chicolibro.

GARCÍA PADRINO, Jaime y SOLANA PÉREZ, Lucía (comps.) *Por caminos azules.* Madrid, Anaya, 1999. Col.Sopa de libros.

GARCÍA POSADA, Miguel (ed.), *Los poetas de la generación del 27.* Madrid, Anaya, 1992. Col. Biblioteca Básica, serie Literatura.

GARCÍA TEIJEIRO, Antonio (ed.), *Celso Emilio Ferreiro para nenos.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col. Alba y Mayo.

GARCÍA VIÑÓ, Manuel (ed.), *Juan Ramón Jiménez para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1986. Col. Alba y Mayo.

GARCÍA VIÑÓ, Manuel (ed.), *Manuel Machado para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1991. Col. Alba y Mayo.

GARRALÓN, Ana (ed.), *Si ves un monte de espumas.* Madrid, Anaya, 2000. Col. Sopa de Libros.

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. y PÉREZ ESCRIBANO, V. (eds.), *Cantar de Mío Cid.* Madrid, Castalia, 1995. Col. Castalia Didáctica, 35.

GÓMEZ YEBRA, Antonio (ed.), *Antología de la generación del 27.* Madrid, Bruño, 1995. Col. Anaquel, 36.

GÓMEZ YEBRA, Antonio (ed.), *Jorge Guillén para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1984. Col. Alba y Mayo.

GUTIÉRREZ DÍAZ- BERNARDO, E.(ed.), *Antología poética de Francisco de Quevedo.* Madrid, Castalia, 1992. Col. Castalia Didáctica, 20.

GUTIÉRREZ DÍAZ-BERNARDO, E. (ed.), *Poesía original de Fray Luis de León.* Madrid, Castalia, 1995. Col. Castalia Didáctica, 34.

HERMIDA, Modesto (ed.), *Castelao para nenos.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col. Alba y Mayo.

HIDALGO, Herrín (selec.), *Narices, buhitos, volcanes y otros poemas ilustrados.* Valencia, Media Vaca, 1998.

JIMÉNEZ, Juan Ramón, *Canta pájaro lejano.* Madrid, Espasa Calpe, 1981. Col. Espasa juvenil, 40.

LACARTA, Manuel (ed.), *Francisco de Quevedo para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1991. Col. Alba y Mayo.

LACARTA, Manuel (ed.), *León Felipe para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1984. Col. Alba y Mayo.

LACARTA, Manuel (ed.), *Poesías del Siglo de Oro para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1997. Col. Alba y Mayo.

LÓPEZ, Soledad (ed.), *Juana de Ibarbourou para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1991. Col. Alba y Mayo.

LORCA, ALBERTI, JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Mi primer libro de poemas.* Madrid, Anaya, 1997. Col. Sopa de libros, 1.

LORENZO, Pilar (ed.), *José Bergamín para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1989. Col. Alba y Mayo.

LUIS, Leopoldo de (ed.), *Vicente Aleixandre para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1984. Col. Alba y Mayo.

MACHADO, Antonio, *Recuerdos y viajes.* Barcelona, Gaya Ciencia, 1983.

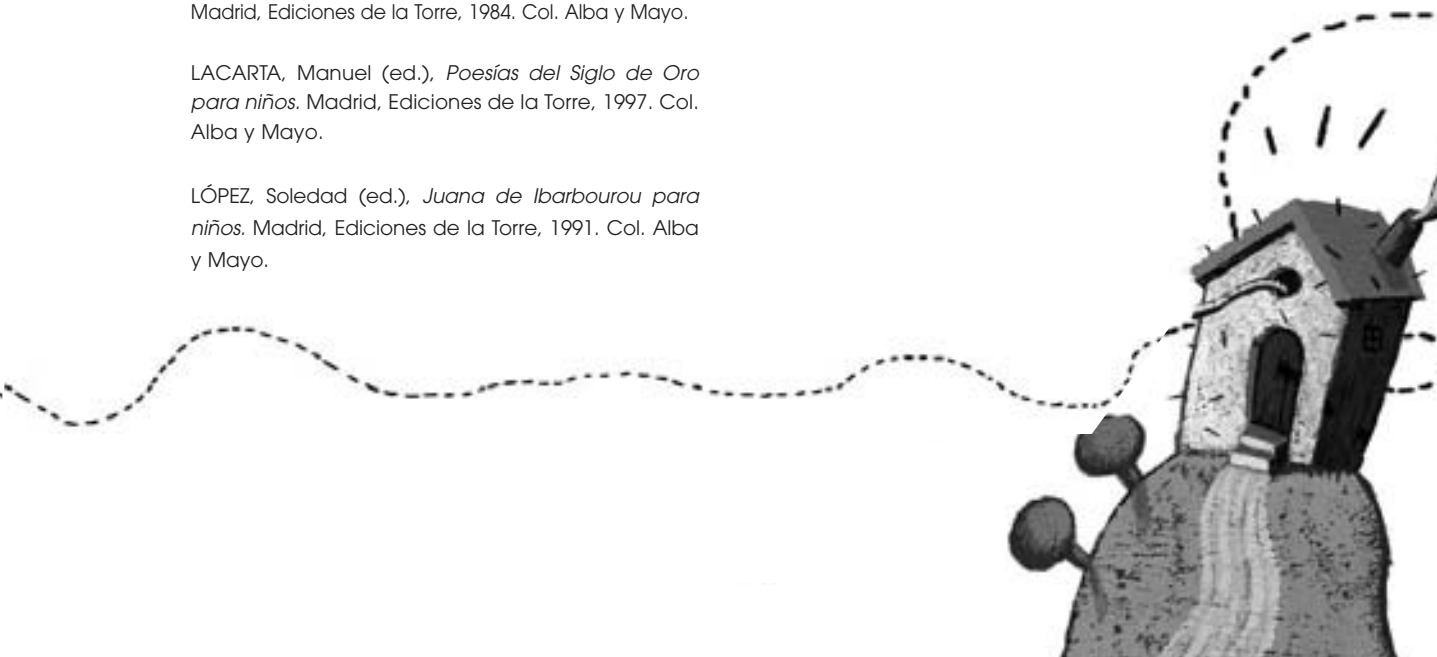
MACHADO, Antonio, *Yo voy soñando caminos.* Cernayola, Labor, 1983 (2ª ed.). Col. Labor Bolsillo Juvenil, 23.

MADROÑAL DURÁN, Abraham (ed.), *Rimas y Leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer.* Madrid, Santillana, 1995. Col. Clásicos esenciales, 6.

MARTÍN, Eutimio (ed.), *Federico García Lorca para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1998. Col. Alba y Mayo.

MARTÍNEZ FUENTES, Edelmiro (ed.), *Antología poética, del Renacimiento al Barroco.* Madrid, Santillana, 1995. Col. Clásicos esenciales, 4.

Sergio Mora en: Popular. Mejuto, Eva (Adap.). *A casa da mosca chosca.* Kalandraka, Pontevedra, 2002. (detalle)



MARTÍNEZ, José Enrique (ed.), *Antología de poesía española 1939 – 1975.* Madrid, Castalia, 1997. Col. Castalia Didáctica, 22.

MARTÍNEZ, José Enrique (ed.), *Antología de poesía española 1975 – 1995.* Madrid, Castalia, 1997. Col. Castalia Didáctica, 43.

MATEO, Mª Asunción (ed.), *Dámaso Alonso para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1985. Col. Alba y Mayo.

MATEO, Mª Asunción (ed.), *Gabriel Celaya para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1985. Col. Alba y Mayo.

MATEO, Mª Asunción (ed.), *Generación del 27 para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 2001. Col. Alba y Mayo.

MATEO, Mª Asunción (ed.), *Rafael Alberti para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1984. Col. Alba y Mayo.

MEDINA, Arturo (selec.y ed.), *El silbo del aire. Antología Lírica.* Barcelona, Vicens Vives, 1983 (11ª ed.). 2 vols.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Juan Ramón Jiménez para niños.* Madrid, Susaeta, 2001. Col. Grandes autores para niños.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Miguel Hernández para niños.* Madrid, Susaeta, 2000. Col. Grandes autores para niños.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Rafael Alberti para niños.* Madrid, Susaeta, 1999. Col. Grandes autores para niños.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Rubén Darío para niños.* Madrid, Susaeta, 2001. Col. Grandes autores para niños.

MORENO VILLA, José, *Lo que sabía mi loro.* Madrid, Alfaguara, 1980. (2ª ed.)

MUÑOZ QUIRÓS, José Mª y REYZÁBAL, Mª Victoria (eds.), *San Juan de la Cruz para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1998. Col. Alba y Mayo.

ORTEGA, Esperanza (ed.), *Antología de la generación del 27.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Biblioteca Didáctica.

MIRANDA LÉVANO, Sylvia (ed.), *Poesía hispanoamericana para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 2001. Col. Alba y Mayo.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Antonio Machado para niños.* Madrid, Susaeta, 2000. Col. Grandes autores para niños.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Federico García Lorca para niños.* Madrid, Susaeta, 1999. Col. Grandes autores para niños.

MORÁN ORTÍ, José (ed.), *Gustavo Adolfo Bécquer para niños.* Madrid, Susaeta, 2001. Col. Grandes autores para niños.

OTERO, Manuel y TORREGROSA, Juan (eds.), *Antología de la Lírica Amorosa.* Barcelona, Vicens Vives, 1995. Col. Aula de Literatura.

PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe (ed.), *Poemas escogidos de Manuel Machado.* Madrid, Bruño, 1992. Col. Anaquel, 16.

PELEGRÍN, Ana (ed.), *Poesía española para jóvenes.* Madrid, Alfaguara, 1997. Col. Alfaguara juvenil.

PELEGRÍN, Ana (ed.), *Letras para armar poemas.* Madrid, Alfaguara, 2000. Col. Alfaguara juvenil.

PELEGRÍN, Ana (ed.), *Poesía española para niños.* Madrid, Alfaguara, 1998. Col. Alfaguara infantil.

PELEGRÍN, Ana (ed.), *Raíz de amor. Antología poética.* Madrid, Alfaguara, 1999. Col. Alfaguara juvenil.

PELEGRÍN, Ana (intr. y ed.), *Poesía española para niños.* Madrid, Taurus, 1982.

PÉREZ LÓPEZ, José Luis (ed.), *Poesía castellana completa de Garcilaso de la Vega.* Madrid, Bruño, 1997. Col. Anaquel, 42.

PLAZA, José María (ed,), *De todo corazón. 111 poemas de amor.* Madrid, SM, 1998. Col. El Barco de Vapor.

PLAZA, José María (ed.), *Alibarú: la ronda de las estaciones.* León, Gaviota, 1999.

PLAZA, José María (ed.), *Entre el clavel y la rosa.* Madrid, Espasa Calpe, 1998. Col. Espasa juvenil, 76.

PLAZA, José María (ed.), *Pajarulí. Poemas para seguir andando.* León, Gaviota, 2000.

PLAZA, José María (ed.), *Tungaira Mis primeras poesías.* León, Gaviota, 1999.

PROVENCIO, Pedro (ed.), *Antología poética de Federico García Lorca.* Madrid, Bruño, 1991. Col. Anaquel, 4.

PROVENCIO, Pedro (ed.), *Poesía de Antonio Machado.* Madrid, Bruño, 1992. Col. Anaquel, 17.

RAMONEDA, Arturo (ed.), *Antología poética de la generación del 27.* Madrid, Castalia, 1990. Col. Castalia Didáctica, 24.

REMACHA, Jesús Ángel (ed.), *Ernesto Cardenal para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1990. Col. Alba y Mayo.

ROMERO YEBRA, Ana Mª (selec.), *Vuelo de cometas.* Córdoba, CajaSur, 1999.

SALINAS, Solita (ed.), *Pedro Salinas para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1992. Col. Alba y Mayo.

SANTOS, Teresa de (ed.), *Luis de Góngora para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1991. Col. Alba y Mayo.

SENABRE, Ricardo (ed.), *Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, poetas del siglo XX.* Madrid, Anaya, 1992. Col. Biblioteca Básica, serie Literatura.

SOLER, Yolanda (ed.), *José Hierro para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1998. Col. Alba y Mayo.

SOTO, Apuleyo (ed.), *Lope de Vega para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1987. Col. Alba y Mayo.

THEIRS, Eduardo (ed.), *Antología poética de Pablo Neruda.* Madrid, Santillana, 1997. Col. Clásicos esenciales, 25.

TORREGROSA, Juan Ramón (ed.), *Las cuatro estaciones. Invitación a la poesía.* Barcelona, Vicens Vives, 2000. Col. Aula de Literatura.

TORREGROSA, Juan Ramón (ed.), *La rosa de los vientos.* Barcelona, Vicens Vives, 2001. Col. Cucaña, 9.

TUSÓN VALLS, Vicente (ed.), *Antología de la Poesía barroca.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Biblioteca Didáctica.

TUSÓN VALLS, Vicente (ed.), *Antología poética de los siglos XV y XVI.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Biblioteca Didáctica.

TUSÓN VALLS, Vicente (ed.), *La poesía española de nuestro tiempo.* Madrid, Anaya, 1990. Col. Biblioteca Básica, serie Literatura.

TUSÓN VALLS, Vicente (ed.), *Poesías escogidas de Antonio Machado.* Madrid, Castalia, 1991. Col. Castalia Didáctica, 11.

VILLANES, Carlos (ed.), *César Vallejo para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1988. Col. Alba y Mayo.

ZARDOYA, Concha (ed.), *Blas de Otero para niños.* Madrid, Ediciones de la Torre, 1985. Col. Alba y Mayo.

CREACIÓN POÉTICA PARA NIÑOS

ALFARO, José Javier, *Magiapalabra.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 5.

ALFARO, José Javier, *Poemímame.* Madrid, Hiperión, 2001. Col. Ajonjolí, 27.

ALMENA, Fernando, *El jardín de los cantares.* Madrid, Hiperión, 1997. Col. Ajonjolí, 13.

ALONSO, Fernando, *El castillo de arena.* Valladolid, Miñón, 1983. Col. La Pompa de jabón.

ALONSO, Fran, *Ciudades.* Madrid, Espasa Calpe, 1998. Col. Espasa Juvenil, 59.

ANDRADE, Eugenio de, *Aquella nube y otras.* Madrid, Hiperión, 1986. Col. Ajonjolí, 8.

ARAMBURU, Fernando, *El librillo.* Madrid, Hiperión, 1995. Col. Ajonjolí, 4.

ARMIJO, Consuelo, *Risas, poesías y chirigotas.* Valladolid, Miñón, 1984. La Pompa de jabón.

BARAT, Juan R., *Sólo para niños.* Málaga, Diputación de Málaga, 2000. Col. Caracol, 6.

BENEYTO, María, *Poemas de las cuatro estaciones.* Valencia, Tándem, 2000.

BLANCO SÁNCHEZ, Carlos, *El cocodrilo Cirilo.* Madrid, Escuela Española, 1986. Serie Infantil-Juvenil, 54.

BONILLA, Juan, *Multiplícate por cero.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 9.

BORRÁS, Alicia, *Versos muy frescos.* Málaga, Diputación de Málaga, 2000. Col. Caracol, 7.

BUENO TOLEDO, Antonio, *Deja que sueñe.* Málaga, Diputación de Málaga, 2001. Col. Caracol, 11.

BUÑUEL, Esteban, *Quiero ser astronauta.* Madrid, Bruño, 1992. Col. Altamar, 54.

CALLEJA GUIJARRO, Tomás, *Girasol.* Madrid, Escuela Española, 1982. Serie Infantil-Juvenil, 32.

CALLEJA GUIJARRO, Tomás, *Carrusel.* Madrid, Escuela Española, 1982. Serie Infantil-Juvenil, 30.

CARVAJAL, Francisco, *El circo de Paco.* Madrid, SM, 1989. Col. La Torre y la estrella, 39.

CERVERA, Juan, *Una noria con historia.* Madrid, Susaeta, 1985. Col. La Pompa de jabón.

CILLERUELO, J. Ángel, *El circo de Gustavo.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Sopa de libros, 21.

CIRICI, David, *Libro de voliches, laquidamios y otras especies.* Barcelona, Destino, 1986.

CONDE, Carmen, *Canciones de nana y desvelo.* Madrid, Susaeta, 1985. Col. Las Campanas, 59.

CONDE, Carmen, *Cantando al amanecer.* Madrid, Escuela Española, 1988. Col. Caballo de cartón, 48.

CONDE, Carmen, *Despertar.* Madrid, Bruño, 1988. Col. Altamar, 1.

CRUZ-CONTARINI, Rafael, *Ajilimójili.* León, Everest, 1998. Col. Montaña encantada.

CRUZ-CONTARINI, Rafael, *Zaranda.* León, Everest, 1998. Col. Montaña encantada.

D´ORS, Eugenio, *Oraciones para el creyente en los ángeles*. Valladolid, Miñón, 1981. Las Campanas, 29.

DÍAZ, Inmaculada, *Chibiricú Chibirifá*. Málaga, Diputación de Málaga, 2001. Col. Caracol, 9.

DÍEZ NAVARRO, Mª Carmen, *Caperucita Roja y los 40 ladrones*. Madrid, Hiperión, 1999. Col. Ajonjolí, 19.

EGUILLOR, Juan Carlos, *Agenda para todos los días*. Madrid, Espasa Calpe, 1990. Col. Austral Juvenil, 24.

ESCUDERO, Isabel y CEA, Lola de, *Cántame y cuéntame. Cancionero didáctico*. Madrid, De la Torre/UNED, 1997.

FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio, *Aroma de galletas*. Valencia, Media Vaca, 1999.

FERRÁN, Jaime, *Cuaderno de música*. Valladolid Miñón, 1983. Col. Las Campanas, 45.

FERRÁN, Jaime, *La playa larga*. Valladolid, Miñón, 1981. Col. Las Campanas, 16.

FERRÁN, Jaime, *Tarde de circo*. Valladolid, Miñón, 1982 (2ª ed.). Col. La Pompa de jabón.

FIGUERA AYMERICH, Ángela, *Canciones para todo el año*. Madrid: Anaya, 2001.

FIGUERA AYMERICH, Ángela, *Cuentos tontos para niños listos*. Madrid, Hiperión, 2000. Col. Ajonjolí, 22.

FLOR, Alma, *A la sombra de un ala*. Madrid, Escuela Española, 1988. Col. Caballo de cartón, 42.

FLOR, Alma, *Una vez en el medio del mar*. Madrid, Escuela Española, 1987. Col. Caballo de cartón, 33.

MORÁN ORTÍ, José (selec.), *Antología de Gloria Fuertes para niños*. Madrid, Susaeta, 2001.

FUERTES, Gloria, *Así soy yo*. Madrid, Emiliano Escolar, 1982.

FUERTES, Gloria, *Aurora, Brígida y Carlos*. Barcelona, Lumen, 1981.

FUERTES, Gloria, *Chupachús: chistes, acertijos y canciones*. Madrid, Susaeta, 1994.

FUERTES, Gloria, *Chupilandia*. Madrid, Susaeta, 1992. Col. Las campanas, 95.

FUERTES, Gloria, *Coleta la poeta*. Valladolid, Miñón, 1983. Col. Las campanas, 26.

FUERTES, Gloria, *Diccionario estrafalario*. Madrid, Susaeta, 1997.

FUERTES, Gloria, *Don Pato y don Pito: poesía para niños*. Madrid, Escuela Española, 1983 (9ª ed.). Serie Infantil y Juvenil, 1.

FUERTES, Gloria, *Doña Pito Piturra (jugando a leer)*. Madrid, Susaeta, 1987. Col. A toda máquina, 4.

FUERTES, Gloria, *El domador mordió al león*. Madrid: Escuela Española, 1982. Serie Infantil y Juvenil, 36.

FUERTES, Gloria, *El hada Acaramelada*. Madrid, Escuela Española, 1983 (5ª ed.) Serie Infantil y Juvenil, 30.

FUERTES, Gloria, *El libro loco, de todo un poco*. Madrid, Escuela Española, 1980. Serie Infantil y Juvenil, 21.

FUERTES, Gloria, *El perro que no sabía ladrar.* Madrid, Escuela Española, 1982.

FUERTES, Gloria, *Historia de Gloria : (amor, humor y desamor).* Madrid, Cátedra, 1981 (3ª ed.). Col. Letras Hispánicas, 131.

FUERTES, Gloria, *La Oca loca.* Madrid, Escuela Española, 1983 (5ªed.)

FUERTES, Gloria, *La pata mete la pata.* Madrid, Susaeta, 1992.

FUERTES, Gloria, *La poesía no es un cuento.* Madrid, Bruño, 1989. Col. Altamar, 20.

FUERTES, Gloria, *La selva en verso.* Madrid, Susaeta, 1994.

FUERTES, Gloria, *Paca la vaca flaca.* Madrid, Escuela Española, 1990. Serie Infantil y Juvenil, 58.

FUERTES, Gloria, *Pío pío Lope y el pollito miope.* Madrid, Escuela Española, 1983 (3ª ed.). Serie Infantil y Juvenil, 24.

FUERTES, Gloria, *Plumilindo (el pato que no sabía volar)* Madrid: Escuela Española, 1983. Serie Infantil y Juvenil, 1.

FUERTES, Gloria, *Versos fritos.* Madrid, Susaeta, 1994.

FUERTES, Gloria, *Yo contento, tú contenta que bien me sale la cuenta (La tabla en verso).* Madrid, Escuela Española, 1984. Serie Infantil y Juvenil, 49.

GARCÍA TEIJEIRO, Antonio, *Al hilo de la palabra.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 18.

GARCÍA TEIJEIRO, Antonio, *Versos de agua.* Madrid, Edelvives, 1989. Col. Ala Delta, 81.

GARCÍA TEIJEIRO, Antonio, *Volando por las palabras.* Madrid, Edelvives, 1992. Col.Ala Delta, 141.

GARFIAS, Francisco, *Pájaros de la cañada.* Madrid, Escuela Española, 1984. Col. Caballo de cartón, 63.

GIMÉNEZ, Llorenç, *Adivinanzas.* Valencia: Tándem, 1999.

GÓMEZ DÍAZ, Fernando, *Ciudad Monstrualia.* Madrid, Hiperión, 2001. Col. Ajonjolí, 26.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Animales poéticos.* Madrid, Escuela Española, 1987. Col. Caballo de cartón, 34.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Los versos de Noé.* Madrid, Hiperión, 2001. Col. Ajonjolí, 25.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Versos como niños.* Madrid, Hiperión, 1995. Col. Ajonjolí, 2.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Versos de pluma.* Valladolid, Fundación Jorge Guillén, 1999. Col. Cortalaire, 27.

GÓMEZ YEBRA, Antonio, *Versos diversos.* Málaga, Diputación de Málaga, 1998. Col. Caracol, 1.

GÓMEZ-OJEA, Carmen, *Nunca soñé contigo.* Salamanca, Lóguez, 2000.

GONZÁLEZ ESTRADA, Joaquín, *Casita de fieras.* Barcelona, La Galera, 1980 (3ª ed.).

GONZÁLEZ ESTRADA, Joaquín, *Cinturón negro.* Madrid, Escuela Española, 1988. Col. Caballo de cartón, 51.

GONZÁLEZ ESTRADA, Joaquín, *Monigote pintado.* Valladolid, Miñón, 1982. Col. Las Campanas, 38.

GONZÁLEZ ESTRADA, Joaquín, *Yupanaki.* Madrid, Susaeta, 1990. Col. Las Campanas, 89.

GONZÁLEZ TORICES, José, *Cancionero de lunas.* Málaga, Diputación de Málaga, 2001. Col. Caracol, 10.

GONZÁLEZ TORICES, José, *Palomas sueltas.* Madrid, Escuela Española, 1989. Col. Caballo de cartón, 58.

GONZÁLEZ TORICES, José, *Poesía infantil.* León, Everest, 2001. Col. Montaña encantada.

GUACHE, Ángel, *Piano, piano.* Madrid, Hiperión, 1995. Col. Ajonjolí, 1.

GUILLÉN, Nicolás, *Por el mar de las Antillas anda un barco de papel.* Salamanca, Lóguez, 1984. Serie rosa y manzana.

HERNÁNDEZ VICENTE, Antonia, *Encantos de antaño Maricastaño.* Salamanca, Amarú, 1996.

IGERABIDE, Juan Kruz, *Poemas para la pupila.* Madrid, Hiperión, 1995. Col. Ajonjolí, 3.

LAGOS, Concha, *En la rueda del viento.* Valladolid, Miñón, 1985. Col. Las Campanas, 55.

LAIRLA PÉREZ, Sergio, *El botón Antón y la botona Ramona.* Madrid, Edelvives, 1991. Col. Ala Delta, 129.

LLERENA, Edith, *Los animales.* Madrid, Escuela Española, 1984. Serie Infantil-Juvenil.

LLERENA, Edith, *Los oficios.* Madrid, Escuela Española, 1984. Serie Infantil-Juvenil, 8).

LÓPEZ ANDRADA, Alejandro, *El bosque del Arco Iris.* Madrid, Hiperión, 1997. Col. Ajonjolí, 15.

LÓPEZ DOMÍNGUEZ, Xan, *A la señora gallina se le cae el cielo encima.* Madrid, Ciclo, 1989. Serie Cinco lobitos, 2.

LÓPEZ DOMÍNGUEZ, Xan, *Versos diversos.* Madrid, Ciclo, 1990. Serie Cinco lobitos, 6.

LÓPEZ SORIA, Marisa, *Diversopoemas.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 14.

LUNA, Marta (selec.), *Poemas de Navidad.* Barcelona, La Galera, 1995. Col. Popular, 16.

MADROÑERO, Esther, *La bruja colorea.* León, Everest, 2001. Col. Montaña encantada.

MADROÑERO, Esther, *Poema de olores.* León, Everest, 2000. Col. Montaña encantada.

MATUTE RODERO, Mª Carmen, *Arco iris para un sueño.* Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 1999. Biblioteca de Autores manchegos.

MEJÍAS MELGUIZO, A., *Alas del aire.* Madrid, Escuela Española, 1989. Col. Caballo de cartón, 57.

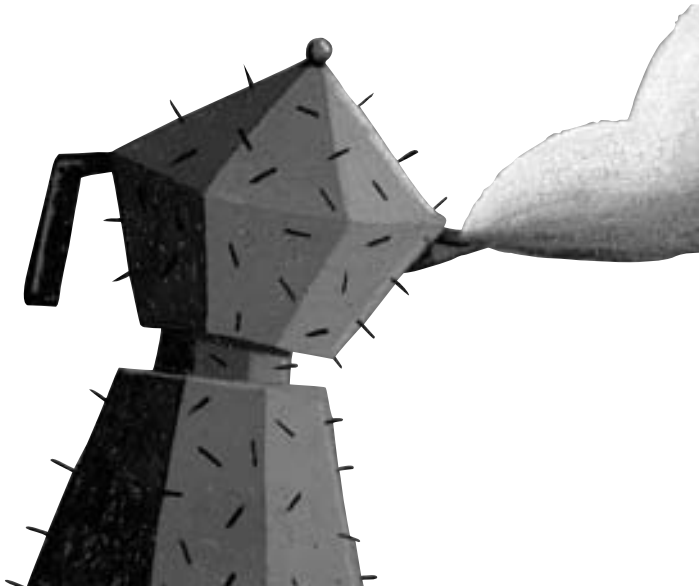
MENÉNDEZ, Margarita, *Por Navidad.* Madrid, Ciclo, 1989. Serie Cinco lobitos, 5.

MENÉNDEZ, Margarita, *Yo tenía diez perritos.* Madrid, Ciclo, 1989. Serie Cinco lobitos, 1.

MIRÓN, Andrés, *Rumbo tarumbo.* Málaga, Diputación de Málaga, 2001. Col. Caracol.

MISTRAL, Gabriela, *Ronda de astros.* Madrid, Espasa Calpe, 1992. Col. Espasa Juvenil, 50.

Sergio Mora en: Popular. Mejuto, Eva (Adap.). *A casa da mosca chosca.* Kalandraka, Pontevedra, 2002. (detalle)



MONTAÑÉS CARREÑO, Zandra, *Poemas embrujados.* Málaga, Diputación de Málaga, 2002. Col. Caracol, 13.

MORENO VILLA, José, *Paparruchas.* Madrid, Ciclo, 1989. Serie Cinco lobitos, 4.

MUNÁRRIZ, Jesús, *Disparatario.* Madrid, Hiperión, 2001. Col. Ajonjolí, 24.

MURCIANO, Antonio, *Diabluras y angelerías.* Madrid, Escuela Española, 1988. Col. Caballo de cartón, 52.

MURCIANO, Carlos, *Duende o cosa.* Madrid, Edelvives, 1990. Col. Ala Delta, 103.

MURCIANO, Carlos, *La bufanda amarilla y don Abecedario.* Madrid, SM, 1990. Col. Catamarán, 22.

MURCIANO, Carlos, *La bufanda amarilla.* Madrid, Escuela Española, 1985. Serie Infantil Juvenil, 51.

MURCIANO, Carlos, *La niña calendulera.* Madrid, SM, 1989. Col. La Torre y la Estrella, 40.

MURCIANO, Carlos, *La rana mundana.* Madrid, Bruño, 1988. Col. Altamar, 7.

MURCIANO, Carlos, *Me llamo Pablito.* Madrid, Edelvives, 1995. Col. Ala Delta, 186.

PÉREZ ESTRADA, Rafael y CILLERUELO, J. Ángel, *El circo de Gustavo.* Madrid, Hiperión, 2000. Col. Ajonjolí, 21.

PINTO, Sagrario, *La casa de los días.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Sopa de libros, 56.

RAMÍREZ LOZANO, José A, *Pipirifauna.* Madrid, Hiperión, 1995. Col. Ajonjolí, 6.

RAMÍREZ LOZANO, José A., *Los visigordos,* Málaga: Diputación de Málaga, 1999. Col.Caracol.

RAMÍREZ LOZANO, José Antonio, *Santos llovidos del cielo.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 17.

REVIEJO, Carlos, *Dragonalia. 122 historias de dragones.* Madrid, Susaeta, 1988. Col. Las Campanas, 82.

REVIEJO, Carlos, *El sapo y la luna.* Madrid, Hiperión, 2002. Col. Ajonjolí, 29.

REVIEJO, Carlos, *La canción del grillo.* Madrid, Hiperión, 1997. Col. Ajonjolí, 12.

REVIEJO, Carlos, *La sonrisa del viento.* Málaga, Diputación de Málaga, 2000. Col. Caracol, 4.

REVIEJO, Carlos, *Piratas, sus chistes, adivinanzas y refranes.* Madrid, Susaeta, 1999.

MURCIANO, Carlos, *Un ave azul que vino de las islas del sueño.* Madrid, Hiperión, 1996. Col. Ajonjolí, 10.

NOGUERA BALBOA, Isabel, *Rimando para ti: Relatos infantiles.* Madrid, Merino, 1993.

PAVÓN, Mar, *Yeray poeto.* Madrid, Hiperión, 2001. Col. Ajonjolí.

RÓDENAS, Antonia, *Rimas de luna.* Madrid, SM, 1993. Col. Los Piratas del Barco de vapor, 9.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *Colás el fantasma.* Madrid, SM, 1997. Col. Pictogramas.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *Doña Pescadilla.* Madrid, SM, 1999. Col. Cuentos de ahora.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *El sapito vegetariano.* Madrid, SM, 1998. Col. Cuentos de ahora.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *Hormiguita negra.* Madrid, Escuela Española, 1988 Col. Caballo de cartón, 53. (Reed. en Edelvives,1996, col. Ala Delta, 202)

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *La vaca de Dosinda.* Madrid, Bruño, 1993. Col. Altamar, 71.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *Ronda de nanas.* Málaga, Diputación de Málaga, 1999. Col. Caracol, 5.

ROMERO YEBRA, Ana Mª, *Verdes amigos.* Madrid, Hiperión, 1996. Col. Ajonjolí, 7.

ROMERO, Cristóbal, *Ábreme y verás.* Madrid, Escuela Española, 1989. Col. Caballo de cartón, 55.

ROMERO, Marina, *Alegrías: poesías para niños.* Madrid, Escuela Española, 1980 (2ª ed.). Serie Infantil-Juvenil, 19.

ROMERO, Marina, *Campanillas del aire.* Madrid, Escuela Española, 1981. Serie Infantil-Juvenil, 26.

ROMERO, Marina, *Disparatillos con Masacha.* Madrid, Escuela Española, 1986. Serie Infantil-Juvenil, 53.

ROMERO, Marina, *Poemas a doña chavala y don chaval que no están nada mal.* Madrid, Edelvives, 1987. Col. Ala Delta, 4.

ROMERO, Marina, *Poemas rompecabezas.* Madrid, Edelvives, 1995. Col. Ala Delta, 90.

RUANO, Charo, *Catalina lina luna.* Salamanca, Amarú, 1993. Serie infantil.

RUANO, Moisés, *¿A que tú no sabes?* Madrid, SM, 1989. Col. Los Duros del Barco de vapor.

RUBIO, Antonio, *Bibichos.* Madrid, Hiperión, 1998. Col. Ajonjolí, 16.

RUBIO, Antonio, *Versos vegetales.* Madrid, Anaya, 2001. Col. Sopa de libros, 61.

SILES, Jaime, *El Gliptodonte y otras canciones para niños malos.* Madrid, Espasa Calpe, 1990. Col. Austral juvenil, 129.

SOLER, Eduardo, *Adivinanzas para adivinar.* Valladolid, Miñón, 1988. Col. Las Campanas, 81.

SOLER, Eduardo, *Adivinanzas para niños de hoy.* Valladolid, Miñón, 1986. Col. Las Campanas, 67.

TOLEDO, Salvador de, *El zooilógico.* León, Everest, 1998. Col. Montaña encantada.

TORTOSA, Ayes, *Ciudad de tinta y papel.* Málaga, Diputación de Málaga, 1999. Caracol, 2.

URIBE, Mª de la Luz, *Cosas y cositas.* Madrid, Espasa Calpe, 1991. Col. Austral infantil, 30.

URIBE, Mª de la Luz, *Dimes y diretes.* Barcelona, Juventud, 1992. Col. Cuadrada.

URIBE, Mª de la Luz, *El viaje.* Madrid, SM, 1998. Col. Los Piratas del Barco de vapor.

URIBE, Mª de la Luz, *Las cosas de tu cuarto.* Madrid, Espasa Calpe, 1991. Col. Austral infantil, 62.

URIBE, Mª de la Luz, *Las cosas del salón.* Madrid, Espasa Calpe, 1990. Col. Austral infantil, 53.

URIBE, Mª de la Luz, *Los príncipes de piedra y otros cuentos.* Madrid, SM, 1991. Col. Catamarán, 32.

URIBE, Mª de la Luz, *Quién lo diría, Carlota María y otros cuentos.* Madrid, Alfaguara, 1981. Col. Infantil Alfaguara, 22.

VALERO, Alejandro, *El rey Tarugo.* Madrid, Hiperión, 1997. Col. Ajonjolí, 11.

Sergio Mora en: Popular. Mejuto, Eva (Adap.). *A casa da mosca chosca*. Kalandraka, Pontevedra, 2002. (detalle)

VIÑAS, Celia, *Canción tonta en el sur.* Almería, edición homenaje (2ª), 1984.

WALSH, Mª Elena, *El Reino del revés.* Madrid, Alfaguara, 2001. Col. Alfaguara Infantil.

WALSH, Mª Elena, *Zoo Loco.* Madrid, Alfaguara, 2001. Col. Alfaguara Infantil.

WALSH, Mª Elena, *Tutú Marambá.* Madrid, Alfaguara, 2001. Col. Alfaguara Infantil.

WALSH, Mª Elena, *Canciones para mirar.* Madrid, Alfaguara, 2001. Col. Alfaguara Infantil.

XIRINACS, Olga, *El árbol de mi patio.* Barcelona, Edebé, 1994. Col. Tren azul, 16.

XIRINACS, Olga, *Marina y el caballito de mar.* Madrid, Anaya, 1998. Col. Sopa de libros, 24.

TRADUCCIONES

BAYLEY, Nicola, *Yo subía la escalera y otras rimas infantiles,* Madrid, Altea, 1986.

BAYLEY, Nicola, *En lo alto del árbol y otras rimas infantiles,* Madrid, Altea, 1986.

BEISSNER, Mónika. *El libro de las adivinanzas.* Barcelona, Lumen, 1993.

DALH, Roald, *Puchero de rimas.* Barcelona, Anagrama, 1992.

DICKMANN, Miep, *Pasito a pasito.* Madrid, Espasa Calpe, 1995. Col. Austral Infantil, 35.

ENDE, Michael, *El libro de los monicacos.* Barcelona, Noguer, 1987. Col. Mundo Mágico, 69.

GASCOIGNE, Christina, *Era un rey de cuento y otras rimas infantiles,* Madrid, Altea, 1986.

HAGUE, Michael (comp.). *Mamá gansa. Una colección de rimas infantiles clásicas.* León, Everest., 1998 (2ªed.). Col. Rascacielos.

JANOSCH, *Historias de conejos.* Madrid, Espasa Calpe, 1984. Col. Austral Infantil, 1.

JOHANSSEN, Hanna, *La bruja de las estaciones.* Madrid, Anaya, 1997. Col. Sopa de Libros.

KASTNER, Erich, *El teléfono encantado.* Madrid, SM, 1995. Col. El Barco de Vapor serie oro, 6.

LOBEL, Arnold, *El libro de los guarripios.* Madrid, Alfaguara, 1990 (3ª ed.)

MARK, Jan / BAYLEY, Nicola, *¡ Cric, crec, catacrac!,* Barcelona, Lumen, 1993.

MAYAKOVSKI, Vladimir, *¿Qué está bien y qué está mal?* Madrid, Hiperión, 1999. Col. Ajonjolí, 20.

RODARI, Gianni, *El planeta Hache Zeta.* Barcelona, El Arca de Junior, 1993.

RODARI, Gianni, *Los negocios del señor Gato. Historias y rimas felinas.* Madrid, Anaya, 1999. Col. Sopa de libros, 35.

SILVERSTEIN, Shel, *Batacazos.* Barcelona, Ediciones B, 1999. Col. La escritura desatada.

STEVENSON, R.L., *Jardín de versos para niños,* Madrid, Hiperión, 2001.

WEST, C. *Regalé a mi amado un gato atigrado.* Madrid, Anaya, 1984. Col. Fácil de leer.

La sombra de la palabra

Una colección de ensayo sobre los libros y la lectura

NOVEDADES

Hablemos de leer

Diez autores aportan diferentes e interesantes visiones sobre la lectura, sobre las causas que nos acercan a ella, y sobre las consecuencias que del leer se derivan.

Lectura, escuela y creación literaria

Un conjunto de textos, que reflejan el pensamiento de Ana María Machado, con un denominador común: la lectura como única forma posible de entender y mejorar el mundo.

Leer antes de leer

Teresa Durán analiza ese período en el que los niños aún no descodifican el texto escrito y comienzan a relacionarse con los libros.

OTROS TÍTULOS PUBLICADOS:

El rumor de la lectura
Equipo Peonza

Bibliotecas escolares, ¿para qué?
Mónica Baró, Teresa Mañà, Inmaculada Vellosillo

Historia portátil de la literatura infantil
Ana Garralón

ANAYA

ombra de la palab

DIEZ AUTORES

JAIME FERRÁN

Nació en Cervera, Lérida, en 1928. Perteneciente a la generación del Medio Siglo, licenciado en Derecho, estudió en la Universidad de Barcelona y se doctoró en la de Madrid, donde fue profesor ayudante de la cátedra de "Ciencia de la Cultura".

Inició su obra dentro del grupo formado en Barcelona por José Agustín Goytisolo, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y Alfonso Costafreda. De este grupo ha destacado la crítica su alejamiento de la temática y el tono de la poesía social para abrir nuevos caminos que cuajarían en las siguientes décadas.

Ha sido profesor de Colgate University (Nueva York) y, más tarde, profesor de Literatura Española del siglo XX en la Universidad de Syracuse (Nueva York). Como poeta, ha recibido el Premio Adonais en 1953 por su libro *Desde esta orilla* y el Ciudad de Barcelona por *Poemas del viajero*. En 1955 consiguió una beca de la Universidad de Harvard para asistir a su Seminario Internacional de Verano para intelectuales.

A finales de los cincuenta publica algunas colaboraciones en la revista *Balantín*. En 1965 viajó a Colombia y enseñó en la Universidad de los Andes, hasta que volvió en 1968 como Director del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Syracuse .

Jaime Ferrán es un poeta que ha escrito poemas muy bellos. Un día empezó a escribir, impulsado por Jaime Suárez, que había creado la Editorial Doncel, para los niños, un libro de historias maravillosas que pueden ser verdad. El libro se titula *Ángel en España* y es la historia de un ángel que desciende a la tierra e interviene a favor de todos los que se encuentran en apuros, desde las flores y los animales, a los hombres. El libro tiene la gracia poemática que sólo puede dar un gran poeta, y ha sido declarado libro de texto en la Universidad de Colgate .

En 1968 recibe el Premio Lazarillo de Literatura Infantil y Juvenil por *Ángel en Colombia*, publicado en Doncel. Un ángel recorre Colombia y describe el país para los niños, por dentro y por fuera, su geografía, su historia, sus leyendas, sus gentes y su lenguaje.

Jaime Ferrán ha escrito también ensayos sobre Lope de Vega, 1983,y J.V. Foix, 1987, entre otros. Ha traducido a Pierre Enmanuel, W.B. Yeats y Ezra Pound, en colaboración con Carmen R. de Velasco con la que también tradujo *El grupo* de Mary McCarthy, y al castellano a los poetas catalanes Joan Maragall, Josep Carner y J.V. Foix.

En 1982 el Ministerio de Cultura distinguió con la calificación de Libro de Interés Infantil su obra *La playa larga*, publicada por Miñón en su colección Las Campanas. Fruto de sus recuerdos infantiles y sus deseos no cumplidos (quiso escaparse de casa y ser payaso en un circo) es *Tarde de circo* (1983) y fruto de su mayor afición, la música, y después de asistir a un concierto de cámara, con su hija Ofelia, en el Teatro Real de Madrid, *Cuaderno de música*, del mismo año. En 1985 en el X Premio Pier Paolo Vergerio convocado en Padua (Italia) este libro fue incluido en la Lista de Honor para Poesía.

También de música es otro de sus libros para niños, sin editar , *Concierto*. Esperemos que pronto vea la luz.

Sara Moreno

CODA

Los cuatro Stradivarius
que hay en Palacio
siguen hoy tan unidos
como antaño
cuando
nacieron
en las manos
de Antonio Stradivario.
¡Y pronto cumplirán
trescientos años!
Los cuatro Stradivarius
que hay en Palacio
saben trinar como los mismos
pájaros,
reír
como
los
ríos,
que
van
de
salto,
en
salto,
llorar como la lluvia
que llora en los tejados,
silbar como la brisa
que silba entre los álamos.
Los cuatro Stradivarius
que hay en Palacio
Lo pueden todo,
porque
son como cuatro hermanos
que nunca,
nunca,
nunca,
se han peleado.
¡Y pronto cumplirán
trescientos años!
Oíd,
oíd
la voz de los violines
y la viola contralto
y el hondo violoncelo
al fondo,
acompañándolos.
DA CAPO

(Cuaderno de Música)

EL RECUERDO DEL CIRCO

Cuando, en septiembre,
el circo
llegaba a nuestro pueblo,
íbamos todos los hermanos
a nuestra fila.
Allá,
cerca del cielo,
María Teresa,
Montserrat
Y Carmen,
Ramón,
Rose,
María
y Pedro,
Isabel
y Elisenda,
a mi costado,
mirábamos el ruedo
de color,
de alegría,
de movimiento lleno,
brezados por la música
y el viento.

Han pasado los años,
de aquel circo pequeño
que siempre,
por septiembre,
llegaba a nuestro pueblo,
hemos pasado al circo de la vida
donde todos tenemos
nuestro puesto asignado,
nuestro número presto.

Estamos unos cerca,
otros estamos lejos,
pero cuando el cansancio
nos invade,
podemos
cerrar siempre los ojos,
y viajar por el tiempo
hasta la fila aquella
del circo,
en el recuerdo,
donde todo era fácil,
donde todo era bello.
(Tarde de circo)

GLORIA FUERTES

Nació en Madrid, en 1918, *"a los 2 días de edad, pues fue muy laborioso el parto de mi madre"*, en un periodo histórico difícil. Muere a los 80 años de edad en Madrid, a finales de noviembre de 1998.

Fue archivera y bibliotecaria de profesión. Colaboró en distintas revistas infantiles (*Pelayos, Maravillas..*), aunque no hay que olvidar aquella primera colaboración en *Maravillas*, allá por 1940. En 1961 obtuvo una beca de la Fundación Fullbright y se fue hasta Pennsylvania, a la Universidad de Buchnell a impartir cursos de literatura española.

Recibió numerosísimos premios por su labor como escritora, y no sólo de poesía, sino de cuentos, canciones, guiones para TV (*Un globo, dos globos, tres globos y Don Pato y don Pito*), teatro, ensayos.

Es la poeta más prolífica del panorama nacional, siendo la más conocida y, quizá también, preferida por los jóvenes lectores (en 1978 y 1979 le concedieron el Trofeo Aro de Oro como mejor escritora, premio que elegían los niños a través de los programas infantiles de TV).

Uno de sus amigos, el escritor y premio Nobel Camilo José Cela dijo de ella que *"es la voz poética más honda y sincera, menos artificial y acicalada de España"*. Pero además de su sinceridad, Cela nos advierte de que su poesía contiene versos desconsolados, atroces, saludables y humanos, sobrios y juguetones. Y en cuanto a los orígenes de Gloria nos dice (le dice): *"tu madre era de clase media, tu padre de clase baja, tú de clase gratuita y ahora de clase soñadora"*.

La poesía de Gloria Fuertes se mueve como un columpio, que va y viene de aquí allá, del humor al dolor, del cariño a la dureza del ser. Pero también Gloria sabía que a los niños les debemos ofrecer y regalar lo mejor de nosotros mismos, por eso su poesía bucea en el amor y el humor, dos de las claves de su éxito. Su poesía consigue la sorpresa, la provocación, la carcajada y hasta la sonrisa de los que la leemos.

Decía ella en una entrevista que *"la gente se cree que lo mío es escribir para niños, pero a ver si consigo que sepa todo el mundo que soy poeta y que escribo para niños porque tengo maña y los conozco, me sienten y me comprenden"*.

Gloria Fuertes se mueve (como nos dice su antiguo editor Pepe Morán en su última antología) en la línea postista, cercana a las vanguardias del dadá y el surrealismo. Y aunque eso pudiera parecer un muro con el que los pequeños lectores se topan sucede lo contrario, es en este campo de lo onírico y lo alocadamente surrealista donde gusta más a los niños.

Su poesía es una locura, un disparate, un verdadero juego, pero un juego y un disparate con un trasfondo de lo humano, del amor, del dolor, de la soledad, de la justicia. La rima, a la que tan aficionados son los niños y niñas, consigue el resto.
Como ella decía: *"la poesía es decir lo más con lo menos"*.

Rafael Rueda

PAREJAS

Cada abeja con su pareja.
Cada pato con su pata.
Cada loco con su tema.
Cada tomo con su tapa.

Cada tipo con su tipa.
Cada pito con su flauta.
Cada foco con su foca.
Cada plato con su taza.

Cada río con su ría.
Cada gato con su gata.
Cada lluvia con su nube.
Cada nube con su agua.
Cada niño con su niña.
Cada piñón con su piña.
Cada noche con su alba.

(El domador mordió al león)

LA GOLONDRINA QUE COMÍA POTITOS

Mi amiga Jenny,
en una acera de la ciudad,
encontró una golondrina
de pocos días de edad.

Como caída del cielo
no, como caída del nido.
La golondrina no sabía volar.
En una caja de zapatos
le hizo un nido-cama,
con calcetines de lana.

La golondrina no vuela.
La golondrina no bebe.
La golondrina no da saltitos,
la golondrina sólo come potitos.

La golondrina está triste y hosca.
Yo dije a Jenny
que le diera moscas.

Un día la bañó
y la secó con el secador del pelo.
¡La golondrina
subió al cielo!

(La selva en verso)

DIBUJANDO LAS VOCALES

La A una escalera.
La E un peine en pie.
La i un palito con un gorrito.
La O un bostezo: ¡o!
La U una herradura.
-¡Es verdura!
Las chavalas y chavales
ya se saben las vocales.

(Paca la vaca flaca)

EL CAMELLO Y EL TANQUE

El camello se asustó
con el ruido nunca oído,
el silencio del desierto
se convirtió en estampido.

Una manada de tanques
rugían en el camino.

El tanque como un dragón
lanzaba fuego escondido,
el silencio de la arena
se estremece ante el rugido.

El camello mareado,
el tanque muy mal herido.
El tanque, animal sin alma
desde lejos mata niños.

El camello sin su camellero
y el tanque sin sus soldados,
en la mitad del desierto
se quedaron muy callados.

Siete meses hubo lucha,
siete meses hubo llanto.
Madres y niños alegres,
lanzad el grito esperado.

¡Viva la paz para siempre,
hoy la guerra ha terminado!

(La pata mete la pata)

Sergio Mora en: *Tretze Vents*. Publicacions de L´Abadia de Monserrat. Barcelona. 2002. (detalle)

ANTONIO GARCÍA TEIJEIRO

Nació en Vigo, en el año 1952. Ejerce como profesor de Primaria y Primer Ciclo de la ESO, en un colegio de esta ciudad. Crítico y especialista en Literatura Infantil y Juvenil, imparte cursos de poesía, conferencias y ha participado en jornadas didácticas y literarias protagonizadas por distintas instituciones.

Para él la poesía es "el alma de las palabras, de esas palabras que utilizamos para expresar nuestros sentimientos, para hablar del amor o del desamor, para denunciar aquellos hechos que no nos gustan. Porque la poesía es todo eso: amor, denuncia, belleza y mucho más".

Quizás, por este motivo, sus libros *Volando por las palabras* y *Al hilo de las palabras* hacen justa esta reflexión: aparecen las palabras con alma, resultado de la emoción personal del poeta. Su esmerada técnica literaria da como resultado una poesía perfecta, estructurada.

Antonio García Teijeiro lleva muchos años luchando para que la poesía adquiera el protagonismo literario que merece: *"los adultos tienen miedo a la poesía, no la leen, se sienten inseguros porque desconocen las enormes posibilidades que el juego poético puede proporcionar a los niños"*. La poesía necesita mediadores para hacerla llegar al corazón de los niños y cuando se hace así, los pequeños lectores disfrutan con la palabra poética, con las imágenes, con el ritmo y con el carácter lúdico y sonoro que poseen los versos.

Sergio Mora en: *Notetemas*. Gira europea. 2002. (pintura, inédi-

Durante ocho años dirigió una prestigiosa colección literaria para jóvenes, es autor de libros de texto y fue miembro del jurado en importantes premios literarios para niños y niñas.

Varios de sus libros fueron incluidos en las Listas de Honor de la CCEI y de la revista CLIJ.

Ganó el premio Merlín en 1996 con *Na fogueira dos versos*, libro con el que entró en la Lista de Honor del IBBY (1998) y fue finalista del premio Nacional (1997). En 1998, un jurado internacional le concedió el Premio Europeo Pier Paolo Vergerio, promovido por la Universidad de Padua y considerado uno de los más prestigiosos galardones literarios de Europa. En el VI Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura de la FGSR, su libro *Versos de Agua* (en gallego *Cacarabín, Cacarabón*) fue elegido entre Los 100 del siglo XX. Aunque la mayor parte de su obra de creación está escrita en gallego, ha publicado en castellano *Versos de agua, Volando por las palabras y Al hilo de la palabra*, así como el estudio y edición de la obra de Celso Emilio Ferreiro en la colección Alba y Mayo.

Como traductor al gallego ha realizado diversos trabajos dentro del campo literario infantil y juvenil. En la actualidad dirige el programa radiofónico semanal de música y poesía *Os sons do silencio*.

Sobre el futuro de la poesía, en un mundo abierto a las nuevas tecnologías, piensa que *"la poesía va a seguir estando presente en nuestras vidas"* y, aún más, *"si nos falta la poesía nos falta algo muy importante en nuestra vida cotidiana. Jamás nos derrotarán los intereses ajenos a la necesidad de seguir respirando con la palabra escrita en verso"*.

Pilar Solana

Con la mano, al golpear.
Con los pies, al caminar.
Quisiera abrazar la rosa
que aún quedaba en el rosal.

(Versos de agua)

E chegaches onda min
sen escoitar os meus berros,
ti, lixeira e namorada,
camiñando polo vento.

Onda min que estaba só
con murmurios e sen verbas,
déchesme un bico na voz
e creaches un poema.

¡Ai, se me escribises outro,
outro poema sinxelo,
nas ponlas do meu recanto
coa calor dos teus beizos.

(Na fogueira dos versos)

Y llegaste junto a mi
sin escuchar mis lamentos;
tú, liviana y enamorada,
caminando por el viento.

Junto a mí que estaba solo
con susurros y en silencio,
me diste un beso en la voz
y creaste un poema.

¡Ay, si me escribieses otro,
otro poema sencillo,
en las ramas de mi costado
con el calor de tus labios!

E das pedras
revoltas
nacían os
versos,
mansiños orballos,
pousados
nos teitos.
Nos teitos
das noites,
con voces molladas
escuras estrelas
cantaban os versos
saídos das pedras.
Saídos das pedras
tras moitos outonos
voaban os versos
perdidos no tempo
buscando unha gorxa
que rache os silencios.

(Na fogueira dos versos)

Y de las piedras
revueltas
nacían los
versos,
sosegadas lloviznas,
acomodadas
en los techos.
En los techos
de las noches,
con voces mojadas
oscuras estrellas
cantaban los versos
salidos de las piedras.
Salidos de las piedras
tras muchos otoños
volaban los versos
perdidos en el tiempo
buscando una garganta
que quiebre los silencios.

As follas do calendario
dicían duras verdades.
Pasaban as estacións,
quedaban as soidades.

Un vello miraba ó lonxe
lembrando tempos pasados.
Un neno durmía ledo
cos seus olliños pechados.

E cando espertou o neno
e mirou ó seu redor,
notou que un vello cantaba
unha fermosa canción.

Pasaba lento o inverno.
Tremían tristes as flores.
O ceo botaba en falla
aloumiños de colores.

(Unha chea de aloumiños)

Un merlo toca unha gaita
e converte en alegría
moitas penas, moitos laios
coa cor da melodía.
Unha cor case amarela
verde – azul – melancolía
¡ai, que arrecendo dourado
pousan as notas no día!
¡Que ben que toca ese merlo!
¡Que ben o son que asubía!
¡Que leda que soa a gaita!
¡Que quentor na area fría!

(Aire sonoro)

Las hojas del calendario
decían duras verdades.
Pasaban las estaciones,
quedaban las soledades.

Un viejo miraba a lo lejos
recordando tiempos pasados.
Un niño dormía alegre
con sus ojitos cerrados.

Y cuando despertó el niño
y miró a su alrededor,
notó que un viejo cantaba
una preciosa canción.

Pasaba lento el invierno.
Temblaban tristes las flores.
El cielo echaba en falta
arrumacos de colores.

Un mirlo toca una gaita
y convierte en alegría
muchas penas, muchos lamentos
con el color de la melodía.
Un color casi amarillo
verde – azul – melancolía
¡ay, que aroma dorado
posan las notas en el día!
¡Qué bien que toca ese mirlo!
¡Qué bien el sonido que silba!
¡Qué alegre suena la gaita!
¡Qué calidez en la arena fría!

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

Nació un 25 de marzo de 1950 en Almoharín, Cáceres. Pasó su infancia en Galicia y vive en Málaga desde 1966.

Maestro de enseñanza primaria (1967); especialista en Expresión Dramática Infantil por la Universidad de Barcelona (1974); Licenciado en Filosofía y Letras (Univ. de Málaga 1979); Especialista en Literatura Infantil por el CELI de Madrid (1982); y Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Málaga, (1984). El niño-pícaro literario de los siglos de Oro (Anthropos, 1988) fue el tema de su Tesis de licenciatura, por la que recibió el premio extraordinario en 1979.

Profesor Colaborador del I.C.E. de la Universidad de Málaga entre 1979 y 1984. Profesor de E.G.B. durante 17 años, (en excedencia desde 1984). Desde 1988 trabaja para la Universidad malagueña como profesor titular de Literatura española Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras, en la que coordina asimismo los cursos de Doctorado del Departamento de Filología Española II. Desde 1987 dirige las "Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil" y el ciclo "Cien años de letras españolas" en el aula de Letras .

Colabora en el diario Sur con trabajos sobre literatura, especialmente en el suplemento "Fin de semana". Publica habitualmente artículos poemas y cuentos en revistas y diarios de España y América. Ha dado conferencias en numerosas universidades y centros culturales de toda España y del extranjero, así como recitales poéticos de su propia obra.

Poeta desde la cuna o desde que la tía Juana despertó y alentó su inclinación a las "bellas letras" como a él le gusta llamarlas, letras bellas que se escapan de su ser en todas sus actividades, toda su obra esta impregnada de ellas ya sean obra poética, narrativa o teatro y es que los dedos escriben solos dirigidos por el corazón, en cualquier momento y en cualquier lugar, en la espera de una consulta o el retraso de una conexión aérea.

Podríamos dividir su obra poética en tres etapas, denominando a la primera como su primer libro de poemas *Travesuras poéticas*, publicado por la Universidad de Málaga y el Museo Diocesano en 1979. En ella se incluirían *Versos como niños*, publicado en Ronda por la Hermandad de la Sagrada Familia en 1983 y rescatado por Hiperión en 1995, *Pequeños poemas y cuentos*, publicado en 1985 por la Librería anticuaria El Guadalorce de Málaga, *Jorge Guillen para niños*, en Ediciones de la Torre (1984), por el que ha recibido la Mención especial del Banco del Libro de Venezuela y *Animales poéticos*, en Escuela Española, 1987.

A su segunda etapa, muy prolífica en publicaciones infantiles de narrativa y teatro, llamaríamos *Menuda poesía* (Málaga, Banda del Mar, 1994). Menuda por el título del libro pero grande por la calidad de sus versos en *Versos diversos* (1988), primer título de la colección Caracol, de la que es director. Una colección que pasito a paso o huella a huella como su nombre indica, se esta haciendo un hueco en las letras infantiles y juveniles del momento. También a esta etapa pertenece *Versos de pluma*, de 1999.

Dejaríamos para la tercera etapa todo lo publicado a partir del nuevo siglo. Su título a destacar es *Los versos de Noé*, de 2001 e incluye también diversas recopilaciones de adivinanzas publicadas en 2002.

Sara Moreno

LA CUCARACHA
-¡Dios mío, qué cucaracha!
- chilla y tiembla la muchacha,
corriendo por los pasillos.
- ¡Es un bicho repugnante,
más grande que un elefante,
e incluso con más colmillos!
- ¡Es un coche de difuntos
que siempre va a sus asuntos
seguido de su pandilla!
- Es una sombra con pies,
un fantasma del revés,
un monstruo de pesadilla!
La espantada cucaracha
va huyendo de la muchacha,
que se ha vuelto majareta.
Mientras corre por el suelo
piensa levantar el vuelo
y marcharse a su planeta.

(Los versos de Noé)

OLIVOS
Mirad los olivos
cargados de frutos morados y verdes
pendientes de un hilo.
¡Muchachos, muchachos,
sacudid las varas, que de ellas depende
llenar bien los sacos!
Que lloren las ramas
sus mil aceitunas, pensad que las deben
coger las muchachas.
En los olivares
las niñas se ríen y entonan a veces
antiguos cantares.
Mientras, los olivos
se dejan robar en silencio
sus frutos aún vivos.

(Versos de pluma)

LA SONRISA DE LA LUNA
La sonrisa de la Luna
penetra por el cristal
iluminando la cuna
y el Portal.
Unos ángeles traviesos
juegan dentro al escondite
tirándole al niño besos
y confite.
-¡Que le podéis hacer daño
sin querer! - grita un lucero,
y salta desde un castaño
al granero.
- ¡A la cama todo el mundo,
que es hora de descansar!
(Y manda un olor profundo
de azahar)
La sonrisa de la Luna
penetra por el cristal:
el Niño duerme en la cuna.
(¡Menos mal!)

(Versos como niños)

PREPOSICIONES
Tenemos cosquillas
verdes y amarillas
junto a las mejillas,
hacía las patillas,
bajo las barbillas,
entre las costillas,
por las paletillas,
sobre las rodillas,
de las espinillas
a las pantorrillas.
Con tantas cosquillas
saltas en las sillas
y te desternillas.

(Versos diversos)

JOAQUÍN GONZÁLEZ ESTRADA

Nació en Puente Genil , al sur de la provincia de Córdoba, el año 1921. Sus inicios literarios los dedicó a la poesía para adultos (*Viento quemado,* de 1960), amén de otras obras posteriores. Estudió Magisterio y ejerció en diversas escuelas y poblaciones. Ejerció asimismo el periodismo en Televisión Española en donde se jubiló. Entre sus pasiones estaban la poesía, la copla y el flamenco. Fue ganador y finalista de numerosos premios de poesía. Algunos cantaores cantan sus letras.

González Estrada fue "*un poeta claro y luminoso cuya vida giró en torno a la expresión de la palabra limpia, pulida y transparente*", dice Jesús Asensi Díaz, gran amigo del poeta. Amigo suyo fue el también poeta, además de editor, Carlos Murciano, quien nos deja dicho: "*Joaquín es un niño grandón, un poeta niño, divertido e ingenuo, crédulo como el que más, limpio de corazón y cantor empedernido*". Además de este retrato psicológico nos ofrece también el retrato físico de su amigo: "*Su cara huesuda, afilada, podría ser la de un gnomo travieso, camuflado con chaqueta y pantalón en mitad de la gran urbe, pero al que sus ojos pícaros delataban*".

Joaquín González Estrada, andaluz de pro, recoge en sus poesías ese mundo apasionado del arte flamenco y de las coplas populares. Todo ello se refleja en sus escritos para niños, con esas coplillas alegres, picaronas, llenas de humor, e incluso en sus haikus, género al que tan aficionado era.

En el año 1971 publica *Casita de fieras* en la editorial La Galera. Poemas dedicados a los animales, esos seres tan queridos por los niños: ranas, hormigas, monos, cebras, etc, son el centro de atención de unas poesías ingenuas, sencillas, con un gran sentido del humor; algo de lo que tanto sabía Joaquín y que dota a sus poemas de un halo especial, con un sentido del humor inteligente, del que hace sonreír (y reír) por lo inesperado y sorprendente de lo que nos cuenta.

En *Casita de fieras* emplea, como en casi toda su obra para niños, los versos de arte menor: octosílabos, pentasílabos, tetrasílabos y, sobre todo, hexasílabos, medida que utilizará en la mayor parte de sus libros posteriores.

En 1982 publica *Monigote pintado* en la editorial Miñón. Prologa el libro Arturo Medina, el cual dice de su amigo: "*Joaquín guarda también un alma expectante, candorosa y limpia y por eso, igualmente, le aletean sin esfuerzo ágiles poemas para niños*". En efecto, Joaquín tiene una inmensa facilidad para crear poemas ágiles, que llegan fácilmente a los oídos y a las mentes de los niños. Él mismo, en la introducción nos dice: "*Versos para los niños del mar, la ciudad y el campo.*

Al Buen Dios, que quiso
concederme el don de volver
a ser niño."

En *Monigote pintado* vuelve a deleitarnos con poemas sobre animales (la cigüeña, el búho, el águila real, etc) pero también nos remite a vivencias y a objetos muy diferentes que tienen algo en común: lo sentido al vivir situaciones de la vida ("El tren Pito", "La escuelita pobre", "El metro", "El faro", "El arca de Noé"..). Vuelve a utilizar los versos de arte menor, pues como él sabía muy bien son los versos que llegan mejor al corazón de los niños, y no sólo por el menor número de sílabas sino por las imágenes que producen en ellos (en nosotros), como un impacto auditivo y sorprendente que no nos deja indiferentes. En ellos el ritmo vuelve a ser fundamental. Es a través del ritmo, la rima (consonante unas veces, asonante otras), la gracia y el humor lo que hace que sus poemas sean tan bien recibidos por los niños.

Su siguiente libro *Cinturón negro*, de 1998, editado en Escuela Española e ilustrado por Alicia Cañas vuelve a tener como protagonistas a los ani-

males ("El osito Panda", "La hormiga cojita", "Ramiro el loro", "El cuco") pero también nos habla de "La Calzada romana" ("*por la vieja calzada / -¿marcianos, romanos?- / pisadas extrañas*") o la riada del río Genil. Son poemas en los que la ingenuidad, la ternura y la gracia vuelven a ser señas de identidad de su pluma. Joaquín vuelve a decir mucho con pocas palabras, o al menos con las justas. La elegancia y el humor los combina con sabia experiencia.

Su cuarto y último libro para niños fue *Yupanaki*. Lo publicó la editorial Susaeta en el año 1990 en la colección Las Campanas, muy poco después de la muerte del poeta. Como se puede leer en la contraportada, el libro consta de 50 ingeniosos poemas breves o haikus (jáikus como a él le gustaba llamarlos) en los que el autor condensa la sabiduría oriental, el gracejo andaluz y la ocurrencia espontánea tan propia de los niños y los poetas. El prólogo está escrito por Mª Montserrat Sarto que comienza diciéndonos que "J*oaquín es un poeta. Un poeta que conoce a los niños porque les ha dedicado muchas horas de su vida a través de la escuela*". Sus haikus son sencillos, mejor dicho, aparentemente sencillos. Porque ¿es fácil condensar en tres versos toda una filosofía del sentir, de las cosas, de la vida en definitiva...?

Como dice Montserrat Sarto al final de su prólogo "J*oaquín conoce bien al destinatario, sabe llegar a lo más íntimo de la mente y del corazón de los niños, pero para eso hay que se generoso, y Joaquín lo era*". No todos los poemas del libro son haikus; se incluyen varios dedicados, entre otros, al elefante, al sapo, a María la Maroma, barcos, etc, escritos con la ya comentada mezcla de humor y de sabia ingenuidad.

Un poeta que escribió como fue. Murió en Madrid el 19 de Julio de 1990 .No podemos dejar de incluir el último poema que aparece en su último libro, en el que parece presentir algo en su vida:

FIN
Todo tiene Fin.
Vuelvo a la ciudad,
amigo delfín.
-En tus oraciones
piensa siempre en mí...

Rafael Rueda

LEÓN
¡Que no es tan fiero el león!
No es tan fiero.
¡Que yo le he visto riendo
porque un rayito de sol
cosquillas le estaba haciendo...!

(Casita de fieras)

MONIGOTE PINTADO
Monigote pintado,
con dos piernas
y dos brazos...

Con dos ojos redondos,
asombrados,
y un risa muy larga
que le estira los labios...

-¿Dónde están las orejas?
- Se me olvidaron.

(Monigote pintado)

PALMERA
La palmera dijo al viento:
Tengo una boda esta tarde,
Y yo con estos pelos...

(Yupanaki)

ESTRELLA FUGAZ
La estrella fugaz
cruzaba la noche;
se cayó al mar.

(Yupanaki)

CARLOS MURCIANO

En 1931, en el hermoso pueblo gaditano de Arcos de la Frontera, viene al mundo Carlos Murciano: poeta, narrador, traductor, crítico, ensayista.... Su infancia está marcada por la luz y el verdor de este pueblo serrano, y también por la música (gran afición de su madre) y por la poesía, en el contacto con las creaciones primeras de su hermano Antonio y otros amigos, con los que el joven Carlos, a los 17 años, crea la revista *Alcaraván* y empieza a publicar en ella poemas y cuentos. De los años juveniles, el recuerdo de su tío Jesús, hombre políglota y de gran cultura, poseedor de una maravillosa biblioteca, surge en la memoria del poeta como persona clave en la formación y orientación de los dos hermanos en esta su primera andadura literaria.

Tras estudiar intendente mercantil, a los 25 años se instala definitivamente en Madrid para trabajar en una empresa discográfica. A base de voluntad y disciplinado esfuerzo compaginará este trabajo con la escritura, hasta que en 1987 toma la difícil decisión de dejar la empresa y dedicarse exclusivamente a su actividad literaria. Desde entonces, ha volcado su vocación y esfuerzo en numerosos libros, artículos, crítica literaria, musical y artística, conferencias y viajes. Los numerosos premios recibidos (entre ellos, el Nacional de Poesía, en 1970, por *Un claro silencio*, el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en 1982, por *El mar sigue esperando*, o el reciente Premio Internacional Atlántida por el conjunto de su obra) acreditan la solidez de una obra que no se recluye en los límites de un único género sino que, al contrario, busca en la diversidad su riqueza y expresión justa. Poesía, cuento, novela corta para adultos y para niños son los cauces por donde discurre el ejercicio creativo de un autor riguroso, exigente y abierto a las más variadas incitaciones del arte.

Su obra poética para niños ocupa una pequeña parte de la totalidad de su obra creadora. Por el momento se limita a seis libros de poesía sencilla e intensa al mismo tiempo, que se nutre de la lírica popular en una profunda asimilación de su sentido, su ritmo y su universo poético, luego transformado en nuevas emociones y palabras vivas. Una poesía que habla del mundo cotidiano observándolo con otra mirada, pero que habla también del mundo de los deseos, los sueños, la fantasía y la magia; y todo ello con una palabra juguetona, transgresora, llena de significados y sugerencias. El sonido es el rey en estos poemas, y la imagen es, sin duda, la princesa: juegos de sonidos que evocan sensaciones, imágenes que crean otros mundos, palabras que cantan, que huelen, que tiene sabor y color. La música y la pintura que desde los tiempos de la infancia han estado presentes en su vida no son ajenas a esta cualidad poética. El son interior musical de sus poemas, la sensorialidad sonora y visual del ritmo y la luminosidad, la paleta de colores que nutre su poesía, son deudoras de esta sensibilidad, sin que ello suponga merma alguna en la intensidad de las emociones o sentimientos o incluso en la alusión a problemas de la realidad que hay en algunos poemas.

Unida toda su obra por un exigente concepto de la poesía para niños que huye del pareado ramplón y la rima fácil, y que se advierte ya en su primer poemario, *La bufanda amarilla*, hay algunos matices que marcan ciertas diferencias entre sus obras.

En este primer libro, de 1985, la mirada sobre el mundo natural y animal (temas dominantes) proyecta perspectivas inéditas, a veces sorprendentes (el afilador: *Fauno del asfalto / su silbo de caña / encela a los pájaros*), a veces inquietantes (*Millones de seres. / Hormiga, hormiguita, / ¿sabes tú quién eres?*), con un absoluto dominio de la palabra, el sonido y el ritmo poético, en

composiciones de condensada brevedad. En *La rana mundana* (1988), sin embargo, se hace más presente el destinatario infantil, tanto en los temas como en las formas poéticas empleadas: aumentan los temas y personajes asociados al universo literario y afectivo infantil (protagonistas niños, animales, objetos de la vida cotidiana, personajes de cuentos infantiles) y los recursos facilitadores, especialmente los relacionados con la poesía popular (enumeraciones, paralelismos, aliteraciones, repeticiones, estribillos) y con el humor (*Capitán Pirata / ¿vas a ver al Niño / o a meter la pata?*). Un año más tarde, en *La niña calendulera*, vuelve a demostrar su dominio del juego poético y lingüístico en un magnífico conjunto de poemas sencillos pero sin concesiones, en los que se respira libertad, aire, naturaleza viva. Un juego entre lo real y lo fantástico que se sustenta en las evocadoras imágenes, en la sonoridad del verso, en la delicadeza de la palabra poética. El mar y sus aledaños reaparecen con fuerza en *Duende o cosa*, de 1990 (año en que reedita *La bufanda amarilla* añadiéndole *Don Abecedario*), mientras que los objetos y personajes de la lírica popular infantil, así como la mayoría de sus recursos, se repliegan hasta casi desaparecer. Son aquí las emociones y sentimientos que despiertan las cosas, animales, lugares o momentos quienes prevalecen por encima del puro juego fónico o léxico. En cambio, en *Me llamo Pablito* (1995) adopta una perspectiva que obliga a un giro radical en su poesía: la de un niño que cuenta cosas de su vida, sus experiencias, afectos y deseos en primera persona. Es por ello una poesía más narrativa y necesariamente más limitada en su discurso, con pocas imágenes (si acaso alguna comparación) y escaso juego de sonidos en unas series de versos abiertas que contienen historias rimadas. Y, finalmente, su último libro por el momento, *Un ave azul que vino de las islas del sueño*, (1996) es el más ambicioso y exigente. Un libro que encierra sus poemas entre dos magníficas metáforas de la propia creación poética, o del misterio de la vida, quién sabe. Un poemario de gran riqueza temática y formal, en el que se paladea intensamente esa profunda asimilación de lo popular que permite reescribirlo y transformarlo; una sabia combinación de sencillez y trascendencia, de formas simples y efecto intenso, de tradición y actualidad.

En la poesía para niños de Carlos Murciano se hacen realidad las palabras de Juan Ramón Jiménez:

Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas:
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...

Los niños también. Por el juego, la emoción y la belleza.

María Victoria Sotomayor

LA CIERVA
La cierva tiene los ojos
del mismo color del agua.
En el agua del arroyo
se está mirando la cara.
El ciervo enciende el enorme
candelabro de sus ramas
y toda la selva brilla
hermosa, verde y dorada.

(La bufanda amarilla)

DUNA
Bajo la luna de marzo
el desierto se ha tendido
como un camello cansado.

(La bufanda amarilla)

EL UNICORNIO
No está. Pero es hermoso.
Nunca fue. Pero existe.
Pasa como una sombra.
Como una lumbre vive.

Galopa por mis ojos
y no lo veo, ríe
cuando llora, relincha
dulcísimo y terrible.

Blanco. Luna en la nieve.
Gota de armiño. Cisne.
Cal en la cal. Relámpagos
sus patas y sus crines.

Rinocorcel esclavo.
Caballeronte libre.
Unicornio: fantasma
posible e imposible.

(Un ave azul que vino de las islas del sueño)

EL BOLONGO
El Bolongo llegó una mañana,
abrió mi ventana
fundió la bombilla;
el Bolongo llevaba sombrero,
pulsera de cuero,
bigotes de ardilla.
El Bolongo tocaba la flauta
como un astronauta
de cierto planeta;
el Bolongo decía *papiro,*
lucero, autogiro,
galaxia, cometa.

El Bolongo salía corriendo,
fumando, bebiendo,
y no lo encontraba;
el Bolongo lloraba, reía,
y no aparecía.
¡Qué sustos me daba!

El Bolongo lucía en la frente
un diente, otro diente,
dos uñas, un pelo;
el Bolongo –no sé si decirlo-
tenía de mirlo
la pluma y el vuelo.

El Bolongo se vino a mi cama,
se puso el pijama,
un broche, otro broche;
y allí sigue -¿lo ves?- todavía,
durmiendo de día,
cantando de noche.

(La niña calendulera)

Sergio Mora en: *Supermini*. Grupo Z. Barcelona. 2002. (Revista).

CARLOS REVIEJO

Carlos Reviejo nació en El Tiemblo (Ávila) en 1942. En este bonito pueblo abulense, donde en su infancia fue "*pirata del Caribe, aventurero en África, vaquero en las llanuras del Oeste*", reside y trabaja de maestro con niños de Ed. Primaria.

Sus primeros pasos literarios fueron en la poesía para adultos, que aún sigue cultivando. "*Mis primeros escritos fueron poemas de adolescencia. La capacidad que tiene la poesía, su ritmo y la belleza sonora de las palabras siempre me han cautivado. Empecé a escribir para niños porque creo que la infancia es esa etapa en la que la fantasía puede ser asumida como realidad sin que nos parezca una locura o anormalidad*".

Después de recorrer como maestro colegios de Madrid, Cornellá y Gualimar (Jaén) regresó a su pueblo donde sigue ejerciendo una de las profesiones imperecederas y esenciales de la humanidad. El contacto con los más pequeños en la escuela le inspira y al mismo tiempo le marca caminos porque "*me hace conocer mejor el mundo infantil, sus gustos, lo que les hace sonreír, o lo que les estremece.... Los niños son unos excelentes observadores y perciben los más sutiles detalles, por eso suelen ser muy críticos, incluso crueles, con los defectos de los demás. Tienen un agudo sentido del humor y disfrutan mucho con lo disparatado*". Su trabajo, sus lecturas y la naturaleza son las fuentes esenciales de su inspiración: "*He jugado mucho y he oído muchas historias. La inspiración la encuentro, en ocasiones, volviendo la mirada al pasado. Vivo en un pueblo y eso me permite estar en contacto con la naturaleza, ver el huidizo vuelo del mirlo, el majestuoso del buitre, la algarabía de los gorriones, la picardía del cuco...*"

Aunque es consciente de que publicar poesía infantil es muy costoso y que de conseguirlo la edición va a ser muy corta, a Carlos le compensa saber que, aunque pocas, hay personas amantes de la poesía que van a disfrutar con sus versos.

En su bibliografía hay tres vertientes: poesía, libros de narrativa (generalmente cuentos) publicados en distintas colecciones y libros de lectura para primaria que los niños utilizan casi como libros de texto. Éstos últimos hacen que sus cuentos y poesías sean muy conocidos por los niños aunque no los asocien con su autor. Cabe citar *El arca de los cuentos 1, 2 y 3* que incluyen cuentos breves, originales y muy claritos que impulsan la lectura divertida y placentera; también aparecen algunas poesías, algo que no puede faltar siendo Carlos Reviejo poeta. En cuanto a su otra vertiente narrativa podemos citar *Déjame que te cuente*; en la colección "Cuentos de ahora", *Min, el fantasma de Belén y La jirafa curiosa,* y en la colección "Pictogramas" *El viejo Búho*. También narrativas son: *Historias para leer en zapatillas, Dichos para gente menuda y El por qué de las cosas,* si bien en este último también hay versos entreverados.

El primer libro de poesía infantil que publicó fue *Desde aquí dentro* (1977). Un año después salió *Dragonalia* que en 1989 recibió el premio Mirlo Blanco de la Biblioteca Internacional de Munich y en 1990 esta misma obra apareció entre los Mejores Libros para Niños del Banco del Libro de Caracas, al igual que *Animalario en adivinanzas,* libro coescrito con Eduardo Soler. ¡*Qué vienen los piratas!* (1996) lo ha reeditado la editorial Susaeta como *Los piratas,* un libro ameno, ingenioso, atractivo que recoge con variedad el mundo de los piratas. En 1996 publicó *Como el aire que respiro* y en 1997 *Canto y cuento. Antología poética para niños* coescrito con Eduardo Soler, una excelente recopilación de poesía infantil en lengua española, estructurado

por temas, con abundantes "poemas para que les lleguen a las niñas y a los niños por boca de sus padres, de sus abuelos o de sus maestros". De ese mismo año es *La canción del grillo*, un libro de la colección Ajonjolí.

Cantares y decires. Antología del folclore infantil (1998), *La sonrisa del viento* (2000) un libro tierno para los más pequeños y *El sapo y la luna* (2001) completan su fecunda y cuidada bibliografía.

Samuel Alcalde

NANA DEL REBUZNO
Cuando viste la noche
su chal de brumas,
al burrito trotón
mamá le acuna.
Mi burrito chiquito
dormir no quiere;
orejitas de trapo
voy a ponerle...
Si se duerme el burrito,
por la mañana,
su mamá le dará
paja y cebada.
Y aunque mamá le canta
no duerme el burro
porque en vez de una nana
quiere un rebuzno.

(Lunario)

POEMAR
Mar agitada,
la marejada,
la mar picada...
¡Qué mareada!
La mar rizada,
la mar calmada, la mar salada...
¡Qué mar tan rara!

(La sonrisa del viento)

CADA VEZ QUE MUERE UN SUEÑO
El lobo mata al cordero
y a la gacela el león.
Mata la araña a la mosca
y a la paloma el halcón.
El lince mata al conejo
y el gato mata al ratón.
Al hombre le mata el hombre,
Pero..., ¿quién mata al dragón?
Cuando se renuncia a un sueño,
o a la magia o la ilusión,
cada vez que esto sucede,
entonces, muere un dragón.

(Dragonalia)

EL CIEMPIÉS COMPRA ZAPATOS
Un día el señor ciempiés
entró en la zapatería.
¡Qué revolución se armó!
¿Tantos zapatos habría?
El dependiente, asustado,
pregunta que qué quería.
- Zapatos para mis pies,
de seda y de rafia fina.
Cincuenta con sus cordones
y los demás con hebillas.
- ¿De qué número los quiere?
- Del veintidós me valdrían.
Pie por pie fueron calzando
hasta los cien que tenía,
y para calzarlos todos
tardaron más de diez días.
Sudaban los dependientes.
Respiran cuando terminan.
¡Qué contento iba el ciempiés
luciendo por las esquinas
sus cien zapatos brillantes
de seda y de rafia fina!

(La canción del grillo)

MARINA ROMERO

Nació en Madrid en 1908. Fue alumna del Internacional Institute for Girls in Spain e hizo el Bachillerato en el Instituto-Escuela, del que después fue profesora. Cursó Magisterio, en 1933 empezó Filosofía y Letras y en 1936 se licenció Master of Arts en el Mills College (California). Enseñó Lengua y Literatura españolas en la Universidad de Rutgers, New Jersey (USA), desde 1938 hasta 1970, fecha en que pasó a residir de nuevo en España.

Desde 1935 hasta 1961 recibió varias becas residiendo en Estados Unidos. Premio INLE en 1957 por su libro *Antología de la generación del 98*. Ya en España fue Presidenta de Honor de la Liga Española Pro-Derechos Humanos (1990) y Medalla de Honor de la Univ. Complutense de Madrid (1992). Murió el 15 de agosto de 2001 en Madrid.

Marina Romero, profesora, conferenciante, conocedora de varios idiomas, viajera por múltiples países, miembro de distintas asociaciones profesionales, experta en fotografía fue, por encima de todo, una escritora tenaz y gran amante de la literatura. Empezó escribiendo para adultos: en 1935 publicó su primer libro *Poemas A*, luego publicaría cuatro libros más de poesía y uno de ensayo sobre la generación del 98.

En 1972 empieza su dedicación a la Literatura Infantil con la publicación de *Alegrías*. *"Empecé a escribir para niños porque siempre he sentido una gran ternura por los animales... Los niños me encantan pero de otra manera, con, a veces, su escondida inteligencia y sensibilidad, su necesidad de ternura y de amor. Escribir para niños me nutre el alma"*.

En Escuela Española publicó también sus dos siguientes libros, *Campanillas del aire (1981) y Disparatillos con Masacha (1986)*. En los tres mantiene una peculiaridad: los títulos de los poemas son una loa a la creación, en el primero elige nombres de animales, en el segundo de flores y en el tercero de árboles. Las poesías rebosan musicalidad, con ritmos muy variados y atrayentes, cargadas de una extraña mezcla de sorpresa, ingenuidad y hondura. Al preguntarle qué sentía al ser considerada maestra de la rima, el ritmo y el juego fónico contestaba: "*Aparte vanidad, si ustedes lo dicen... Si se tiene tendencia, virtud o facilidad, la poesía sale fácilmente. Yo empiezo a rimar y me sale todo seguido; es rarísimo que yo corrija un poema mío*".

Soltera, sin familia, ha vivido sola, con la compañía de su animal favorito, el perro (*a Masacha* le dedicó el tercer libro, a la que sustituyó *Shadow*), hasta los 93 años. También de los pajaritos, sobre todo de los gorriones, a los que reunía en bandadas en la terraza de su ático dándoles de comer. Su deseo de independencia y su rebeldía nos los resumía así: "*No me casé porque las dos veces que estuve cerca, me lo pensé antes y me dije: ay no, yo no voy a poder aguantar que un hombre me mande, lo que yo deseo es estar libre para no depender de un hombre*".

Con 80 años publicó *Poemas a doña chavala y a don chaval* (1987), el libro más infantil de su bibliografía, rebosante de ternura y donaire, que encandila a los pequeños cuando escuchan los poemas; ¿de dónde sacaba la inspiración? "*A mis 93 años, afortunadamente, aun me queda algo de niña. Mi poesía para niños sí es alegre, pero la de adultos no. La de niños sí porque todavía me entusiasmo con algunas cosas de los más pequeños. Me gusta porque al hacerlo, no sé si inconscientemente o no, me estoy alimentando de juventud, y como eso lo necesito porque ya soy muy mayor...*"

Su último libro *Poemas rompecabezas (1989)* contiene 36 poemas de animales; supone un nivel mayor de abstracción (es para niños a partir de 10 años) y en él introduce un juego a modo de reto: en cada poesía hay varias palabras omitidas y el lector debe adivinar cuáles son. Obviamente hay

un glosario al final, para que nadie se quede con la duda.

Además de los cinco libros de poesía, escribió uno de teatro *Churrupete va a la luna en busca de fortuna y uno de narrativa Cuentos rompecabezas.*

Al pedirle a Marina que recitara un poema suyo de memoria respondió: "*Ay, Dios mío, si no me sé ninguno. De veras, soy malísima para aprenderlos de memoria. Sólo sé el inicio de "Alas, caralas, camarapalas", que como ves no quiere decir nada*".

Samuel Alcalde

A todos los niños,
para que sigan soñando.

¡¡PUERTAS DEL AIRE
ABRID LAS ALAS!!
Alas
caralas
camarapalas
que viene el búho,
aguilucho y amigo
cucurucucho
azulada la frente
ducho
remucho,
y en las narices rojas
lleva un capucho
porque dice muy triste
que está malucho.

(Alegrías)

Si yo no te quisiera
como te quiero
no me pondría flores
en el sombrero.
Si yo no te adorara
como te adoro,
el mundo no tendría
color de oro.
Si yo no te soñara
como te sueño
ni las risas más grandes
tendrían dueño.
Si yo no te cantara
como te canto,
ningún pajarillo
piara tanto.

(Disparatillos con Masacha)

EL PIRULÍ
Con el cus, cus, ras
con el cus, cus, ris
mi hermano se come
once pirulís.
Con el pin, pin, pon,
con el pin, pin, fes
mi hermana se pone
el traje al revés.
Con el tris, tris, zas,
con el tris, tris, mos,
mi padre se fuma
el puro a las dos.
Con el quin, quin, fus
con el cas, cas, quin,
mi madre se riega
al alba el jardín.
Y con el ras,
con el pon,
con el zas,
con el fus,
todos juntos a la una
jugaremos al mus.

(Poemas a doña chavala y a don chaval)

Sergio Mora en: *Supermini*. Grupo Z. Barcelona, 2002. (revista).

ANA MARÍA ROMERO YEBRA

Nace en Madrid, el 23 de Octubre de 1945. Ejerce su profesión de maestra en un colegio público de Almería, ciudad en la que reside desde 1981. Ha vivido y trabajado también en Galicia y Aragón, lo que según ella "*me ha hecho crecer como persona y me ha enriquecido con otras gentes y otros paisajes*".

Además de maestra es pintora y ceramista, artes de las que ha realizado exposiciones con sus trabajos. Imparte cursos de poesía y animación a la lectura por toda España. También ha sido ponente en congresos y numerosas jornadas de Literatura Infantil y Juvenil.

Su afición a la poesía le viene desde pequeña, pues le gustaba mucho leer, sobre todo libros de versos, ya fueran romances, trabalenguas, folclore infantil, o poesía de autor (clásicos o modernos). Aunque escribía poesías desde pequeña no fue hasta los 40 años cuando publicó su primer libro, *Hormiguita negra* (1988), "*cuando estuve muy segura de que mis versos valían la pena*", como ella misma nos dice.

Su poesía está cerca de ese universo de vida y sentimientos que son los niños, pues según afirma ella "*hay en el niño una predisposición hacia la poesía que hace que la intuya y la comprenda, es total su entrega cuando la ama y enorme su gozo cuando la disfruta, la vive y la recrea*". Con sus poemas les comunica vivencias, emociones y sentimientos, siempre desde el niño que un poeta que escribe para niños debe llevar dentro de sí.

La poesía de Ana Mª Romero se podría condensar en dos palabras: Naturaleza y Vida. Su primer libro "*Hormiguita negra*" nos habla de los animales del campo, del zoo, de las nubes, de la primavera. Escoge los versos de arte menor (pareados, cuartetas..) para comunicarse, para trasladar a los lectores el ritmo propio de estas estrofas. La rima, asonante en los pares, ayuda a imprimir ese ritmo y sonoridad que tanto gusta a los jóvenes lectores.

En su siguiente libro, *La vaca de Dosinda* (1993), Ana Mª nos vuelve a sumergir en el mundo de la naturaleza, de los animales, con poemas como "Anochecer", "Tarde gris", "La tortuga", "El espantapájaros", "La golondrina", etc. Son versos creados con amor a las cosas, a lo animales, a las personas. Utiliza versos de arte menor (5, 6 o 7 sílabas) y vuelve a emplear la rima asonante en la mayoría de los versos.

En otro de sus libros, *Verdes amigos* (1996), los protagonistas son las plantas, los árboles, las flores, incluso el cactus, que "*nunca le gustó a mamá / dice que pincha, que es feo / y que ya no crece más*".

Con sus poemas y sus temas la autora quiere facilitar el encuentro de los niños con la poesía, validar su propia alma poética, y que puedan reconocer su asombro frente al mundo y animarles a descubrir la belleza tanto de la poesía como del mundo que en ella se canta.

Entre su obra se encuentran también cuentos en verso: *El sapito vegetariano* (1998), *Doña Pescadilla* (1999), *El hada del arco iris* (1997), *El pirata Pepe* (2001) y *Ronda de nanas* (2000), un excelente compendio de poesía para los más pequeños. Asimismo podemos encontrar parte de su obra en antologías y recopilaciones poéticas en distintas editoriales.

Rafael Rueda

Sergio Mora en: Jorge Zentner, *El Rey y su Amo*. 2002.(inédito)

VOY A SER PASTOR
Voy a ser pastor, madre,
porque yo quiero
jugar al escondite
con los corderos.

Ver el sol cuando asoma
rasgando nubes
y andar entre las flores
blancas y azules.

Recorrer los caminos
y las veredas;
tumbarme junto al perro
sobre la hierba.

Merendar junto al olmo
de la colina
escuchando el susurro
de las esquilas.

Llenarme la camisa
de olor a campo;
traerte un ramo grande
de lirios blancos.

Y volver hacia casa
cuando en el cielo
la luna y las estrellas
quiebren lo negro.

Voy a ser pastor, madre,
si tú me dejas,
para jugar al corro
con las ovejas.

(Hormiguita negra)

LA VACA DE DOSINDA
La vaca de Dosinda
tiene un ternero
con los ojos dulzones,
de charol negro
y el hociquillo suave,
de terciopelo.

Tanto le gusta
que Dosinda no quiere
que crezca nunca.

La vaca de Dosinda
ara la huerta
en surcos paralelos,
para la siembra
de tomates, pimientos,
habas y berzas.

Y uncida al carro
a vender con Dosinda
se va al mercado.

La vaca de Dosinda
vuelve a la cuadra,
llena a su ternerito
de lametadas
y le da de la ubre
leche templada.

Cuando ha mamado,
a jugar con Dosinda
salen al prado.

(La vaca de Dosinda)

EL MANZANO
El manzano grande
que está junto al río,
despierta sus ramas
cuando se va el frío.

Fuertes y brillantes
le salen las hojas.
Cuando haya manzanas
serán deliciosas.

Al llegar octubre
las recogeremos
y tendremos postre
durante el invierno.

Mamá hará compotas,
tarta y mermeladas.
¡A ver si maduran
que ya tengo ganas!

(Verdes amigos)

NANA DE LA ESPIGA
A la nanita, nana,
campo de mieses
donde los ababoles
rojos florecen.

En la luz de mi campo
creció una espiga:
es la que yo prefiero
de la gavilla.

A la nanita, nana,
grano de trigo,
con aroma caliente
de pan cocido.

Mi niño es una espiga
rubia y dorada
que florece en mis brazos.
Nanita, nana.

(Ronda de nanas)

Sergio Mora en: Zentner, Jorge. *El Rey y su amo*. 2002. (inédito). (deta-

MARÍA DE LA LUZ URIBE

Nació el 27 de Marzo de 1936 en Santiago de Chile. Titulada como maestra en el método Montessori en Italia, enseñó durante algunos años en Chile, dando también a conocer el sistema a profesores. Escribió y dirigió en Chile tres obras de teatro para niños, además de dirigir varias piezas en las que los niños actuaban creando su propio texto. Hay que destacar su versión dramatizada en verso de *Pedrito y el Lobo* sobre la música original de Prokofiev.

Su interés por la literatura la llevó a trabajar en el Instituto de Literatura Comparada en Santiago de Chile, en 1963. Escribió dos libros de ensayo, *La Comedia del Arte* (1964) y *Cesare Pavese* (1965), reeditados en España por Ed. Destino y Ed, Barcanova respectivamente.

En 1966 se casó con Fernando Krahn, autor e ilustrador de obras infantiles, e inició con él una intensa colaboración que duró hasta su muerte en 1994.

Su primera incursión en el libro infantil tuvo lugar en Nueva York en l969 con un texto en verso que puso en inglés a una historia de su marido, *The First Peko Neko Bird*. Lo mismo hizo en 1970 con *The Life of Numbers*. Ambos libros fueron publicados por Simon & Schuster. En l973 se editó en Chile un disco para niños con las letras que fueron posteriormente la base de su libro *Cuenta que te Cuento*, editado por Juventud en l979. Durante los ochenta publica en España un amplio número de obras, entre ellas *Quién lo diría, Carlota María* (1981), *La señorita Amelia* (1983), obra ganadora del Premio Apel. les Mestres en 1982, *Cosas y cositas* (1987) o *El fiero Ugaldo*, en 1989.Esta labor creadora continuó en la década siguiente hasta su muerte : *Las cosas del salón*, *Las cosas de tu cuarto*, *Dimes y diretes*. Sus libros han sido traducidos al alemán, al inglés, al gallego , al vasco y catalán.

Fue una gran lectora cuyo libro preferido fue, quizás, *Alicia en el País de las Maravillas*. De todos los libros que ha publicado, el más querido por ella fue *Cuenta que te Cuento*, en el que se encuentran dos de los cuentos más emblemáticos para la autora chilena, *El rey de papel* y *La señorita aseñorada*. Estos versos los leía en las escuelas junto con su marido, Fernando Krahn, cuando participaban en los programas de animación a la lectura, que tuvieron un éxito clamoroso.

Su amplio conocimiento del niño fue la fuente de su inspiración e impulso para escribir. Supo captar sus niveles de humor y fantasía y los aplicó en sus versos con gran intuición y sabiduría:

¿Pero tú quieres ser grande?
pues no lo entiendo,
porque yo quiero ser niño
y jugar juegos.,
dice en *Quién lo diría, Carlota María.*

Sus raíces poéticas las tuvo desde niña en anónimos españoles, en Quevedo y en Shakespeare. Hermana del poeta Armando Uribe, fue a la zaga silenciosa de una cultura poética que abarcó a muchos poetas chilenos, sobre todo a Neruda, con quien tuvo una gran amistad y a quien ayudó en la traducción de *Romeo y Julieta* de Shakespeare. Tradujo mucho por diversión la poesía de Shakespeare y otros poetas ingleses e italianos.

Su obra ha sido galardonada con el Premio Apeles (1982), el Premio de Narrativa "Clara Campoamor" (1984) y el Premio Austral (1986).

Pilar Solana

EL PASEO DE DOÑA URRACA.
Una mañana encendida
de aire transparente y sol
miró afuera Doña Urraca
y de su casa salió.
Como iba a dar un paseo,
y por si hacía calor,
decidió llevar sombrilla
y de su casa salió.
También podía hacer frío:
gorro y bufanda tomó,
se los puso con gran prisa
y de su casa salió.
Y si llovía, ¿qué haría?
Podía esconderse el sol.
Llevó además el paraguas
y de su casa salió.
Quería estar elegante
por si encontraba a un señor:
se puso tacones altos
y de su casa salió.
Por parecer gran señora
se puso sombrero alón,
una falda de volantes,
y de su casa salió.
Pero faltaba un collar
y de prisa lo buscó;
se lo enredó por el cuello
y de su casa salió.
Le faltaban los pendientes,
esos de rojo color,
los enganchó entre las plumas
y de su casa salió.
Cuando iba a emprender el vuelo,
otra urraca allí pasó.
Ella le dijo: "Buen día".
Y de su casa salió.
Pero la otra, asombrada,
al verla así, se rió.
Y Doña Urraca muy digna,
a su casa se volvió.
Dejó sombrilla, paraguas,
gorro y bufanda dejó,
y se sacó los zapatos,
se quitó el sombrero alón,
y la falda de volantes,
y el collar, que se enredó,
por último los pendientes.
Todo, todo se quitó.
Y esa mañana encendida
de aire transparente y sol
Doña Urraca, enfurecida,
de su casa no salió.

(Los príncipes de piedra y otros cuentos)

POR LA VÍA VA UN TREN.
Por la vía iba un tren
cargado de azúcar, cuando...
Al pasar el puente Amén,
mil hormigas atacaron.
El maquinista Rubén
frenó muy rápido, cuando...
Vio que venía hacia él
una araña gris trepando.
Como un valiente se fue
a buscar un fusil, cuando...
Un ratón vuelto al revés
le hizo señas cantando.
"Nada temas, don Rubén;
todo pasará cuando..."
Él volvió a subirse al tren
sin ver a la araña cuando...
La araña bajó y se fue.
Las hormigas desfilaron.
Dejaron el puente Amen
sin tocar el azúcar, cuando...
El ratón vuelto al revés
se enderezó y dijo: "Cuando...
...me he ido es que ya llegué".
Y se fue corriendo, cuando...
Se subió al tren don Rubén
y feliz se fue cantando.
Por la vía iba un tren
cargado de azúcar, cuando...

(Por la vía iba un tren)

PAÑUELO
Érase un pañuelo
que dijo: "Yo suelo
envolver un cuello
suave, blanco y bello."

"Por eso no aguanto
ir en los bolsillos
ni doblado en cuatro,
me gusto extendido."

Cuando iba en un vuelo,
abierto y feliz,
el pobre pañuelo
halló la nariz.

PANTALÓN
Era un pantalón
que dijo:" Soy joven,
estirado y serio,
recto y juguetón."

"Esta misma noche
salgo hacia la fiesta
y bailo y requiebro,
conquisto, y me voy."

El plato de sopa
que oyó esta canción,
se le tiró encima
y, ¡adiós pantalón!

COLLAR
Érase un collar
que dijo: "Adornar
es mi gran misión,
y además, brillar".

"En cualquier edad
nada hay más amado,
deseado, admirado,
que un fino collar".

Guardado en su caja
en la oscuridad,
por fino y por bello,
nadie vio el collar.

(Cosas y cositas)

Sergio Mora en: *Tretze Vents*. Publicacions de L'Abadia de Monserrat. Barcelona. 2001 (detalle)

LA CABEZA EN LAS NUBES

Texto: Fran ois David

Ilustraciones: Marc Solal

Formato: 31x22

ISBN: 84-88342-36-5

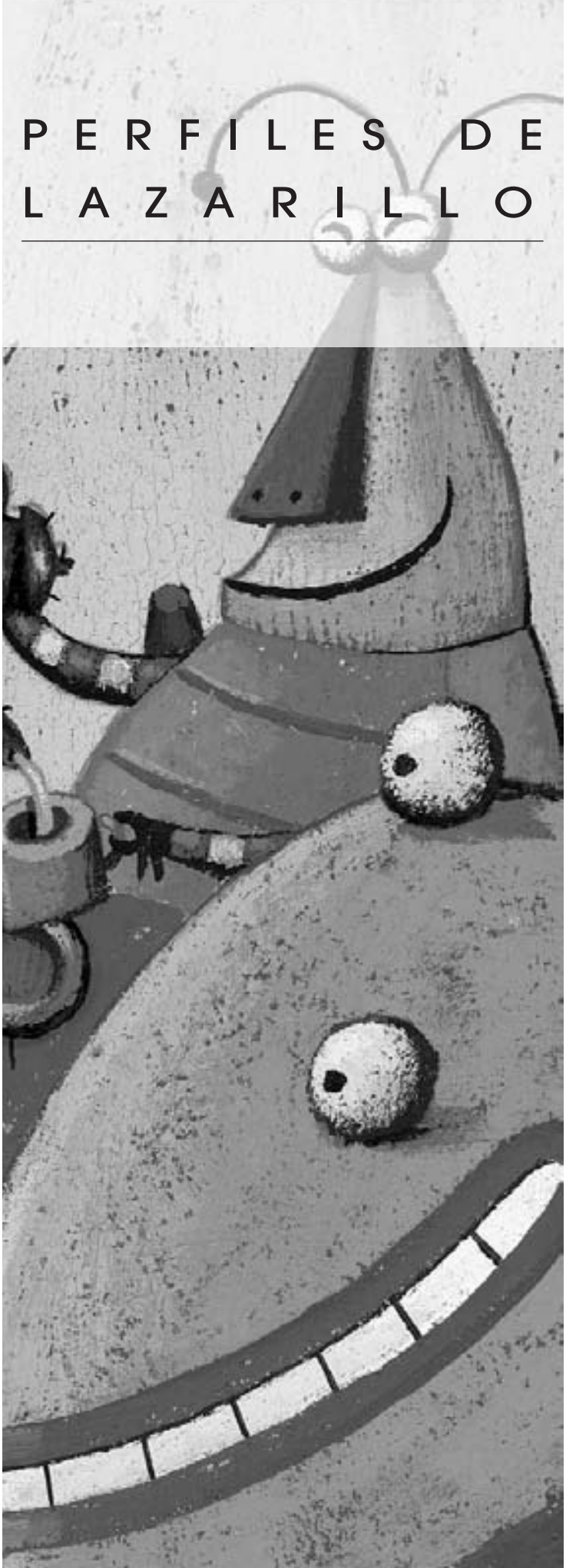
Precio: 12,50 €

KoKinoS

www.editorialkokinos.com

FŒJATE EN ESA NUBE:
NO PARECE UNA CARA?
TAL VEZ SEA TU CARA, MI CARA.
TU CABEZA JUNTO A LA MŒA.
COMO CUANDO LOS DOS ESTAMOS
CON LA CABEZA EN LAS NUBES.

PERFILES DE LAZARILLO



Sergio Mora en: Popular. Mejuto, Eva (Adap.). *A casa da mosca chosca*. Kalandraka, Pontevedra, 2002. (detalle)

PERSONA

SERGIO MORA

Almodóvar escribió una vez: "Si alguien tiene que escribir sobre mi, prefiero ser yo". Así que, sin ningún ánimo de compararme con él, y en un afán por instaurar la moda de la autoentrevista me he permitido aprovechar esta fantástica oportunidad de alimentar mi vanidad, para apuntarme a esto del "yo me lo guiso y yo me lo como".

-¿Qué quieres ser de mayor?

Pequeño

-¿Nada más?

Bueno en su defecto me gustaría ser Mutante como David Bowie, o Leonardo da Vinci, como dice mi amiga Sónika;... ya estoy empezando a dejarme la barba.

-¿Qué es lo que te mueve a pasarte todo el día haciendo dibujos?

Las motivaciones, como todo, van cambiando; cuando era un niño dibujaba porque era tímido, y me expresaba dibujando, más tarde se transformó en una forma de escapar del paso del tiempo y de la realidad, ahora mismo lo uso para todo lo contrario: para contactar más con la realidad (el más acá) y como fuente de autoconocimiento. Me ayuda a mantenerme entre el cielo y la tierra.

Dibujar es mágico; en un papel en blanco puedes hacer aparecer todos los universos que seas capaz de imaginar.

-¿Cómo describirías tu incursión y evolución en el mundo editorial?

La verdad es que ha sido y está siendo una entrada muy tímida, porque mi constancia es fraccionada por culpa de mi inquietud, por las cosas de la vida, ...el "rockanrol" y eso de ganarse el pan. He perdido (o ganado) mucho tiempo haciendo otras cosas, he tocado la batería durante muchos años, trabajo mucho decorando discotecas con mi amigo del alma Pedro Rodríguez (gran ilustrador), también intento meter el pie en el cine colaborando con la superguionista Ana G, me dedico a la pintura pura y dura, y a mil proyectos imposibles..

-¿Disperso?

No, disperso no. Mi terapeuta me ha convencido de que cambie esa palabra por: inquieto, ecléctico, polivalente...etc. Busco la constancia en la diversidad y la coherencia en la investigación. Poner algo en juego, en cada nuevo proyecto...

Pienso que hacer cosas diferentes siempre es enriquecedor, lo que aprendes

en un campo lo puedes aplicar en otro, y desarrollar un lenguaje más personal...

-Bueno pero estamos hablando del mundo editorial, céntrate!

Tío , eres un impertinente! Un entrevistador debería ser neutro...no me digas como tengo que responder las preguntas!

-Pero tonto! Si eres tú el que habla todo el rato

....eh...es verdad, tienes razón. Bueno...sigo....

Un dia Jorge Zentner , un antiguo conocido, (y hoy gran amigo) me llamó y me propuso ilustrar un cuento suyo "Le revé du rhinocéros". Y conseguimos editarlo en Casterman. Eso me motivo para dedicar más energía a esto de la ilustración.

-¿Parece que todo lo que haces está relacionado con la amistad?

Pues, la verdad es que cuando es así, los resultados también son mejores.

Los trabajos artísticos (ilustración, literatura, pintura...etc.) suelen ser solitarios, eres tú, un papel en blanco y la radio sonando de fondo.

Un libro es un trabajo colectivo; hay un texto, un diseño, una edición, unos dibujos..Cualquier cosa hecha en colaboración va a ser de entrada una experiencia más rica, y el intercambio aporta cosas a todas las partes, y eso se nota en el libro, respira algo especial, deja de ser simplemente un producto para el comercio. Debe ser un proceso muy cuidadoso...un hijito. Por eso últimamente intento que de alguna forma exista alguna relación, con el editor o con el escritor.

-¿Has pensado en escribir tus historias?

Si...pero solo lo he pensado. Algún día me gustaría, pero de momento con aprender a dibujar ya tengo bastante. Contar historias me da mucho respeto, además hago muchas faltas de ortografía ja, ja (risas)

En serio, quiero aprender, pero antes tengo otras prioridades, quiero hacer cómic, y aprender ese lenguaje ya es un trabajo bastante ambicioso; porque yo no vengo del cómic como muchos dibujantes de mi generación , sino de la pintura.

-¿Cómo ves el panorama editorial actual?

Muy bien chaval, por fin una pregunta interesante.

Ejem...Pienso que existe una cantera de ilustradores de mucha calidad, y que están creando lenguajes nuevos y se hartan de pasear sus carpetas sin encontrar un lugar donde publicar, porque generalmente las editoriales no apuestan por nuevos lenguajes gráficos, ni narrativos; atemorizados ante la posibilidad de un fracaso comercial, o un levantamiento de los pedagogos; empeñados en mantener a los niños en una burbuja de protección que los mantenga " tontos y cursis" (...supongo que para prepararnos para ser adultos-alienados).

Pero pienso que ahora estamos viviendo un momento de cambio en ese sentido con la aparición de pequeñas editoriales como Kalandraka, Media vaca, Ponent...etc., que se lanzan al mercado sin red , como oasis creativos, apostando por la originalidad y, con pocos medios pero con mucha energía y cariño. Sirven también de motor de cambio para editoras más grandes.

Fuera de España el mercado más interesante es Francia, donde existen grandes editoriales capaces de asumir proyectos más comerciales y otros no tan comerciales. Y sobre todo porque incluso hasta es posible ganar dinero.

-¿En que andas ahora?

Pues estoy trabajando con Zentner en varios proyectos:

En primavera saldrá, "Linterna mágica", Un precioso cuento de Jorge.

Lo va a editar Ponent, y es un proyecto que me ilusiona mucho, porque nació de un viejo sueño que era hacer cuentos ilustrados para

adultos, algo muy raro de encontrar en el mercado. He aprendido mucho con ese proyecto, he encontrado un leguaje gráfico y narrativo con el que me siento muy cómodo. La verdad es que trabajando con Jorge se aprende mucho; es una "escuela con patas".

También estamos preparando un proyecto para Editions du Rouergue, y nos gustaría encontrar editor en España para "Le revé du rhinocéros". Por otro lado estoy barajando ideas con Eva Mejuto para otro libro en Kalandraka ...

-Bueno Sergio, pues hasta aquí llega la entrevista. Encantado de haberte conocido un poco mejor.

-Igualmente.

Sergio Mora

SERGIO MORA
(Barcelona 1975)

EVA MEJUTO (Kalandraka)

Sergio Mora en: *Megatop*. Grupo Z. Barcelona. 2002

¿Quieres ver mi "book"?

Quién diría que con esa apariencia tranquila, pausada, de quien llega a todo como por casualidad, se esconde ese torbellino: Sergio mira y sonríe con un aquí estoy porque he venido, "¿Quieres ver mi book?- dice señalando una enorme carpeta. Y sin esperar respuesta empieza a hablar. "Soy un ilustrador adicto a mi trabajo... por motivos médicos y de salud mental necesito dibujar continuamente...no duermo, no como...solo dibujo". Se rasca la perilla y continúa, "Es una nueva enfermedad conocida como "dibujitis"...De repente su carpeta empieza moverse y a emitir unos extraños ruidos. Le da un golpe disimuladamente y la carpeta se mueve todavía más. "Por eso me veo obligado a pedir trabajo para hacer que mi dedicación me sea rentable".. La carpeta se agita, se retuerce, empieza a echar humo. Sergio sigue como si nada "...Es triste pedir, pero más triste es trabajar de banquero...o ser presidente del gobierno..." Y la carpeta se abre bruscamente y sale un oso, un conejo, una vaca, un cerdo, un caracol, una gallina, un rinoceronte, un pescador, un hombre

que da la mano de la muerte, una mujer que sube una escalera hacia la luna...y empiezan a bullir y a ebullir, estridentes, provocadores, tiernos, simpáticos. "Perdona", afirma, "es mi cabeza, que es así..." Les lanza una mirada reprobatoria y parecen calmarse, su book vuelve a ser plano. Es fácil reconocer su estilo, claro, directo, sus perfiles definidos, sus colores estridentes, el humor, la ternura, la ingenuidad descarada de sus personajes, su optimismo...

Y es difícil no empatizar a primera vista con este personaje de cuento, culo y cabeza inquieta, que entra primero y pide permiso después. "Déjeme su dossier. Muchas gracias. "Oiga, no hará ruido por las noches, no?".

BIBLIOGRAFÍA

1995 "Tallers Oberts". Grupo Cóctel 2d. Feria Internacional del Comic. Barcelona. Ilustraciones para la revista "Lateral".

1998 Seleccionado por la Feria International de la ilustración. Bologna.
Participa en exp. "Caperucita Ilustrada". Biblioteca Nacional. Madrid.

1999 "Europa explicada als joves", Jaques Le Goff. Ed Anagrama / Empuries.

2000 "Le revé du Rhinocéros", Jorge Zentner. Ed. Casterman.

2001 "Bestiarl" Lola Casas. Publicacions de L´Abadia de Montserrat.

2002 "La casa de la mosca". Ed. Kalandraka.

2002 Seleccionado en el concurso Figures Futur (ilustradores para el futuro) París.

2002 *Mis primeras 80000 palabras.* Media Vaca. Valencia.

2002 Zentner, Jorge. *La linterna mágica. Ponent.* Alicante. (en preparación).

libros para soñar

SONATINA
Rubén Darío
Ilustraciones de Carmela Mayor

kalandraka

PERSONA

TINA BLANCO

A veces me siento una impostora. Por ejemplo cuando me piden que hable de mí como escritora. Y es que, no estoy segura de ser una escritora de verdad.

Quizá cuando hablo de mí como escritora estoy usurpando un título que no me corresponde, como alguien que pone en sus tarjetas de visita: Duque de... o Marqués de esto... solo porque le gusta ir de cacería, o a la ópera, o a las recepciones reales... (que es lo que se supone que debe hacer un Duque), pero ni es Duque, ni Marqués, ni nada que se le parezca.

A mi me gusta escribir, lo confieso, y escribo desde hace muchos años; desde que estudiaba en el Instituto de Enseñanza Media en Avilés. Luego me las ingenié para seguir escribiendo y como no hay una carrera de Escritor y mis padres querían que hiciera algo de provecho, elegí la que más se le parecía a ser escritor que, a mi juicio, era la de periodista.

Como periodista escribí de todo: artículos, noticias, entrevistas, reportajes...

Sobre todos los temas: sociedad, politica, música, moda, literatura.

Y en todos los medios: televisión, prensa, revistas, radio. Y hasta en paredes y panfletos (cuando fué necesario hacerlo).

Desde hace algún tiempo ya no escribo como periodista. Escribo libros.

Algunos están publicados; algunos esperan ser publicados próximamente; otros aguardan en el cajón de mi mesa; y

otros, andan deambulando en distinta fase de concreción por el interior de mis ordenadores: el de mi cabeza y el de la mesa.

Pero solo desde que escribo libros han empezado a llamarme escritora y yo no sé qué pensar, de verdad.

Quizá habría que añadir una pregunta más a la canción de Bob Dylan: ¿cuántos libros hay que escribir para ser considerada una escritora?

Y quizá la respuesta, también en esta cuestión, está en el viento.

Yo me siento igual que antes -igual que siempre-, cuando me pongo cada mañana ante el ordenador. Tengo que vencer la misma resistencia inicial al trabajo. Soy perezosa, dudo de mí misma, y me gustaría mucho más ir a pasear con mis perros, o a la playa si hace buen tiempo, o hacer un viaje a cualquier sitio. Pero...una vez que he vencido esa resistencia inicial todo cambia.

Es como si entrara en otra dimensión donde las nociones de tiempo y espacio se liberan de toda rigidez para convertirse en algo maleable e infinito. Algo donde puedo pasearme hacia atrás o hacia adelante y encontrarme con los personajes más inesperados, en las situaciones más extraordinarias que, a menudo, no son muy diferentes de mí, ni se alejan mucho de situaciones vividas por mí.

Se parece mucho la sensación de escribir a la de leer. Yo creo que son las dos caras de una misma moneda. Así que, en buena lógica, también se podría decir de mí que soy una lectora.

Y creo que me gustaría mucho más poner eso en mis tarjetas de visita, en el caso de que quisiera poner algo: Tina Blanco, lectora, a veces hasta de lo que yo misma escribo.

Tina Blanco

ESTAR EN EL CAMINO, LA ESCRITURA DE TINA BLANCO

PILAR CAREAGA

Cuando en la revista *Lazarillo*, nos reunimos para preparar este número, el nombre de Tina Blanco como la autora reseñada salió con naturalidad –ya había salido otras veces, como otros muchos, pero ¡sólo sacamos tres números al año!– y fue aceptada por unanimidad. Se valoraba en ella la fuerza con la que había irrumpido en la literatura infantil y juvenil y, aparte de este reconocimiento, eso era lo que queríamos valorar: no todo está dicho y hecho en este género, caben nuevos enfoques que la multipliquen. Así que pensamos que esta nueva voz sería un buen ejemplo para animar a otras autoras y autores, que aún no saben que lo son, a que sean valientes y que se dejen llevar por la sinceridad de su escritura sin compararla miméticamente con textos ya publicados, de éxito incluso, pero que no son propios. Y si de escritura sincera hablamos, ¿cómo no íbamos a pensar en Tina Blanco?

Nuestra joven autora lleva ya acumulada suficiente juventud para establecer un diálogo de tú a tú con gentes que empiezan a descubrir el mundo y a recorrerlo por su cuenta. No ofrece soluciones rutilantes, ni predica paraísos bucólicos, ni es el azote de sistemas decadentes, sanguinarios o mercantilistas. Si quieren que lo hagan otros, en la Literatura Infantil y Juvenil, siempre que sea literatura, todo tiene cabida. Ella dialoga; y cuando está en el uso de la palabra, con total naturalidad, expresa sus sentimientos, y no hay que olvidar que *sentir* es "experimentar sensaciones producidas por causas externas o internas". Se siente el ruido del viento, el olor de la hierba cortada, el silencio, el frío, el calor, el miedo, la tristeza, la soledad, la alegría, el placer, la armonía, la tranquilidad... y la música, por supuesto. Sobre estas cosas, sobre estos sentimientos, versa la obra de Tina Blanco.

Nació en un pueblo pequeño de Asturias, Grandas, y pasó su infancia y juventud en otro más grande e industrial, en aquella época, Avilés. Y luego tuvo que marcharse porque los estudios universitarios hay que hacerlos en grandes ciudades, y así llegó a Madrid para licenciarse en Periodismo y Ciencias Políticas. Ya conseguido y aunque con los periódicos y las radios de su Asturias, patria querida, colaboraba, marchó a Londres para ver mundo, y le gustó –el mundo– por lo que sigue viajando.

De su viaje londinense trajo la fórmula de la música rock en radios de FM, y fue una de las primeras personas especializadas en desarrollar en España esta línea, tanto presentando programas en la radios como escribiendo y dirigiendo revistas *pop*.

¡Claro que es moderna! ¡Posmoderna o ultramoderna! Y lista... muy lista. Por eso vive en un pueblo pequeño del occidente asturiano y allí se siente en armonía con el Sahara o el Tíbet. En uno de sus libros *Y montaré caballos salvajes,* un personaje dice que la gente que vive en un pueblo nunca habla o mira *el paisaje, ve* si se acercan las nubes, si la hierba amarillea, y habla de cómo viene la cosecha... pues el paisaje es arte y en los pueblos que se mueren no hay belleza. Ella habla del granizo y también se emociona mirando a Orión en la noche estrellada y eso es lo que cuenta.

Son tres obras las que tiene publicadas hasta ahora: *Los cien ojos del pavo real* (2000); *Y montaré caballos salvajes* (2001) y *El árbol de las campanas azules* (2002).

Los cien ojos del pavo real es una fábula hermosa sobre la amistad del Dalai Lama con un pavo real y el hecho histórico de la invasión del Tíbet por el Ejército chino, con la huida y refugio del Dalai Lama en la India. En este libro, de estructura oriental que una historia encierra otra, hay muchos libros: un relato infantil protagonizado por dos niños monjes y sus cuitas; la historia de Garuda el pavo real de los cien ojos; la historia del Dalai Lama; un tratado de filosofía budista; un libro de viajes fascinante y una historia sincera personal, que es la necesidad de contar el sufrimiento, la dignidad y el heroísmo del pueblo tibetano como dolor propio mostrando que lo que acontece en cualquier lado del planeta y a cualquier persona tiene que ver conmigo, con ella. Y suena todo a verdad, hasta cuando nos advierte al final que "la belleza no pudo –digamos *puede*– parar la barbarie". Lo cual es aterrador.

En su segundo libro *Y montaré caballos salvajes* (Premio Sueños de Papel) saca toda su experiencia FM, en la que recibía correspondencia y llamadas de jóvenes oyentes y lectores, y nos sorprende con la historia de Pablo, un muchacho de pueblo que ara o recoge los huevos de las gallinas mientras escucha a U-2. Libro en el que se plantea un extraño viaje de iniciación recibido, sin ser el protagonista el que aparentemente se mueve: Pablo está en el pueblo y condenado a la soledad, la rutina y la imposibilidad de soñar: eso son cosas de ciudad. La llegada de Kevin, un irlandés errante, le mostrará que puede acabar con la rutina material y que además tiene derecho a soñar y disfrutar de las estrellas y los paisajes, pues la belleza es una aspiración humana. Así que Pablo a las preguntas de U-2

¿Quién va a montar tus caballos salvajes?

¿Quién se ahogará en tu mar azul?

Responde: "yo". Y es que la autora, como es de pueblo, sabe cuáles son las aspiraciones de sus convecinos, pero las de verdad.

No pretende engañar con falsos lirismos sentimentaloides bucólicos: "¡Qué bonito es el campo!, ¡Qué paz se respira aquí!". Por eso ha insistido en el tema en su tercera obra *El árbol de las campanas azules.* La historia se centra en Julia, una niña que tiene que abandonar su pueblo porque se lo van a tragar las aguas de una presa. Pero para que no se pierda sigue el consejo de un amigo de su padre: contar y escribir cómo era para que no desaparezca nunca. La pregunta que cabe hacerse es ¿será verdad? La autora no tiene bola de cristal ni hace afirmaciones taxativas. Lo que tiene es un compromiso ético con ella, con la sociedad y con sus lectores y con esa sinceridad hace su propuesta.

Pues esta es nuestra autora, que como ven no es ninguna "impostora" y que todavía tiene que contarnos muchas historias más.

BIBLIOGRAFÍA

•LOS CIEN OJOS DEL PAVO REAL- Everest - Col. Pájaros de Cuento. 2000

• Y MONTARÉ CABALLOS SALVAJES - Edelvives. Premio Sueños de Papel. 2001

• EL ÁRBOL DE LAS CAMPANAS AZULES - Bruño-Salvat Col. Megatrix. 2002

PROYECTO EDITORIAL

Sopa para todos

El Grupo Editorial Anaya tiene en el mercado desde hace muchos años numerosas colecciones de libros para niños y jóvenes. Algunas de ellas son referentes de calidad literaria en el panorama de la LIJ española: *Tus Libros, Laurín, El Duende Verde, Espacio Abierto, Leer y pensar, Libros Regalo, Biblioteca Araluce,* etc... En los últimos años, nuevos títulos se han ganado el favor de los lectores más jóvenes: *Sopa de Libros* y su hermana pequeña *Mi Primera sopa de libros,* junto a los *Álbumes ilustrados,* recién nacidos, son algunas de las nuevas colecciones. De ellas como Proyecto Editorial se ocupan estas páginas de *Lazarillo,* en su entrevista con Antonio Ventura, su editor.

JORGE RIOBÓO, periodista y Mª CRUZ DELGADO, profesora

Entrevista con Antonio Ventura, editor

¿TETA O BIBERÓN?

-¿Cuál fue tu primer proyecto editorial en Anaya?¿ Por qué el título Sopa de Libros para esta colección?

Comienzo a trabajar en el Departamento de Ediciones en el año 97, aunque ya colaboro desde el 96, mientras trabajo en el de Investigación Educativa . Me incorporo en el momento en que la colección no tiene ni título ni diseño. En el proyecto están trabajando Felicidad Orquín, Antonio Basanta, Ramón Besora y Manolo Bragado, entre otros. El proyecto se concreta y al fin nace la colección en 1997. Durante un año Felicidad como impulsora del proyecto y yo como segundo de a bordo acabamos de definir las señas de identidad de lo que fue *Sopa de Libros.*

-¿Qué es *Sopa de libros.* Objetivos de la colección. Contenidos, géneros que abarca, relación texto-ilustración, equilibrio de autores españoles y extranjeros, la importancia del diseño y la presencia de la tradición oral?.

Cuando nos planteamos las señas de identidad del proyecto, valoramos que no existía una colección verdaderamente literaria para niños y jóvenes, que la LIJ estaba muy escolarizada y que era preciso crear una buena colección como las que habían existido en España , por ejemplo *Alfaguara Naranja* o *La Joven Colección,* de Lóguez.

Y elaborar un proyecto que ofreciera literatura de calidad, independiente de los currículos escolares. Pensábamos que debía comprender: poesía, teatro, narrativa y dentro de la narrativa, novelas y cuentos. Nos parecía fundamental que el diseño y la ilustración tuvieran la misma calidad que los textos.

La colección nació con un cincuenta por ciento de autores españoles y otro tanto de extranjeros. Después, la presencia de extranjeros ha ido disminuyendo. El número uno fue un libro de poesía y el teatro no está presente pues todos los textos que hemos recibido no tienen suficiente calidad para ser publicados.

-¿Habéis hecho encargos?

Nunca he encargado un libro, pero sí es cierto que he llamado a algún autor para decirle que me gustaría contar con un texto suyo en la colección, pero sin estar contrayendo, por ello, ningún compromiso. Algunos autores aceptaron el reto, a todos ellos se lo agradezco enormemente. Unas obras se publicaron y otras no.

POTITOS

-¿ De qué modo influye tu formación artística y tu experiencia como profesor en la concepción de las colecciones?

El maestro que, de alguna manera, me sigo sintiendo, a veces me preocupa, porque los docentes tenemos un componente didáctico que no es bueno para la literatura. En cuanto a mi formación artística, claro que influye. Creo que antes que desarrollar el gusto por cualquier arte hay que desarrollar la sensibilidad de los individuos. Y si somos capaces de construir entre las familias y la escuela individuos sensibles, estaremos creando ciudadanos, lectores de buena literatura, espectadores de buen teatro o cine y usuarios de museos y salas de exposiciones. Por esto, nos parece que es muy importante cuidar al máximo el componente estético de los libros.

Después de *Sopa de Libros* nació un proyecto, que tardamos casi tres años en armar. Me refiero a *La sombra de la palabra,* libros de ensayo dirigidos a los mediadores de la lectura. Se han publicado hasta ahora tres títulos: *El rumor de la lectura, Historia portátil de la Literatura Infantil* y *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* Nos preocupamos también mucho en cuidar su diseño, en este caso hemos trabajado con Gerardo Domínguez, así como en *Sopa* lo hicimos con Manuel Estrada.

-¿Qué criterios sigues para la selección de autores y títulos?

Habría que distinguir dos territorios: los libros de autores españoles, por un lado, y los traducidos, por otro. En el ámbito de la LIJ española, a mi juicio, hay pocos buenos autores; a algunos de ellos me he dirigido. Luego siempre está la sorpresa y, por supuesto, el reto para cualquier editor de descubrir valores nuevos, como es el caso de Daniel Nesquens o Javier Sáez, y en ilustración Elisa Arguilé.

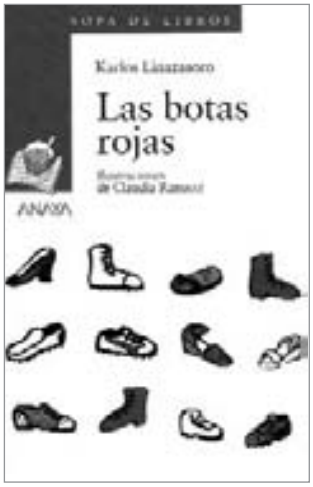
En cuanto a las traducciones, de la mano de Felicidad Orquín, tuvimos desde el comienzo muy buenas conexiones con editoriales de América y Europa. Intentamos traducir a autores no editados en España como Lukas Hartmann o ya conocidos como Alice Vieira o Rodari.

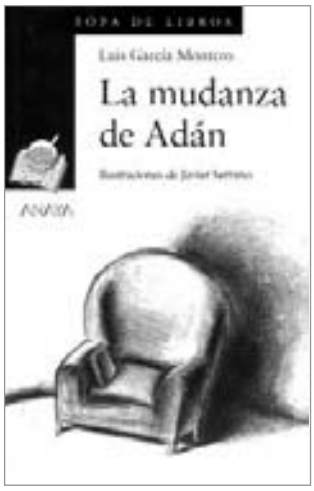
-¿Qué otras colecciones destacan dentro de Anaya Infantil y Juvenil?

Hay varias, aparecidas algunas hace ya años, y que son fundamentales, como la colección *Tus Libros*, que ha tenido a Emilio Pascual como valedor de esa magnífica biblioteca, yo creo, imprescindible, de clásicos juveniles. *Espacio Abierto* que desde su aparición hasta el presente es una referencia en la literatura juvenil. El mérito de Norma Sturniolo ha sido, entre otros, aportar a la LIJ autores o bien desconocidos o que provienen del mundo de la literatura para adultos.Y entre los últimos proyectos, destacaría *La sombra de la palabra* de la que he hablado antes y *Senderos de la historia*, de reciente aparición y que también dirige Norma Sturniolo.

Háblanos más de *La sombra de la palabra*

Cuando mirábamos nuestro fondo infantil y juvenil, pensábamos que había que darle una mayor coherencia. A mí me gusta hablar de Proyecto Lector, es decir, una oferta coherente y estructurada de títulos de calidad para todas las edades, así como una colección de referencia para los mediadores. Observamos que esa colección faltaba. Existían dos colecciones para expertos *Espacios para la lectura*, de Fondo de Cultura Económica y *El árbol de la memoria*, de la Fundación G.S.R. y algunos libros dispersos interesantes, pero no un proyecto de obras que reúna títulos sobre las líneas que, a mi juicio definen el ámbito de LIJ: historia y sociología de la LIJ , promoción de la lectura y bibliotecas escolares. Los tres primeros volúmenes responden a estas líneas.





Hay tres títulos nuevos, la idea es que la colección vaya creciendo a ritmo lento, dos o tres al año. Los últimos son, un texto de reflexión de Ana Mª Machado sobre la lectura y la escuela, titulado *Lectura, escuela y creación literaria,* otro sobre las primeras literaturas, de Teresa Durán, *Leer antes de leer* y un tercero titulado *Hablemos de leer,* en el que diez autores de LIJ reflexionan sobre lo que es para ellos el hecho lector.

PURÉ

-¿De qué forma llega Anaya a sus lectores?¿Con qué recursos y equipo se cuenta? Mediadores, difusión promoción.

En el Departamento de Orientación e Investigación Educativa, al que yo me incorporo en el 93, realizábamos estudios de campo sobre la situación de la promoción de la lectura. En aquellos años elaboramos un proyecto que llamamos

Club de Lectura, con el que pretendíamos asesorar al profesorado y a los bibliotecarios en materia de LIJ y cómo realizar actividades de promoción, tanto en el ámbito escolar como en el bibliotecario. En ese sentido, hemos avanzado bastante. Desarrollamos un conjunto de materiales: desde los Papeles para el Aula (textos de reflexión) a los proyectos de lectura sobre libros específicos de cada una de las colecciones.

Ahora contamos con una página Web donde ofrecemos artículos, asesoramiento, entrevistas con autores, etc... Y en cuanto a nuestra presencia en centros y bibliotecas, ofrecemos un servicio análogo al que puedan ofrecer las otras editoriales, tales como encuentros con autores e ilustradores o animadores a la lectura....

No hay un servicio estable de cuentacuentos, son colaboraciones puntuales. En cuanto a talleres, desde el departamento de LIJ, Isabel Morueco coordina las tareas de asesoramiento impartiendo, además, cursos en centros y CPRs.

Luego están los catálogos de cada colección y los de lecturas recomendadas por ciclos educativos.

Para la edición y promoción en Hispanoamérica hay una persona que coordina todo el trabajo que es Isabel Cano; gracias a ella, el proyecto editorial de *Sopa* y su promoción ha crecido de manera notable al otro del Atlántico.

-¿En qué lugares sitúas a la familia y a la escuela a la hora de crear el hábito lector, el gusto por los libros? Y las instituciones ¿fomentan de verdad la lectura en los niños?

El espacio natural para el fomento de la lectura es la familia, pero como esta no lo realiza, lo tiene que asumir la escuela como institución socializadora del individuo, pero, al final, son maestros aislados los que realizan esta labor, ante la falta de un compromiso serio por parte de las distintas administraciones, desde la central a la municipal.

Ajonjolí

Rosa Díaz

El abecedario de Julieta

Ilustraciones de Juan Carlos Pérez Rodríguez

Luis Martínez de Merlo

Oro parece...

Ilustraciones de Alejandra Fuenzalida

Carlos Reviejo

El sapo y la luna

Ilustraciones de Valentí Gubianas

Mari Carmen Díez Navarro

Pitiflores

Ilustraciones de sus alumnos

Juan Manuel Rodríguez Tobal

Ni sí ni no

Ilustraciones de

EX-LIBRIS

Robert Louis Stevenson

Jardín de versos para niños

-¿Por dónde hay que empezar para sembrar el gusto por la lectura en los más pequeños? ¿Qué cualidades definen a un buen libro para niños?

Contestando a la primera pregunta, habría que empezar por una verdadera voluntad política por parte de las distintas administraciones. El libro es un objeto exótico en la mayoría de los hogares de este país, en el ámbito familiar los niños ven a sus padres consumir horas y horas de televisión, a su padre leer un periódico deportivo y a su madre una revista del corazón, en la escuela, de forma mayoritaria, leen por obligación. Se pueden señalar de manera individual los maestros o bibliotecarios que crean una isla de lectores en este desierto lector, en el que aparece el espejismo de que los niños y los jóvenes leen, insisto, leen por obligación. La realidad es que en cuanto crecen unos años dejan de leer. Creo que habría que hacer grandes campañas institucionales a favor de la lectura a nivel de todos los estamentos implicados.

Para mi, un buen libro para niños ha de tener las mismas cualidades que un buen libro para adultos. Aparte de los textos canónicos de la literatura, por los que todo lector debe *pasar*, el usuario de cultura impresa busca libros que le hablen de él, que reflejen su drama vital; los libros que nos fascinan son los que, de alguna manera, nos modifican. De igual manera, los libros para niños deben hablarles de sus preocupaciones, de sus fantasías, de sus esperanzas, de sus miedos, pero hablarles de verdad, tratándoles con respeto. A la vista de algunos libros infantiles, parecería que sus autores piensan que los niños son tontos. Yo creo que los niños discriminan con menos prejuicios que los adultos; nuestra responsabilidad como mediadores es poner a su disposición el mayor número posible de buenas obras y que ellos vayan formando sus gusto literario. Un buen texto, a mi juicio, debe estar escrito desde el corazón, debe obedecer a la necesidad interna de un autor por contar algo de manera honesta. Algunos autores dicen "escribo desde el niño que llevo dentro". Yo creo que hay que escribir para el adulto que todos los niños llevan dentro.

SOPA DE VERDURAS

-¿Renace el álbum ilustrado? ¿El de imágenes y palabras para los pre-lectores? ¿Cómo combinarlas para educar su sensibilidad?

Hemos pasado de un declive paulatino que conducía a la desaparición del álbum ilustrado, a un momento de verdadero auge. En el camino se perdieron colecciones tan valiosas como las de Lumen, Destino, Altea, *La Torre y la Estrella* de S.M. y algunas más. El testigo, en la actualidad y de manera renovada, lo han recogido Kókinos, Kalandraka, Media Vaca, Serres, Tandem y otra que, quizá, ahora me olvide. Lóguez probablemente sea la única que se ha mantenido con un alto nivel de calidad. Ahora hay una oferta casi homologable a la Europa comunitaria. Quizá falte una mayor apuesta por los creadores españoles, pienso que se publica demasiado importado. En Anaya acabamos de comenzar a publicar álbumes, solo tenemos los ganadores del Premio de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante, que promueve el Ayuntamiento, al que estamos muy agradecidos por esta colaboración inestimable.

-¿Cómo ves el nivel de formación en el terreno de la lectura del profesorado?¿Se aprende LIJ en los estudios universitarios?

Cuando, de la mano de la reforma educativa en el año 90, nos encontramos con un documento tan interesante como el DCB, yo pensaba que muchas cosas iban a cambiar en la escuela, entre ellas la promoción de la lectura; el tiempo se ha encargado de deshacer este espejis-

mo. Si la escuela ha cambiado, que sí lo ha hecho, creo que ha sido a pesar de los sucesivos decretos que han ido empobreciendo las posibilidades que tenía aquel. Pienso que una reforma que no se ha acometido aún, son los contenidos en los planes de formación del profesorado y, a excepción de algunos trabajos meritorios de profesores universitarios en torno a la lectura, la mayoría de los docentes terminan su formación universitaria sin lectores y se convierten en maestros que no leen, pero que obligan a leer a sus alumnos.

-¿Qué función cumplen las bibliotecas públicas a la hora de promover y fomentar la lectura? ¿Y las bibliotecas escolares?

Las bibliotecas han sido uno de los sectores que más se han reformado en los últimos años, creo que en los últimos 10 ó 15 años ha habido un gran cambio, aunque aún estamos a gran distancia de muchos países europeos. Existen muchos bibliotecarios que hacen una gran labor en la promoción de la lectura, aunque pienso que faltan programas coordinados entre maestros y bibliotecarios. Sin duda, la asignatura pendiente no está en las bibliotecas públicas o municipales, sino en las escolares; desde mi punto de vista, mientras la vida escolar no se vertebre en torno a la biblioteca de centro y a las bibliotecas de aula, las bibliotecas públicas serán un lugar al que los niños acuden a hacer los deberes que les ponen los maestros.

-¿Cómo ves el panorama actual de la LIJ en España? ¿Se publica mucho, existe calidad?¿ Qué consideración tienen fuera de España nuestros escritores e ilustradores.?

Hay un nivel de calidad similar al que puede haber en los países europeos. Quizá nuestra LIJ esté más escolarizada que en otros países de nuestro entorno, pero, en todo caso, hay unos cuantos autores de calidad y muchos buenos ilustradores. El reconocimiento fuera de España es considerable, más hacia los ilustradores que hacia los autores. España está de moda en Europa, con ello no quiero decir que "España vaya bien". Cuando uno va a las ferias percibe el interés por nuestros ilustradores y autores.

SOPA JULIANA

-Profesor, editor, escritor ¿Cómo ha sido el proceso para dedicarte a la literatura para niños?

El proceso ocurre a pesar y a expensas de mi mismo. Soy lector y después, editor, maestro... Llevo escribiendo desde hace muchos años y siempre con mucho pudor. Mis cuentos y poesías solo los leían los amigos; es a partir de alguna relación de amistad con algunos ilustradores y autores que me animan a escribir que me planteo la posibilidad de hacerlo.

No todas las vacas son iguales es el primer libro editado y pertenece a una trilogía. El segundo *Osos de cuento* está publicado en Venezuela y no tardará en aparecer en España. El tercero se titula *Perros de la calle.*

Las vacas ... es una metáfora sobre la vida, *Osos* es una metáfora sobre la ficción y cómo nos relacionamos con ella. Y *Perros de la calle*, sería como la conjunción de la ficción y la vida, y de qué modo nos influye esta en lo que somos. Los tres están ilustrados por Pablo Amargo. De los otros libros, *El tren* tiene mucho de autobiográfico. Narra una experiencia real y en él he querido rendir un homenaje a ese familiar mío, que fue muy importante en mi niñez. Está ilustrado por Federico Delicado.

Con *El pájaro y la princesa*, ilustrado por Teresa Novoa, he pretendido hacer un cuento de hadas y hablar de cómo nos influyen los textos. Juan Farias dice "cuando un texto nos toca, no

salimos ilesos de él". Además de estos libros se acaban de publicar, una novelita de Siruela en su colección *Las tres edades* titulada *La mirada de Pablo,* y en Lóguez ha aparecido *La espera,* también ilustrado por Federico Delicado. Lo último es *Osos de cuento* en Camelia ediciones.

SIN POSTRE

—¿Cuáles son tus gustos literarios y artísticos? Influencias.¿Qué autores, obras, ilustradores te gustaban de niño y adolescente?

He sido un lector tardío. Comencé a leer a los 13 o 14 años, sobre todo tebeos. Después llegaron Emilio Salgari, Herman Hesse y la poesía de Miguel Hernández, Antonio Machado, Lorca, o Evtuchenco con su libro *Entre la ciudad sí y la ciudad no* .

También comencé leyendo libros de arte, sobre todo sobre pintores: Vermeer, Lucas Cranach, Leonardo. Y del siglo XX, Chagall, Matisse, Mark Rhotcko (tuve un gato que se llamaba Rosco como homenaje al pintor...).

De mi época de adolescencia y juventud hay un libro que marcó mi educación emocional: *El Gran Moulness*, de Alain Fournier.

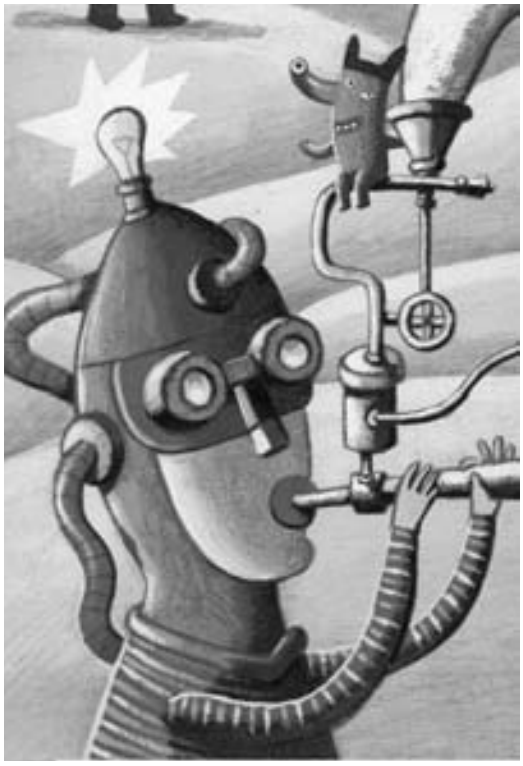
Y a la LIJ me acerco a finales de los 70. Juan Farias es la referencia y también Fernando Alonso. Obras, podría citar *El arquitecto* y *el emperador de Arabia*, de Gisbert, *La tierra del sol y la luna,* de Concha López Narváez, *Crónicas mestizas*, de Merino, *El misterio de Velázquez* ,de Eliacer Cansino, *Geranium*, de Gonzalo Moure, *Cuentos por palabras*, de Agustín Fernández Paz, *Cuando de noche llaman a la puerta*, de Xavier Docampo… Seguro que injustamente me dejo alguna importante.

-Como editor, ¿qué proyectos tienes en Anaya?

Mantener la velocidad crucero de todas las colecciones. Renovar Mi primera sopa de libros, cosa que ya hemos comenzado, con dos libros de Rotraut Sussanne Berner, La sombra de la palabra, Los álbumes. Y dentro de *Sopa*, queremos crear una nueva serie con más ilustración e incluir artistas latinoamericanos. En los libros de Navidad, que empezamos con Perrault, acaba de salir una selección de cuentos populares españoles de Antonio Rodríguez Almodóvar. Esta colección de gran formato pretende ser mi mirada de editor sobre la ilustración.

-Para terminar, cuéntanos, de niño ,¿te gustaba la sopa?¿Cuál era tu preferida?

Bueno, me gustaba sobre todo la sopa juliana, aquella que llevaba muchas verduras picaditas. Las tomaba pasablemente, no como Mafalda que las odiaba. Yo creo que porque no conocía nuestra *Sopa de libros*. Me parece que ésta le habría gustado...



Sergio Mora en: *Tretze Vents*. Publicacions de L´Abadia de Monserrat. Barcelona, 2002. (detalle)

FONDO DE EXPOSICIONES DE AMIGOS DEL LIBRO

www.amigosdelibro.com

amigos del LIBRO infantil y juvenil

RATÓN PÉREZ

Y EL DIENTE DE UN REY

72 ilustraciones originales,

paneles,

y distintos elementos...

telef: 91 553 08 21

amigos del LIBRO infantil y juvenil

Asociación Española de Amigos del Libro

C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid

FONDO DE EXPOSICIONES
DE AMIGOS DEL LIBRO
www.amigosdelibro.com
amigos del
LIBRO
infantil y juvenil
CAPERUCITA
ILUSTRADA
89 originales inéditos
Paneles informativos
Tel: 91 553 08 21